

DISEÑO CONCEPTUAL DEL EMPRENDIMIENTO PARA EL  
DESARROLLO REGIONAL EN LA PERSPECTIVA DE LA  
COMPLEJIDAD AUTOPOIESICA

**Jaime Augusto Porras Jiménez**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA - SEDE MANIZALES  
FACULTAD DE CIENCIAS Y ADMINISTRACION  
UNIVERSIDAD DEL TOLIMA  
FACULTAD DE ADMINISTRACION DE EMPRESAS  
MAESTRIA EN ADMINISTRACION  
IBAGUE  
2006

**DISEÑO CONCEPTUAL DEL EMPRENDIMIENTO PARA EL  
DESARROLLO REGIONAL EN LA PERSPECTIVA DE LA  
COMPLEJIDAD AUTOPOIESICA**

**Jaime Augusto Porras Jiménez**

Tesis para optar al título de  
Magíster en Administración

Directora: **Ana Patricia Noguera de Echeverri, PhD**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA - SEDE MANIZALES  
FACULTAD DE CIENCIAS Y ADMINISTRACION  
UNIVERSIDAD DEL TOLIMA  
FACULTAD DE ADMINISTRACION DE EMPRESAS  
MAESTRIA EN ADMINISTRACION  
IBAGUE  
2006

Nota de aceptación:

---

---

---

---

---

---

---

Firma del Presidente del Jurado

---

Firma del Jurado

---

Firma del Jurado

Ibagué, 22 de abril de 2006

## Dedicatoria

*Al Ser Supremo que ha hecho posible lo maravilloso que es la Vida, y me ha hecho entender lo trascendental que ha sido la humildad y la sabiduría de mi Madre, la sencillez y el pragmatismo de mi Esposa, los ímpetus joviales de mi Hija y, la profunda riqueza etho-espiritual del Amor y la Ternura, de la Libertad y la Responsabilidad, de lo Individual y lo colectivo, de la Solidaridad y el Compromiso Social y, de las diferencias.*

## AGRADECIMIENTOS

A la generosa amistad, riqueza espiritual, madurez crítica y gran permeabilidad de César Augusto Gualteros Galeano con quién fue posible también, recorrer este camino de sabiduría acompañados de su Familia.

Al generoso acompañamiento de la Dra. Ana Patricia Noguera de Echeverri, PhD., que desde su inmensa sabiduría y humildad como criatura de nuestra amada Natura y Gaia, me inspiró en este enriquecedor camino de la Vida.

A los compañeros de la Universidades y del Emprendimiento que con su apoyo y reconocimiento hicieron posible la realización de esta investigación y la generación intelectual aquí resumida.

## CONTENIDO

	Pag.
INTRODUCCION	
<b>1. ASPECTOS DEL DISEÑO DE LA INVESTIGACION</b>	
1.1 PROBLEMA DE INVESTIGACION	17
1.2 <u>PREGUNTA DE INVESTIGACION</u>	18
1.3 OBJETIVOS	19
1.4 ASPECTOS METODOLOGICOS	20
<b>2. ESTADO DEL EMPRENDIMIENTO Y SU CONTEXTO</b>	
2.1 ENFOQUES DEL EMPRENDIMIENTO	22
2.1.1 El Emprendimiento desde la acción emprendedora	22
2.1.2 El Emprendimiento desde los fonemas asociados a una cultura específica	23
2.1.3 El Emprendimiento desde la empresarialidad ó la creación de empresas	24
2.1.3.1 Argumentación del desequilibrio del mercado	26
2.1.3.2 Los impulsores del emprendedor	26
2.1.3.3 La institucional	26
2.2 ELEMENTOS ASOCIADOS AL EMPRENDIMIENTO	31
2.3 EL EMPRENDIMIENTO COMO ESTRATEGIA INSTRUMENTAL DE LA SOCIEDAD MODERNA	33
2.4 UN CONTEXTO REGIONAL CON UNA LECTURA ECONOMICISTA	37
2.5 PERCEPCION Y VISION ACTUAL DEL EMPRENDIMIENTO ENTRE LOS ACTORES	41
2.5.1 Percepción desde orientadores y asesores específicos en el Emprendimiento	41

2.5.2	Otras percepciones relevantes sobre el Emprendimiento	50
<b>3.</b>	<b>CONCEPTUALIZACION DEL EMPRENDIMIENTO</b>	
3.1	RE-CONCEPTUALIZACION DEL EMPRENDIMIENTO	53
3.2	ELEMENTOS CONCEPTUALES BASICOS CONSTITUTIVOS DEL EMPRENDIMIENTO	56
3.2.1	Actores del Emprendimiento	59
3.2.2	Acción Emprendedora	63
3.2.3	Naturaleza del Emprendimiento: El Emprendimiento como parte de la compleja autopoiesis de la vida	66
3.2.3.1	Explorando una nueva organización como referente alternativo del Emprendimiento	66
3.2.3.2	La esencia autopoietica de las nuevas organizaciones generadas por los Procesos de Emprendimiento	74
	• Precedentes contextuales: los modelos de autoorganización	74
	• Autopoiesis: la organización de lo vivo	76
3.2.3.3	Aproximación a los componentes autopoiesicos de la organización compleja a promover desde los procesos de emprendimiento	85
3.2.4	<u>El Ethos del Emprendimiento</u>	107
3.2.4.1	El Emprendimiento integrado a lo ambiental	109
3.2.4.2	El Emprendimiento tiene una responsabilidad Macrosocial	111
3.2.5	Los Imaginarios del Emprendimiento	112
3.2.6	El Proceso Emprendedor	115
3.2.7	El Desarrollo Regional: contexto espacio-temporal del Emprendimiento	119
3.2.7.1	El Desarrollo desde la perspectiva del Emprendimiento	120
3.2.7.2	Lo Regional en la perspectiva emprendedora	139
3.2.7.3	El Emprendimiento para el Desarrollo Regional	149

CONCLUSIONES

152

BIBLIOGRAFIA

## LISTA DE CUADROS

	Pag.
Cuadro No. 1: Enfoques y tendencias del Emprendimiento.	15
Cuadro No. 2: Percepción sobre el Emprendimiento por parte de orientadores y asesores de las Unidades de Emprendimiento.	26
Cuadro No. 3: Servicios prioritarios a implementar por una Unidad de Emprendimiento según los asesores y orientadores responsables del tema en instituciones	27
Cuadro No. 4: Servicios prioritarios a implementar por una Unidad de Emprendimiento agrupados por temática, según los orientadores y asesores responsables del tema en Instituciones	28
Cuadro No. 5: Objetivo de una Unidad de Emprendimiento según opinión de orientadores y asesores de responsables en Instituciones	30
Cuadro No. 6: Principales dificultades manifestadas por los responsables del Emprendimiento en Instituciones	30
Cuadro No. 7: Principales dificultades agrupadas por temática y manifestadas por los responsables del Emprendimiento de Instituciones	31
Cuadro No. 8: Principales dificultades encontradas en los emprendedores por parte de los orientadores y asesores del Emprendimiento de las Instituciones	32
Cuadro No. 9: Principales dificultades agrupadas por temática encontradas en la labor con los emprendedores por parte de los orientadores y asesores de las UE en las Instituciones	33
Cuadro No. 10: Opinión sobre el tipo de contribución de una Unidad de Emprendimiento al desarrollo regional según los orientadores y asesores responsables del tema en las Instituciones	34
	35

Cuadro 11:	No.	Síntesis de respuestas sobre la formación del espíritu empresarial en una Universidad de Colombia.	47
Cuadro 12:	No.	Tipos de roles básicos del Emprendedor.	48
Cuadro 13:	No.	Tipos de roles básicos del Emprendedor desde una perspectiva institucional.	52
		Enfoques disciplinares sobre la organización.	54
Cuadro 14:	No.	Clasificación ó tipologías sobre la organización.	57
		Clasificación de las organizaciones.	90
Cuadro 15:	No.	Algunas clasificaciones generales sobre capacidades y competencias.	91
Cuadro 16:	No.	Algunas clasificaciones sobre el Liderazgo.	105
Cuadro 17:	No.	Algunos aspectos constituyentes de las fases del Proceso Emprendedor.	120
		Modelos de desarrollo regional.	133
Cuadro No. 18			
Cuadro No. 19		Conceptos claves en las políticas regionales por períodos históricos.	
Cuadro No. 20			
Cuadro No. 21			

## LISTA DE GRAFICAS

	Pag.
Gráfica No. 1: Sistema de desarrollo Emprendedor.	17
Gráfica No. 2: Elementos conceptuales básicos constitutivos del Emprendimiento.	43
Gráfica No. 3: Mapa conceptual sobre la autopoiesis.	67
Gráfica No. 4: Enfoque de un sistema de información desde el Sistema de Emprendimiento Autopoiesico.	80
Gráfica No. 5: Fases del Proceso Emprendedor.	103
Gráfica No. 6: El desarrollo desde la innovación y lo regional.	116
Gráfica No. 7: Una visión gráfica del desarrollo como emergencia sistémica.	125

## RESUMEN

El Diseño Conceptual del Emprendimiento para el Desarrollo Regional en la perspectiva de la Complejidad Autopoiética, además de la primera parte sobre el diseño metodológico aplicado en el proceso investigativo, comprende dos partes, el estudio del “estado del emprendimiento y su contexto” con énfasis en la génesis conceptual del Emprendimiento y, el estudio sobre la “conceptualización del emprendimiento” con énfasis propositivo desde una perspectiva epistemológica y reflexiva.

En el estado del emprendimiento y su contexto, se hace un recorrido impregnado de mecanicismo aunque no necesariamente líneal, estudiando los diversos enfoques generales del emprendimiento, los principales elementos asociados al fenómeno, encontrándose a continuación el emprendimiento como una estrategia instrumental de la sociedad moderna, procediendo a revisar un contexto regional específico con una lectura economicista como ejemplo típico del contexto en el que se aplica, para finalizar esta primera parte con un estudio sobre la percepción y visión actual del emprendimiento entre los actores, considerando los orientadores ó asesores de las llamadas Unidades de Emprendimiento del contexto regional antes referido y los resultados de dos estudios al respecto realizados en Bogotá y en México.

En la segunda parte correspondiente a la propositiva, se hace una re-conceptualización del Emprendimiento como un fenómeno inherente a los seres vivos, retomando los aspectos concluyentes de la primera parte y encontrando desde un enfoque holístico, integrador y transdisciplinario, ocho (8) elementos conceptuales básicos constitutivos del emprendimiento, procediendo a continuación al desarrollo conceptual de dichos elementos en los subcapítulos siguientes: los actores del emprendimiento, la acción emprendedora, la naturaleza del emprendimiento, el ethos del emprendimiento, los imaginarios

del fenómeno, el proceso emprendedor y el desarrollo regional como contexto espacio-temporal del emprendimiento.

En los actores del emprendimiento se establecen y estudian los tipos de roles básicos del emprendedor como individuo y desde una perspectiva institucional. En el estudio de la acción emprendedora se da cuenta del fenómeno como no determinístico y se encuentran dos elementos esenciales, la decisión y la acción, en el contexto de la ontogenia psico-fisiológica del individuo.

En la naturaleza del emprendimiento, a partir de los enfoques que han existido sobre la organización se explora una visión diferente de la organización como referente alternativo, encontrándose a ésta como parte substancial de los seres vivos, se propone de paso una clasificación amplia y flexible, y, nos encontramos frente a la naturaleza autopoiesica de la organización, es decir, el emprendimiento con organizaciones complejas autopoiesicas (OCAs) haciendo parte del Sistema de Emprendimiento Autopoiesico (SEA), las cuales tienen una *estructura* y una *organización* con sus correspondientes elementos constitutivos, los cuales se entran a desarrollar breve y conceptualmente.

Posteriormente se encuentran y desarrollan los componentes del Ethos del Emprendimiento y se procede con ejemplos a dar cuenta de la existencia de los imaginarios en el fenómeno del emprendimiento.

A continuación se estudia el proceso emprendedor encontrando las fases del mismo en concordancia con los actores del emprendimiento y perfilando algunos de los aspectos constituyentes de las fases del emprendimiento lo que puede concretarse como soporte para la implementación de programas relacionados con el tema.

Finalmente, se hace un recorrido por la evolución reciente y enfoques sobre el desarrollo y sobre la región, que termina encontrando la "rizoregión" como el contexto espacio-temporal del emprendimiento en el que se hace posible el

desarrollo sustentable autopoiesico con una características complejas a través de las OCAs que interactúan y evolucionan en el SEA.

En el desarrollo de éste informe final, se presentan desde una perspectiva cuantitativa, las diferentes funciones del Emprendimiento encontradas, quedando pendiente su mayor desarrollo y profundización al igual que conceptos como el de la “rizoregión”.

## INTRODUCCION

El diseño conceptual de un emprendimiento para el desarrollo regional, sugiere una base conceptual lo suficientemente vital, coherente y profunda, que permita avanzar más allá de los enfoques instrumentalistas, en los que se basan las acciones y los programas relacionados con el emprendimiento, en particular el emprendimiento empresarial y/o la empresariedad, que se vienen ejecutando, caracterizados por importantes temas de nivel operativo y economicista como la capacitación técnico-administrativa, la asesoría técnica, la financiación, la disposición hacia la competitividad, la mentalidad empresarial con notable predominio del lucro y la reproducción tecno-empresarial a través de importantes instancias como las incubadoras de empresas.

Por lo tanto, el diseño conceptual implica el desafío de re-conceptualizar el fenómeno de lo que representa y es el emprendimiento explícito no en una simple estructura empresarial, sino en organizaciones vivas que integran ser humano-naturaleza en lo ambiental para el desarrollo regional, reconociendo su complejidad, en un mundo en evolución autopoiesica que supera el arraigado pensamiento mecanicista.

Esta investigación pretende presentar la formulación de los fundamentos y los elementos básicos a considerar para posteriores estudios, promoción, proyección y diseño de programas relacionados con el Emprendimiento en cuanto a la acción y a la formación, trascendiendo el predominante enfoque economicista y en la perspectiva del pensamiento complejo autopoiesico.

En la investigación se recurrió a información primaria suministrada por 14 orientadores y asesores de las Unidades de Emprendimiento de igual número de Instituciones de una ciudad intermedia de Colombia (Ibagué, capital del

Departamento del Tolima con alrededor de 500.000 habitantes); así como copiosa información secundaria consistente en libros, papers, artículos de revistas especializadas, participación en eventos de Emprendimiento<sup>1</sup>; entrevistas informales con formadores del Emprendimiento; un fragmento de esta investigación presentado como ponencia en el II Seminario Internacional sobre Pensamiento Ambiental y en el II Encuentro Latinoamericano de Filosofía y Medio Ambiente (Manizales, 2005); 15 documentos-síntesis a manera de borradores temáticos que se produjeron en el análisis de la información y los seis borradores de informes previos a este informe final los cuales fueron progresivamente socializados en el grupo de maestrantes de la Línea de Epistemología que bajo la modalidad de seminario de profundización<sup>2</sup> orientó la Dra. Ana Patricia Noguera de Echeverri.

En el desarrollo de la investigación, en el tratamiento y análisis de la información y en la parte concluyente aquí presentada, se intenta abordar el tema desde un enfoque holístico, integrador y transdisciplinario con las limitaciones propias del mecanicismo predominante.

Con el anterior enfoque se pretenden dos propósitos implícitos; de un lado que el tema del emprendimiento mantenga una mirada critico-constructiva dirigida a abrir nuevos caminos alternativos para países como el nuestro, y de otro lado, que éste también sea material de apoyo en el proceso de formación del Emprendimiento desde una perspectiva epistemológica y reflexiva.

**Jaime Augusto Porras Jiménez**

*Volver*

---

<sup>1</sup> I Encuentro Regional de Emprendimiento, Sena Regional Tolima, Ibagué, 2005; II Encuentro de Empresarismo, Sena Risaralda y Fenalco, Pereira, 2005; II Congreso Nacional de Emprendimiento, Sena, Bogotá D.C., 2006.

<sup>2</sup> Similar metodología viene aplicando desde hace dos años el Autor de ésta investigación, como orientador de las asignaturas de Seminario de Trabajo de Grado I y II en el Programa de Economía de la Universidad del Tolima.

## 1. ASPECTOS DEL DISEÑO DE LA INVESTIGACION

### 1.1 PROBLEMA DE INVESTIGACION

En las regiones (como Ibagué-Tolima, Colombia) hay una tardía pero necesaria, fase inicial de acciones movilizadoras alrededor del emprendimiento apoyadas en contenidos y elementos estrictamente foráneos, técnico-administrativos y puntualmente dispersos, que no generan identidad, ni mayor interdependencia, ni apropiación estratégica respecto del entorno y evidenciando desequilibrio autodestructivo al haber muchas propuestas teóricas frente a pocas en ejecución, pobres a manera de referentes y en disonante competencia individualista, lo que exige desarrollar un diseño conceptual de emprendimiento más próximo e interrelacionado con la realidad y el entorno regional.

Si no se desarrolla un marco conceptual del emprendimiento como organismo vivo con plenas facultades para de-contruirse permanentemente, con una visión de largo plazo basado en contenidos y elementos propios de la realidad y el entorno regional, se continuará emulando el camino del “benchmarking” sin conciencia colectiva de nuestras posibilidades y potencialidades, sin identidad por la región, y, bajo la aceptación conformista de ver nacer un mínimo de empresas sobrevivientes, basadas esencialmente en lo técnico-administrativo y en el lucro individualista, lo que facilitará agravar hacia el futuro los serios problemas de desequilibrio económico y social (desempleo, pobre calidad educativa, baja capacidad de emprendimiento, desarraigo) y de dependencia que enfrentan regiones como Ibagué-Tolima, Colombia (Síntesis de la Formulación del Problema en el Anteproyecto presentado y aprobado en su momento).

## 1.2 PREGUNTA DE INVESTIGACION

¿Será factible diseñar un marco conceptual del emprendimiento para el desarrollo regional (caso Ibagué-Tolima) desde la perspectiva de la complejidad autopoiésica a partir de la concepción del emprendimiento de la sociedad moderna y del contexto regional emprendedor?

## 1.3 OBJETIVOS

### 1.3.1 Objetivo General

Diseñar un marco conceptual del emprendimiento para el desarrollo regional (caso Ibagué-Tolima), a partir de la situación emprendedora actual y desde la perspectiva de la complejidad autopoiesis.

### 1.3.2 Objetivos Específicos

- Establecer una caracterización del emprendimiento en la sociedad moderna: acción emprendedora, visiones y enfoques predominantes, propósitos generales y visión de los principales promotores.
- Realizar una reconceptualización del fenómeno del emprendimiento desde un enfoque holístico, integrador y transdisciplinario.
- Encontrar y desarrollar los elementos conceptuales básicos constitutivos del emprendimiento.

## 1.4 ASPECTOS METODOLOGICOS

Las principales fuentes primarias y secundarias de las que se obtuvo, recopiló y proceso información:

- Catorce encuestas aplicadas a igual número de responsables de Unidades de Emprendimiento.
- Cuatro eventos de carácter regional y nacional sobre Emprendimiento en los que se participó y se recopiló información documental: Muestra de iniciativas empresariales del Sena-Risaralda; Primer Encuentro Regional de Emprendimiento y Empresarialidad en Tolima; Taller-Seminario de estudios e investigaciones sobre Historia del Empresariado Colombiano en la Universidad Central de Bogotá; Segundo Congreso Nacional de Emprendimiento organizado por el Sena.
- Dos estudios sobre emprendimiento: “Estudio sobre la Formación del Espíritu Empresarial” realizado por estudiantes de postgrado de la Universidad Externado de Colombia y, el “Estudio sobre el Espíritu Emprendedor” realizado por la Facultad de Administración de Empresas del Campus Monterrey.
- Se consideraron 107 fuentes bibliográficas procedentes de las siguientes áreas temáticas generales:

- 46 sobre Emprendimiento.
- 24 sobre Economía y Desarrollo.
- 13 sobre Organización (es).
- 13 sobre Epistemología.
- Seis sobre Cultura.
- Tres sobre Pensamiento Ambiental.

*Volver*

- Dos Política.

- Se revisaron y analizaron en tres momentos diferentes cinco sitios sobre redes de Emprendimiento.

Durante el proceso investigativo:

- Se generaron 15 documentos síntesis de apoyo.
- Se presentó un capítulo como ponencia en el II Seminario Internacional sobre Pensamiento Ambiental y en el II Encuentro Latinoamericano de Filosofía y Medio Ambiente.
- Se elaboraron seis avances ó borradores de marcos conceptuales sobre Emprendimiento para el desarrollo regional desde la complejidad autopoiesica.
- Se consolidaron como soporte de la investigación, 127 citas bibliográficas reportadas en este documento.
- Se definieron 37 pies de páginas como aclaración y/o complemento al texto de ésta propuesta.
- Se construyeron 21 cuadros y siete gráficas.

Los resultados de la investigación se presentan en dos partes:

- La parte de “diagnosis” : Estado del Emprendimiento y su contexto.
- La parte “propositiva” : Conceptualización del Emprendimiento.

## 2. ESTADO DEL EMPRENDIMIENTO Y SU CONTEXTO

### 2.1 ENFOQUES DEL EMPRENDIMIENTO

En el Emprendimiento ha sobresalido la pluralidad de enfoques los cuales comprenden tres grandes grupos:

- Desde la acción emprendedora;
- Desde los fonemas asociados a una cultura específica; y
- Desde la empresariedad ó la creación de empresas.

#### 2.1.1 El Emprendimiento desde la Acción Emprendedora.

El *emprendimiento* comprende la acción de *emprender*, es decir, “comenzar una cosa dificultosa” (Diccionario Okapi, 1991); para algunos el emprendimiento “es la gestión de oportunidades” (Stevenson and Jarillo, 1990), mientras que también es concebido como “una manera de pensar y actuar obsesionada por la oportunidad, de carácter integral con balance gerencial” (Spinelli, 1992).

Sin embargo, el emprendimiento también se ha entendido como un “proceso emprendedor” que ha dado lugar al concepto de “sistema de desarrollo

emprendedor” y que consiste en “... el conjunto de elementos y factores que inciden sobre el proceso emprendedor contribuyendo ú obstaculizando e l nacimiento y desarrollo de emprendedores y de empresas tanto en términos cuantitativos como cualitativos, agrupándose dichos factores así: condiciones sociales y económicas, cultura y sistema educativo, estructura y dinámica productiva, aspectos personales, redes del emprendedor, mercado de factores y, regulaciones y políticas” (Kantis, Angelelli y Moori, 2004).

El Emprendimiento desde los fonemas asociados a una cultura específica.

Como verbo transitivo ó activo y reflexivo, bajo el enfoque empresarial se le relaciona con el pronombre francés “entrepreneur” y con el pronombre inglés “entrepreneurship”.

El “entrepreneur”, es la “persona que dirige una empresa y pone a trabajar diversos factores de producción con vistas a producir bienes o brindar servicios. Los franceses dan también a esta palabra la idea de “patrón”. El entrepreneur es para ellos el dueño de una unidad productiva, aunque sea agricultor, artesano, comerciante o industrial” (Gestiopolis, 2005).

En el mundo angloparlante un “entrepreneur” no es cualquier businessman. El emprendedor siempre es dueño y además casi siempre tiene éxito en lo que emprende, mientras que el diccionario New Webster’s, dice lo siguiente: “persona que organiza, dirige y asume los riesgos de una empresa” y también agrega la noción de “empresario exitoso”; es cuestionante asociar el emprendedor solamente al éxito, dado que se trata del ser humano expuesto a aciertos y desaciertos, por lo tanto, a éxitos y fracasos, quedando marginado aquel emprendedor que ha tenido éxito tras experiencias previamente fallidas.

Como pronombre angloparlante “entrepreneurship” no está bien definido, ya que se le ha dado diferentes sentidos ó significados (Acs y Audretsch, 2003).

Por ejemplo, algunas veces es referido a aquellos que tienen iniciativa hacia nuevas aventuras, mientras que otros lo asocian al rol de individuos con progreso económico (Low and McMillan, 1988), percepción que evidencia la presencia de imaginarios en la categoría de entrepreneurship. También, se le ha dado la connotación respecto a aquellos que están pendientes de nuevas oportunidades ó aquellos que están pendientes de oportunidades asumiendo acciones innovadoras (Acs y Audretsch, 2003).

Desde una perspectiva más próxima a nuestra realidad, se entiende como “entrepreneurship” al “...conjunto de valores culturales de comportamiento...” que llevan incorporadas las “...culturas y personas que han liderado el

desarrollo, que han creado grandes y exitosas organizaciones, teniendo como características principales: fuerza vital, deseo de superación y progreso, capacidad de identificar oportunidades, visión de futuro, habilidad creadora e innovadora, aceptación ó propensión al cambio, iniciativa, libertad/autonomía/autogobierno, capacidad de toma de decisiones con información incompleta, convicción de confianza en sus facultades, actitud mental positiva hacia el éxito, compromiso/constancia/perserverancia, coraje para enfrentar situaciones inciertas y para correr riesgos, capacidad de realización, capacidad de administrar recursos, practicabilidad y productividad, capacidad de control, inconformismo positivo, soluciones y no problemas, responsabilidad/solidaridad/ética, capacidad de integrar hechos y circunstancias, y, liderazgo” (Varela, 2001); en esta percepción amplia del emprendedor, quedan totalmente al margen aquellos que ante unos objetivos, representan fracasos y han pasado al anonimato ó han realizado acciones emprendedores no necesariamente de grandes magnitudes.

### 2.1.3 El Emprendimiento desde la empresariedad ó la creación de empresas.

Simultáneamente dentro del emprendimiento empresarial, se reconocen y se vienen presentando tres enfoques sobre la empresariedad (Entrepreneurship)

*Volver*

ó sobre la creación de empresas: *desde la ciencias humanas, desde una tendencia economicista, y desde las ciencias de la gestión y la organización* (Fayole y Bruyat, 2002).

Un primer enfoque **desde las ciencias humanas** haciendo énfasis en los aspectos personales, por lo tanto, buscando respuestas en el “quién” y “por qué”, es decir en los atributos ó características de personalidad (trait approach); dentro de este enfoque hay diversas tendencias: El empresario se caracteriza por su necesidad de logros (McClelland, 1961); el predominio del deseo de ser

*Volver*

independiente, capacidad de tolerar la ambigüedad y el riesgo, la perseverancia, la autoconfianza, la actividad empresarial asociada a la propiedad del negocio y a la toma de riesgos (McClelland, 1980); la capacidad de aprender (Gilder, 1984), la capacidad de sobreponerse a los fracasos y frustraciones para lograr objetivos quebrantando viejos patrones y creando un nuevo orden ante un entorno con “destrucción creativa” (Schumpeter, 1934); la alta incidencia del empresario imitador, es decir, el que explota una oportunidad de negocio identificada por otro (Baumol, 1997); el empresario es quien funda una empresa (Jennings, 1993), siendo ésta última la más generalizada por su pragmatismo. Dentro de este enfoque especialmente, siempre se ha discutido sobre si el “emprendedor nace ó se hace”.

Este enfoque pretende olvidar que los atributos del emprendedor están en otros actores sociales como deportistas y políticos, por ello, es que se propone “redefinir el foco de estudio” (Gartner, 1988), es decir, en lugar de responder “quién” es un emprendedor, se debe desplazar la atención al proceso de creación de empresas por ser un fenómeno complejo y vinculado a factores sociales, culturales y económicos (Shapiro, 1984; Gibb y Ritchie, 1982; Buame, 1992); en esta crítica al enfoque de las ciencias humanas sobre la empresarialidad, sobresalen dos aspectos relevantes: la importancia de incorporar otras dimensiones al fenómeno del emprendimiento y el primer reconocimiento a que éste es un “fenómeno complejo”, ó sea, que no es suficiente con ser concebido, estudiado y promovido desde un enfoque lineal y

*Volver*

mecanicista, dejándonos ad portas de la necesidad de ser enfocado desde la Complejidad Autopoiésica de la Vida, desafío que se aborda en próximos capítulos.

Un segundo enfoque, se aproxima desde una visión funcional del fenómeno centrada en el rol del emprendedor, como **tendencia de los economicistas**, buscando respuestas en “el qué”. Dentro de éste enfoque se vislumbran tres grupos de argumentaciones:

*Volver*

- La des-equilibradora del mercado.
- Los impulsores del Emprendedor, y,
- La institucional.

2.1.3.1 En cuanto al primer grupo de argumentaciones, desde la perspectiva económica y en una versión a manera de “clásica”, se destacan dos grandes corrientes sobre el emprendimiento, enfocadas desde el emprendedor como actor principal: la escuela de Schumpeter y la escuela Austriaca.

La escuela de Schumpeter concibe el emprendedor (empresario) como una fuerza desequilibradora en el mercado, ubicándolo como iniciador del cambio y generador de nuevas oportunidades, creando incertidumbre y promoviendo el desarrollo; la competencia es el resultado de las innovaciones del empresario y el elemento estratégico de la actividad empresarial es la “innovación”, es decir,

la aplicación de nuevas ideas en cuanto técnica y organización, para dar lugar a transformaciones de la función de producción; el empresario es un revolucionario de las convenciones y de los hábitos e introduce novedad al sistema productivo; el punto de equilibrio es sólo el punto de partida, la principal característica de este punto es que la vida económica se desenvuelve sobre la base de la experiencia. (Schumpeter, 1934).

La escuela Austriaca, concibe el emprendedor como una fuerza de equilibrio, ubicando a éste como generador de cambio dentro de un bienestar existente, como buscador de asimetrías e ineficiencias que otros no han percibido y sobre las cuales existe un potencial (Menger, 1981); además, el empresario es quien mueve la sociedad a un estado de no-ganancia (núcleo), lleva la sociedad de un estado de desequilibrio hacia un estado de equilibrio el cual se alcanza gradual e incrementalmente a medida que se perciben los distintos precios relativos, lo cual da lugar al arbitraje de recursos (Kirzner, 1999).

2.1.3.2 Un segundo grupo de argumentaciones sobre el emprendimiento y desde la perspectiva economicista, sostiene que el emprendedor tiene unos impulsores, para lo cual el autor se refiere a que los emprendedores tienen unos motivadores, es decir, son unos “gatilladores de acción”, *por atracción*, siendo el grupo de los que ven la oportunidad y las aprovechan antes de que pase el tiempo, porque les atrae la idea de emprender; y, *por desesperación*, siendo el grupo de los que ante falta de alternativas laborales ó que son creativos a pesar de la falta de recursos, se ven obligados a emprender (Amit y Mueller, 1993).

2.1.3.3 El tercer grupo de argumentaciones sobre el emprendimiento y desde la perspectiva economicista, es el Institucional, el cual lo explica desde diversas causas que influyen en el emprendedor como agente en el mercado. Aquella convencional desde la economía, que considera a la empresa como una “caja negra”, gobernada por un “piloto automático” racional que responde a las señales de precio (Geroski, 1991); otra tendencia afirma que los individuos eligen el sector en el que van a trabajar comparando ingreso esperado en uno y otro empleo, y, la naturaleza del trabajo en cada sector (Rees y Shah, 1986); otra tendencia pregona la existencia de variables que explican la propensión de los individuos a emprender, unas vinculadas al capital humano (educación, experiencia laboral,...), otras vinculadas a los activos personales y aspectos demográficos (edad, estado civil, ...), todas las cuales inciden en la actitud de los individuos frente al riesgo (Rees y Shah, 1986; Evans y Jovanovic, 1989); en las firmas consolidadas hay personas con ideas, valoradas más a sí mismas que por la organización, por lo tanto, ante la incertidumbre y la asimetría de información, asumen el riesgo y comienzan su propia empresa, pues consideran que el mercado responderá y valorará mejor su idea (Audretsch, 1997; Audretsch y Thurik, 2001); el “uso de los mecanismos de mercado” tiene costos asociados (Coase, 1937), costos de contacto, de celebrar, administrar y vigilar el cumplimiento de contratos; la racionalidad limitada de los actores económicos y la existencia de activos específicos, por ejemplo, desarrollar una

actividad en forma interna ó entregarla a un tercero, hace que las empresas evalúen los costos alternativos (Williamson, 1975), insinuándose con lo anterior, que las empresas establecidas generan nueva empresarialidad, lo que no sugeriría una simple coincidencia en que los grupos empresariales a través de sus organizaciones filantrópicas (Fundación Corona, Fundación Compartir, Fundación Santodomingo, Fundación Ford, Fundación Rockefeller, ...) terminen promoviendo pequeñas organizaciones que se incorporen a su cadena de valor ó a la de otros sectores económicos; la tendencia “ecléctica” afirma que la demanda y oferta de emprendedores, determina las tasas de entrada y salida de empresas, ya que la demanda es afectada por la existencia de oportunidades en un país, como el grado de desarrollo económico y tecnológico, estructura industrial, diversidad de la demanda y la influencia de la globalización, mientras que la oferta es afectada por la estructura demográfica de la población, niveles de ingreso y desempleo, es decir, aquellos que afectan directamente las habilidades, actitudes, preferencias y recursos para emprender (Verheul, 2001).

Este segundo enfoque sobre la empresarialidad es la máxima expresión del reduccionismo dominante en la sociedad moderna, dando respuestas al fenómeno del emprendimiento, circunscrito a las variables que operan bajo la “mano invisible”, donde finalmente el hombre es efectivamente un actor dependiente de las fuerzas del mercado que él mismo ha desencadenado con toda su sabiduría universalista, cientifista y tecnológica para dominar el mundo, declarando la muerte implícita a consideraciones sociales, culturales y ecológicas, es decir, a consideraciones ambientales. ¿Acaso el rol del emprendedor es simplemente como sujeto ó actor económico en la sociedad?

El tercer enfoque sobre la empresarialidad, proviene de las **ciencias de la gestión y la organización** centradas en el proceso, buscando respuestas en “el cómo”, es decir, en el proceso de creación empresarial; una tendencia admite la existencia del “evento empresarial” que surge a partir de cuatro

condiciones: (a) Los “factores de desplazamiento” que inducen a romper una trayectoria de vida previa e inclinarse por la carrera empresarial, unos positivos (identificación de oportunidad, deseo de realización) ú otros negativos (salir del desempleo, necesidad de emigrar, frustración con empleo actual; (b) La disposición a actuar por parte de quien emprende; (c) la credibilidad en el proyecto; (d) la disponibilidad de recursos (Shapero, 1994), y (e) la información; otra tendencia se concentra en las etapas de creación (la identificación de la idea, la validación, el acceso a recursos, la negociación, el nacimiento y la supervivencia) y los factores de éxito como la idea de negocio, la disponibilidad y obtención de recursos, la habilidad del emprendedor, el nivel de motivación y compromiso (Gibb y Ritchie, 1982); otra tendencia se centra en el papel de las redes dentro del proceso emprendedor, como la interacción del emprendedor con familiares, amigos, otros empresarios e instituciones del entorno constituye un aspecto crucial del proceso de creación de una empresa (Johannisson, 1998); a su vez, los estudiosos de dinámica industrial, enfatizan en la entrada y salida de las empresas en los mercados, considerando dos -2- factores: beneficios esperados de una actividad y la existencia de barreras a la entrada. (Geroski, 1991), finalmente, otra tendencia sostiene que existe un proceso emprendedor en el que incide las oportunidades para emprender y dos grupos de factores: condiciones del contexto nacional, y, condiciones del contexto social, cultural y político. Lo anterior define la actividad y la capacidad emprendedora, define la dinámica de los negocios, y finalmente incide en el crecimiento económico (Global Entrepreneurship Monitor, GEM, 1999).

Este enfoque aunque contribuye a mantener el statu quo del reduccionismo dominante, con elementos economicistas y elementos que van impregnados de racionalidad económica, recogidos desde la interesante teoría de la competitividad, predominante hoy en el mundo, sin embargo aporta algunos aspectos relevantes que apenas vislumbran un nuevo emprendimiento alternativo a de-construir: la existencia de factores ambientales que explican el llamado “evento empresarial” con indicios de acciones caóticas como “el romper

una trayectoria de vida previa”, presagios de acciones autopiéticas y dinámicas, implícitas, como la “disposición a actuar de quien emprende”, la “habilidad del emprendedor” y la existencia de “las redes dentro del proceso emprendedor”.

Todo lo anterior sobre el Emprendimiento, lo que denota es una diversidad sobre la visión del fenómeno, la persistencia de manejarse bajo lo económico-empresarial, con enfoque fragmentado y distante de lo ambiental.

Cuadro No. 1  
Enfoques y Tendencias del Emprendimiento

<b>ENFOQUE</b>	<b>ENFASIS</b>	<b>ALGUNOS AUTORES</b>
Ciencias Humanas	Aspectos personales Respuestas en el “quién” y el “por qué”	McClelland Gilder Baumol Jennings
Economicista	Respuestas en el “qué”: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Gatilladores / motivadores: Por atracción y por desesperación</li> <li>• Fuerza de equilibrio / desequilibrio</li> <li>• Institucional</li> </ul>	Amit Mueller  Escuelas de Schumpeter y Austria - Menger Escuela Austriaca Geroski, Rees, Shah, Coase, Williamson
Gestión y Organización	Respuesta en el “cómo”. Centrado en el proceso: <ul style="list-style-type: none"> <li>• El “evento empresarial”</li> <li>• Redes</li> <li>• Oportunidades, factores de contexto y dinámicas de las regiones</li> </ul>	Shapero, Gibb, Ritchie.  Johannisson  GEM

Fuente: El Autor

## 2.2 ELEMENTOS ASOCIADOS AL EMPRENDIMIENTO

El emprendimiento es un fenómeno que ha estado siempre presente y ha avanzado con aceptación colectiva en los últimos años en especial ante los problemas de empleo y pobreza que desde la “celda” de la disciplina económica, como parte de la modernidad, siguen sin resolverse, precisamente porque de manera reiterada se han abordado como problemas unidimensionales, más no como fenómenos multidimensionales que requieren la búsqueda de soluciones multi y transdisciplinarias.

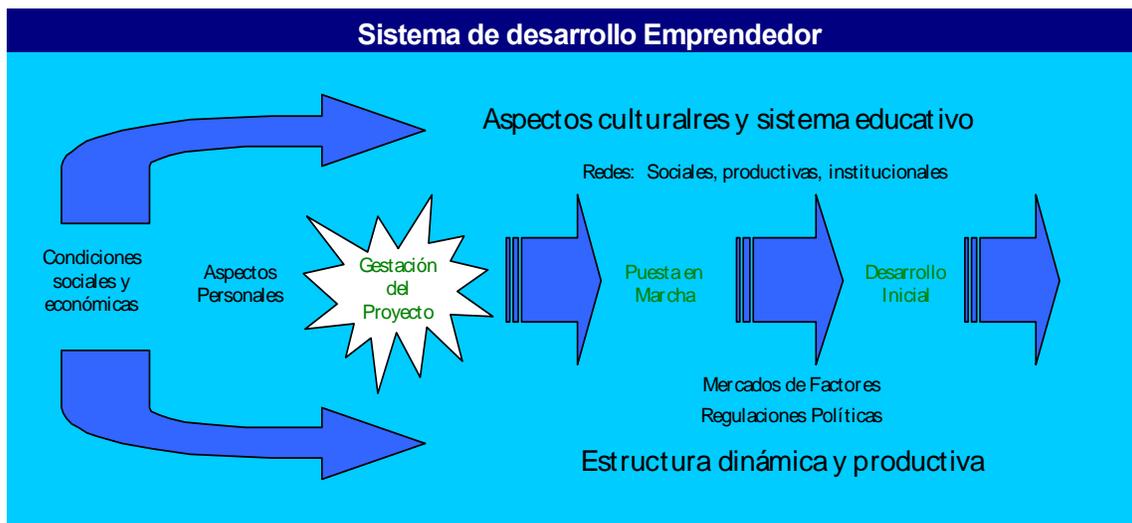
En general y de manera corriente, el emprendimiento viene haciendo referencia al emprendedor, la capacidad emprendedora, la iniciativa empresarial, el empresario, la cultura y el espíritu empresarial, las mipymes como evolución de lo que antes fué el boom del tema de las microempresas, el plan de negocios, el microcrédito, la capacitación empresarial, algunos eventos con participación de emprendedores como los encuentros y las redes de emprendimiento.

El emprendedor como usualmente asociado a la persona con iniciativa empresarial; también como la persona que se siente sujeto de su propio desarrollo, con capacidad para cumplir metas parciales sin encontrar fácilmente la meta final, porque siempre quiere hacer un poco más, capaz de generar una nueva organización consiguiendo y combinando recursos para determinados objetivos; la capacidad emprendedora como algo natural que “está presente en todas las personas y es algo que le permite incluso adaptarse y enfrentarse con éxito al mundo desde los primeros momentos de su vida” (Velásquez, 2005); la iniciativa y espíritu empresarial asociada al éxito presente en personas con una fortaleza basada en el dominio de un trabajo ú oficio, que se protegen junto con su familia de la violencia (contexto colombiano), que desafían el fracaso ó se sobreponen a la adversidad, obsesionadas, interesadas en transmitir el conocimiento entre generaciones, inconformes con un estilo de vida; las mipymes como el concepto que clasifica las empresas en función de su tamaño: microempresas, pequeñas y medianas empresas.

*Volver*

Uno de los mayores avances conceptuales, hasta ahora evidentes en el tema del emprendimiento, y que articula de una manera consistente el tema, es el presentado por el Banco Interamericano de Desarrollo, BID, con su “enfoque sistémico de la creación de empresas”, centrado en el análisis del proceso emprendedor, esquemático en tres etapas: gestación del proceso emprendedor (idea de negocio y plan de negocio), puesta en marcha del proyecto y desarrollo inicial de la empresa (Kantis, Angelelli y Moori, 2004), con un elemento innovador incorporado en los últimos años, al promoverse los parques tecnológicos y las incubadoras, es decir, persiste lo economicista, institucionalista e instrumental en el tratamiento del Emprendimiento, dentro de la lógica de las relaciones de dominación y la mano invisible del mercado predominantes en el mundo.

GRAFICA No. 1



Fuente: Modelo sistémico de desarrollo emprendedor diseñado por KANTIS, Hugo para el Banco Interamericano de desarrollo.

### 2.3 EL EMPRENDIMIENTO COMO ESTRATEGIA INSTRUMENTAL DE LA SOCIEDAD MODERNA

El emprendimiento es un tema que viene siendo tratado de manera sesgada hacia lo empresarial (de ahí que indistintamente se le asimile a emprendimiento empresarial), es una acción propia del hombre y de la sociedad que como cuerpo viviente y humano, poseen expectativas, intereses e iniciativas; dicha acción es relativamente nueva y se viene abordando en el mundo con énfasis en dos visiones: la económica y la institucional, pero con una precaria visión filo-epistemológica y sin caminos alternativos para sociedades como la nuestra, inmersa en profundas desigualdades, alta dependencia, desigual competencia frente al llamado “mundo desarrollado” y dominada por el pragmatismo y el instrumental de la sociedad moderna.

Por ello, el emprendimiento empresarial se ha delimitado a plantearse como importante respuesta a políticas relacionadas con la creación de empleo, el desarrollo local, la innovación tecnológica y las condiciones para el surgimiento de las empresas (BID, 2004), temas críticos y sensibles especialmente para los llamados “países del sur”, pero con evidente énfasis desde la importante perspectiva económica.

A su vez, informes, estudios y programas pioneros en el tema del emprendimiento vienen corroborando el énfasis institucional en el tratamiento del mismo, desde su diseño hasta la ejecución de acciones relacionadas con el tema; tal es el caso del informe “Eurobarómetro”, el Libro verde del espíritu empresarial (Unión Europea), el Working Party for Small and Medium Enterprises and Entrepreneurship (OCDE, 1998), El Tercer Programa Plurianual a favor de las Pyme de la UE (Consejo de la Unión Europea, 1997), la Carta Europea de la Pequeña Empresa (Consejo Europeo de Santa María da Feira, 2000), la Decisión del Programa Plurianual a favor de la empresa y el espíritu empresarial 2001-2005 (OCDE, 2000), el programa Local Employment and Medium Enterprises and Entrepreneurship, la Corporación Interamericana de

Inversiones con Fomin y el Fondo Multilateral de Inversiones, CII, en los 1990s, el primer estudio de análisis de la creación de empresas en América Latina (BID, 1999), el Informe Empresarialidad en Economías Emergentes (Kantis y otros, 2002), y el Global Entrepreneurship Monitor Survey (GEM, 2002).

En Colombia, el tema viene siendo abordado orgánicamente desde la década de los años 80s de manera restringida bajo las visiones económica e institucional antes mencionadas y bajo parámetros netamente instrumentalistas, ya que han girado alrededor de la capacitación y asesoría técnica (contabilidad, mercadeo y proyectos de inversión), y del financiamiento (líneas de préstamos), como el Programa Nacional de Microempresas auspiciado por el liquidado Ministerio de Desarrollo Económico en convenio con la Fundación Carvajal de Cali (organización pionera sobre el tema en Colombia), emulado posteriormente por programas similares, promovidos por fundaciones originarias de reconocidas empresas colombianas, pasando luego a lo que hoy se conoce institucionalmente como la política de promoción de pequeños propietarios, el fomento del microcrédito (Plan Nacional de Desarrollo, Hacia un Estado Comunitario, 2002-2006), el reconocimiento legal de la categoría de mipymes, la cátedra Ceinfi (Ministerio de Comercio Exterior de Colombia, 2003)<sup>3</sup> y el Fondo Emprender, este último, operacionalizado a través del Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, como organismo de formación técnica del estado colombiano.

En la misma línea pero de una manera más congruente y articulada están la Ley de Emprendimiento y el proyectado Sistema Nacional de Desarrollo Tecnológico, Innovación y Emprendimiento, SNTIE<sup>4</sup>.

*Volver*

---

<sup>3</sup> Cátedra Creación de Empresas con Impacto Nacional y Futuro Internacional, CEINFI. Colombia.

<sup>4</sup> Propuesta terminada a finales de 2005 auspiciada por la Unidad de Emprendimiento del Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, y presentada como borrador de documento CONPES. Colombia.

La Ley 1014 del 26 de enero de 2006 ó Ley de Emprendimiento, ha representado un avance significativo desde la perspectiva estatal, ya que a pesar de conservar el enfoque economicista del emprendimiento, representa un interesante avance en el tema, destacándose seis aspectos:

- Define a éste como “una forma de pensar y actuar orientada a la creación de riqueza”.
- Incorpora la “formación para el emprendimiento centrada en competencias laborales, ciudadanas y empresariales dentro del sector educativo formal y no formal y su articulación con el sector productivo”.
- formaliza la conformación de la Red Nacional para el Emprendimiento y la redes regionales con funciones de fijar las políticas, las directrices y el plan estratégico, estableciendo su conformación por representantes del sector central del gobierno, de las instituciones de educación superior, de los gremios, de la banca, de las asociaciones de jóvenes empresarios (sesgo hacia una generación), de las cajas de compensación familiar, de las fundaciones y de las incubadoras empresariales.
- La ley formaliza la obligación de incluir en los niveles de educación formal una cátedra específica de formación para el emprendimiento a impartir a través de todo el plan de estudios.
- También crea el sistema de información y orientación profesional bajo responsabilidad del Instituto de Fomento para la Educación Superior, ICFES, el Instituto para el Fomento de la Ciencia y la Tecnología, Conciencias y el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA.

- La formación de formadores a cargo del Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, los planes de negocio como opción de trabajo de grado y las actividades de promoción del emprendimiento con enfoque empresarial.

De otro lado, el SNTDIE, hace énfasis en que desde “un enfoque sistémico se conjugue los objetivos de la política de desarrollo tecnológico, innovación y emprendimiento con los propósitos de la política: nacional, regional y sectorial, relacionadas con el crecimiento económico (productividad y competitividad), generación de empleo, reducción del desempleo y la pobreza” para “cerrar la brecha existente entre la producción de conocimiento y la apropiación de conocimiento por los sectores productivos”, definiendo un grupo de 22 actores del sistema entre quienes están las cadenas productivas, redes empresariales, gremios de la producción, las comunidades organizadas y el sector solidario, las mesas sectoriales, la banca, los servicios de consultoría empresarial, las cámaras de comercio, la DIAN, seis ministerios, el DNP, el Sena, las incubadoras de empresas de base tecnológica, los centros de desarrollo tecnológico, las universidades y sus unidades de emprendimiento<sup>5</sup>, las fuerzas militares de Colombia, Conciencias, Icetex y, las gobernaciones y alcaldías.

*Volver*

---

<sup>5</sup> Las Unidades de Emprendimiento han sido promocionadas por el Estado a través del SENA y el Fondo Emprender para que se implementen especialmente en las Universidades a fin de que promuevan la cultura empresarial y la formulación de planes de negocio a ser implementados por los mismos jóvenes.

## 2.4 UN CONTEXTO REGIONAL CON UNA LECTURA ECONOMICISTA

El contexto problémico desde el cual se ubica este marco teórico, a manera de referente espacio-temporal, está localizado en Ibagué como ciudad capital del Departamento del Tolima, en la República de Colombia. El Departamento del Tolima está ubicado en el centro de Colombia dentro de la denominada región andina conformado por el Este con el piedemonte de la cordillera oriental, por el Oeste con el piedemonte de la cordillera central, incluyendo sus cúspides, y entre estos, dos planicies que hacen parte de la cuenca alta del río Magdalena, en el cual predominan los seis pisos térmicos referenciados por la literatura.

El nivel de desempleo de Ibagué viene siendo el de los más altos de Colombia en los últimos cinco años, siendo del 20,8% a finales de 2003 y alrededor del 16% a finales de 2004 con nivel de subempleo del 41,5%. La tasa de ocupación de la ciudad está en alrededor del 56,8%, con 182.000 personas ocupadas frente a 230.000 personas económicamente activas y frente a una población aproximada de 444.460 habitantes (Gobernación del Tolima y Cámara de Comercio de Ibagué, 2004). Lo anterior evidencia problemas de desempleo no sólo friccional y coyuntural, sino también estructural para la ciudad.

Además, entre las personas ocupadas un 33,9% laboran en el sector comercio, 25,4% en servicios comunales, sociales y personales, 17,6% en la industria, estando concentrada la mayor ocupación en población entre 25-55 años de edad con el 76,9% respecto al total de ocupados (Banco de la República, 2004).

Mientras tanto el Tolima presentaba un nivel de desempleo del 18% frente al promedio nacional por departamentos del 14,1%, y un nivel de subempleo del 39,2% frente al promedio nacional del 31,5%.

En el departamento iniciaron actividades 447 sociedades con capital por \$13.906 millones, pero fueron disueltas 205 empresas con capital por \$36.686

millones (Informe Cámara de Comercio de Ibagué, 2004)<sup>6</sup>, presentándose casos tan significativos como Teletolima S.A., Electrolima S.A. y algunas medianas empresas de textiles y prendas de vestir; lo anterior evidencia alto nivel de disolución empresarial y un saldo negativo de capital invertido para el departamento.

De otro lado, el peso de las exportaciones del Tolima en el contexto nacional continua demasiado bajo, ya que en el 2004 representó sólo el 0,10%, conformado por el 0,19% de las exportaciones de bienes no tradicionales y el 0,22% de las exportaciones de bienes tradicionales. A pesar de que el ATPDEA mejoró la balanza comercial del Tolima, esta continuo siendo deficitaria por US \$13 millones.

En el sector financiero del departamento las fuentes de recursos en el 2004 alcanzaron \$778.538 millones frente a \$549.055 millones, mientras que la cartera comercial creció 21,9%, la de consumo creció 18,7% especialmente para financiar compra de vehículos, y la cartera de vivienda disminuyó 17,5%, lo que evidencia que continuamos generando ahorro, el cual una parte es absorbido por otras plazas diferentes al Tolima, y el que es absorbido en el Tolima, una importante proporción corresponde a actividades no necesariamente productivas para la región.

Todo lo anterior evidencia falta de una mayor actitud y capacidad colectiva para generar iniciativas empresariales que incidan en la absorción de talento humano, en el aprovechamiento de los recursos financieros generados por la región y en una mejor posición competitiva frente a otras regiones del país para mejorar las condiciones de vida del Tolima.

*Volver*

---

<sup>6</sup> Este informe de la Cámara de Comercio de Ibagué (Tolima, Colombia) fue presentado en marzo de 2004, indicando que el círculo de Ibagué representa el 83% del departamento.

De otro lado, en la región hasta ahora se está empezando a incursionar en acciones de emprendimiento y empresariedad, en su gran mayoría generadas por motivadores externos ó foráneos como la cátedra Ceinfi ó experiencias formadoras y de acompañamiento, las cuales vienen acompañadas de marcos conceptuales basados en lo técnico-administrativo, con contenidos tan genéricos como el fenómeno de la “globalización” ó tan foráneos como las prácticas anglosajonas (outsourcing, reingeniería), ó tan puntualmente dispersos que disponemos de información no sistémica, frente a las cuales es urgente alimentar contenidos con elementos culturales y socioeconómicos próximos a nuestro entorno, y con un referente epistemológico distinto al tradicional mecanicismo predominante por más de 200 años (y en función de profundas y contradictorias relaciones de dominación) a fin de superar el simple diseño técnico-administrativo y de promover un emprendimiento con mejores niveles de identidad, apropiación e integración respecto a nuestro entorno, de lo contrario seguiremos actuando bajo predominantes y aislados intereses individuales, llegando a vivir un panorama igual ó más crítico que el referido inicialmente.

Hoy, muchos centros educativos en Ibagué y el Tolima, desde el nivel primario hasta el nivel superior, replican el emprendimiento, promoviendo la conformación de empresas, de manera aislada, puntual y con bajo perfil conceptual sin articulación a una visión colectiva de largo plazo asociada al deber ser, lo que se evidencia en la proliferación de “muestras empresariales” y “ferias empresariales”, en donde predomina el activismo teórico-empresarial, que en la mayoría de los casos terminan en ideas ó emprendimientos de papel, ó emprendimientos de mostrador en un evento de los antes citados, como cumplimiento a una calificación ó nota académica, como una “muestra estética” del trabajo realizado por parte de orientadores y directivos académicos, en donde el centro, el contenido y la base conceptual no rebasan la simple propuesta de una empresa ó un producto ó servicio con las características que se ofrecerían en el mercado, continuando como organismos vivos, con la

profunda ceguera de dejar de asistir, participar y generar procesos de emprendimiento vivos, dinámicos, armónicos y sustentables.

Si no desarrollamos un marco conceptual del emprendimiento (y no sólo “empresarial”) como organismo vivo con plenas facultades para evolucionar permanentemente, con una visión de largo plazo basada en contenidos y elementos propios de la realidad y el entorno regional, continuaremos emulando el camino del “benchmarking” sin conciencia colectiva de nuestras posibilidades y potencialidades, sin identidad por nuestra región, y, bajo la aceptación conformista de ver nacer un mínimo de empresas sobrevivientes, basadas esencialmente en lo técnico-administrativo y en el lucro individualista, lo que facilitará agravar hacia el futuro los serios problemas de desequilibrio ambiental en lo social, económico y cultural (contaminación, desempleo, pobre calidad educativa, baja capacidad de emprendimiento, desarraigo) y de dependencia que enfrentan Ibagué y el Tolima.

## 2.5 PERCEPCION Y VISION ACTUAL DEL EMPRENDIMIENTO ENTRE ACTORES

### 2.5.1 Percepción desde asesores y orientadores específicos en el Emprendimiento

Esta percepción es una aproximación al entendimiento y experiencias recogidas desde los responsables de las Unidades de Emprendimiento (UE) de 14 instituciones mediante entrevistas estructuradas.

Respecto a la comprensión que se tiene por el tema del Emprendimiento, Doce de los encuestados (42,86%) lo entienden asociado a un “acto”, “actitud” ó “acciones” para crear una empresa a partir de una idea de negocio; mientras diez (10) de los encuestados (35,71%) entienden el emprendimiento como un “proceso”, en esencia “motivacional” para desarrollar una idea de negocio y una empresa; mientras tanto, cuatro de los encuestados (14,28%) asumen el emprendimiento asociado a cualidad ó capacidad para iniciar una actividad económica y, tan sólo dos de los encuestados (7,14%) entiende el emprendimiento como una “decisión de arriesgar para crear una empresa.

Lo anterior indica que en el imaginario del emprendimiento predomina éste como una “actitud” ó “acción” hacia la iniciativa empresarial, ó, como un “proceso” motivacional también para la iniciativa empresarial. En los cinco (5) grupos afines encontrados, predomina el emprendimiento asociado a la creación de empresa, hacia la búsqueda de generación de empleo y con algún beneficio para el entorno ó la comunidad (Ver Cuadro No. 2).

## Cuadro No. 2

## Percepción sobre el Emprendimiento por parte de los asesores ú orientadores de las Unidades de Emprendimiento de Instituciones

- La decisión de un emprendedor de arriesgar para entrar en el proceso de creación de empresa, orientado al desarrollo regional y personal.
- Es el acto por el cual se desarrollan planes de acción para ejecutar un proyecto empresarial con el fin de promover empleo y empresa.
- Es la actitud que pueden poseer los individuos para generar y ejecutar ideas que conlleve a un desarrollo profesional y/o personal.
- La actitud personal de independencia económica a través de la conformación de empresas.
- Es la acción de inspirar a un potencial empresario a desarrollar una idea de negocio.
- Acciones que permiten el establecimiento de empresas por las persona con características personales orientadas al logro de establecer organizaciones nuevas generando crecimiento económico.
- Acciones para llevar adelante una idea. Para el caso de emprender una empresa sería los pasos para crear la empresa. Plan de negocio.
- La cualidad que tenemos las personas por superarnos, luchar por metas e ideales que nos lleven a mejorar las condiciones económicas y sociales, propias y del entorno.
- Conjunto de capacidades que una persona debe tener para iniciar y terminar una actividad económica que contribuya al mejoramiento del nivel y calidad de vida consecuente con el entorno, y genere un impacto social y económico en beneficio del emprendedor y la comunidad.
- Despertar, indagar y rescatar la innovación y creatividad de los estudiantes para consolidar ideas de negocios y hacerlas realidad.
- Proceso motivacional y activo para la creación de empresas.
- Es la parte motivacional para posibles emprendedores para que desarrollen su plan de ideas y/o negocios e inscribirlos en los programas de emprendimiento.
- Motivación hacia la generación de empresa.
- Es el proceso de “llevar a cabo” ó “emprender” una empresa no entendida como institución sino como una actividad económica organizada ya sea de producción, comercialización, transformación, prestación de servicio sin importar su fin financiero (lucro).

Fuente: El Autor

Mientras para unos lo que predomina en el emprendimiento es la idea de negocio y el plan de negocio, para otros, lo que predomina es la importancia de lograr unas mejores condiciones sociales y económicas, y, para una proporción significativa, el factor motivacional hacia la iniciativa y creación de empresa hace parte importante del emprendimiento.

Dentro de los servicios prioritarios a implementar por una Unidad de Emprendimiento se le da mayor importancia a las “asesorías y acompañamiento a ideas y planes de negocio”, siendo mencionado por diez (10) de los

encuestados con un acumulado de 40 puntos, siguiendo en importancia el servicio de “capacitación en proyectos, mercadeo y finanzas”, mencionado por seis (6) de los encuestados con un acumulado de 23 puntos; el servicio que se le dio importancia en tercer puesto fue la “motivación y sensibilización de emprendedores y hacia el emprendimiento”, mencionado por tres (3) de los encuestados con un acumulado de 13 puntos (Ver Cuadro No. 3).

Cuadro No. 3

Servicios prioritarios a implementar por una Unidad de Emprendimiento según los asesores y orientadores responsables del tema en instituciones

SERVICIO	ENCUESTADO														☺	Σ
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	J	L	M			
Administración pública	5														1	5
Industrialización	4														1	4
Manufactura	3														1	3
Turismo	2														1	2
Infraestructura	1		2	4							4				4	11
Capacitación: Formulac. de proyectos, mercadeo, finanzas		3			5	4		3				4	4		6	23
Dotación		4													1	4
Talento humano		5													1	5
Identificación de ideas de negocios			5												1	5
Identificación de emprendedores			4												1	4
Acompañamiento de emprendedores – Asesoría: Ideas y planes			3	5	4	5	5	4		5	1	3	5		10	40
Actualizaciones de políticas gubernament.				3											1	3
Realización y participación en eventos				2											1	2
Gestión de recursos de apoyo para el desarrollo de planes					3										1	3
Consultoría a empresas recién creadas					2										1	2
Acompañam. en la realización de trámites					1										1	1
Bases de datos						3									1	3
Acceso a comunicación						2									1	2
Administradora y gerente de información y portafolio de opciones							4								1	4
Motivación y sensibiliz. de emprendedores / al Emprendimiento								3	5	5					3	13
Difusora de información sobre emprendimiento								2				2			2	4
Socialización ser y deber ser – Plan de vida									4			5			2	9
Experiencias emprendedoras a nivel nacional e internacional									3						1	3
Talleres y seminarios de actualización									2						1	2
Concertac. sectores público, privado y otros									1						1	1
Compromiso y entendimiento del proceso desde la dirección de la institución											5				1	5
Director encargado sólo de esta área											3				1	3
Divulgación constante al int de la institución											2				1	2
Ejecución de planes de negocios													3		1	3



Lo anterior indica que para los encuestados, los servicios prioritarios a tener disponibles por parte de una Unidad de Emprendimiento, están concentrados especialmente en la dimensión “educación-formación”, lo que podría tener un nivel de sesgo no determinado, en razón al vínculo de los mismos, ya que su actividad principal se concentra en la ecuación técnica, tecnológica y universitaria.

Entre los encuestados no se encontró una clara tendencia respecto al propósito ú objetivo que debería tener una Unidad de Emprendimiento, sobresaliendo “crear la cultura del emprendimiento, empresarial y el empresarismo”, y, “orientar a los emprendedores en el desarrollo e planes de negocios exitosos”, cada uno con el 28,57%.

Tan sólo el 14,28% de los encuestados incorporó dentro del propósito de una Unidad de Emprendimiento, la importancia de “proyectos para el desarrollo regional”, mientras el resto de encuestados no asocio la creación de empresas, ni la cultura empresarial, ni la obtención de planes de negocios exitosos, ni los empresarios e ideas exitosas, ni el apoyo a las aspiraciones de personas con ideas de negocios, al contexto ó a la región (Ver Cuadro No. 5).

Cuadro No. 5

Objetivo de una Unidad de Emprendimiento según opinión de orientadores y asesores de responsables en Instituciones

3. ¿Cuál debería ser el propósito de una Unidad de Emprendimiento?		
PROPOSITO	# Veces	%
• Motivar y coordinar el fomento de creación de empresas – promoción de empresas	2	14,28
• Crear la cultura del emprendimiento, empresarial y el empresarismo	4	28,57
• Orientar a los emprendedores en el desarrollo de PNs exitosos	4	28,57
• Lograr ideas de negocios y empresarios exitosos	1	7,14
• Captar proyectos para el desarrollo regional: generando empresa y empleos	2	14,28
• Fortalecer las aspiraciones de personas con ideas de establecer negocios	1	7,14

Fuente: El Autor

De otro lado, los principales problemas ó dificultades que los responsables del Emprendimiento encuestados de las 14 instituciones respectivas han encontrado en dicha labor, son la “falta de compromiso” de aquellas personas involucradas (emprendedor y asesor), la falta de recursos y la falta de equipo humano capacitado para la labor de emprendimiento (Ver Cuadro No. 6).

Cuadro No. 6

Principales dificultades manifestadas por los responsables del  
Emprendimiento de Instituciones

SERVICIO	ENCUESTADO														⊕	Σ
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	J	L	M			
Falta de creatividad – IN muy generales	1					2									2	3
Falta de conocimiento	2														1	2
Miedo al fracaso	3								3						2	6
Falta de apoyo institucional (Universidades)		1	2												2	3
Falta de equipo humano capacitado para el emprendimiento		2								2	2		1		4	7
Poco desarrollo y profundización de la cultura emprendedora		3										2			2	5
Deficiente infraestructura – falta de recursos			1	2	2						1	1			5	7
Baja concientización de la verdadera importancia				1											1	1
Falta de compromiso				3							3		2		3	8
Falta de divulgación de las Unidades en la sociedad					1										1	1
Inexistencia de una cultura empresarial en la región					3										1	3
Poca información –estadísticas- sobre los sectores						1									1	1
Poca identificación con característ. personales para el emprend.						3			1						2	4
Poca disponibilidad de tiempo vs. otras exigencias de la Institución							1								1	1
Falta de cátedras que motiven el emprendimiento							2								1	2
Falta de redes de información y conocimiento							3								1	3
Apatía en la realización de los estudios								1							1	1
Pereza mental								2							1	2
Desconocimiento de herramientas y ayudas disponibles								3		1					2	4
Dificultades en la localización de información objetiva									2						1	2
Tecnología												3	3		2	6
No sabe / No responde															1	0

Fuente: El Autor

Al agrupar los problemas que los encuestados han encontrado en la labor de emprendimiento que realizan, se encontró que los principales, son aquellas “dificultades relacionadas con los “asesores y orientadores”, en especial por falta de equipo humano capacitado en el emprendimiento, mencionadas por 10 encuestados con un acumulado de 26 puntos; le siguen en importancia las “dificultades asociadas a los emprendedores”, en especial su actitud, mencionadas por siete encuestados con un acumulado de 20 puntos; el tercer puesto en importancia, lo ocupan las “dificultades relacionadas con las instituciones”, en especial la poca asignación de recursos, mencionadas por siete encuestados con un acumulado de 13 puntos (Ver Cuadro No. 7).

Cuadro No. 7

Principales dificultades agrupadas por temática y manifestadas por los responsables del Emprendimiento de Instituciones

	Dificultades asociadas a los emprendedores	4		4	2	3	3	2	2	7	20		
	Dificultades relacionadas con los asesores y orientadores	2	2	3	3	1	3	1	3	5	3	10	26
	Dificultades relacionadas con las instituciones		1	3	2	3	2			1	1	7	13
	Dificultades relacionadas con el ambiente ó el entorno		3		3					2		3	8
	Dificultades relacionadas con la información y la tecnología					1				3	3	3	7
	No sabe ó no responde											1	0

Fuente: El Autor

Lo anterior permite concluir que desde la visión de los asesores ú orientadores de los procesos de emprendimiento en las instituciones, la mayor dificultad está entre ellos mismos en el área de formación hacia este tema, siguiendo en importancia la actitud de los jóvenes hacia este proceso y, a continuación la limitación de recursos por parte de las instituciones.

Las principales dificultades que han encontrado los asesores ú orientadores entre los emprendedores para realizar la labor de emprendimiento están bastantes dispersas y sobresalen la “falta de interés / constancia /

*Volver*

perseverancia”, mencionada por cuatro encuestados con un acumulado de 6 puntos; a continuación aparece la “falta de personal calificado”, mencionada por dos encuestados con un igual puntaje acumulado; en tercer lugar aparece la “limitación de recursos”, mencionada por dos encuestados con un acumulado de 4 puntos; finalmente, aparece el “miedo al riesgo”, comentado por dos encuestados con un acumulado de 4 puntos (Ver Cuadro No. 8).

Cuadro No. 8

Principales dificultades encontradas en los emprendedores por parte de los Orientadores y asesores del Emprendimiento de Instituciones

DIFICULTAD	ENCUESTADO													⊕	Σ	
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M			
Pereza	1							2							2	3
Facilismo	2														1	2
No tener proyecto de vida	3														1	3
Falta de conceptos claros		1													1	1
No hay asignaturas de emprendimiento en el pensum académico		2													1	2
Equipo humano no capacitado		3													1	3
Falta de compromiso			1												1	1
Limitación de recursos			2								2				2	4
Falta de interés / constancia / perseverancia en las labores			3		1	1	1								4	6
Falta de orientación / asesoría				1						1					2	2
Miedo del riesgo				2						2					2	4
Falta de personal calificado				3						3					2	6
Iliquidez de los emprendedores					2										1	2
Falta de objetividad en los proyectos –ser conscientes realizables					3										1	3
Desmotivación por falencias cognitivas						2									1	2
Hacer negocio por comercializar más no por proyección personal						3									1	3
Falta de acceso efectivo a información							2								1	2
Falta de conocimiento interno y del entorno							3								1	3
Apatía en la realización de estudios								1							1	1
Desconocimiento de ayudas y herramientas disponibles								3							1	3
Inadecuada ubicación geográfica / residencial									1						1	1
No concertar cita previa y pierden la ida									2						1	2
Falta coordinación en programas									3						1	3
Deficiente actitud											1				1	1
No tienen iniciativa												1			1	1
Falta de creatividad												2			1	2
Poca tecnología disponible												3			1	3
No saben / no responden: Gentil Moreno															2	0

Fuente: El Autor

Al agrupar las principales dificultades que han encontrado los asesores ú orientadores entre los emprendedores para realizar la labor de emprendimiento, se destacan tres con los mayores niveles de significancia; primero, aquellas “dificultades asociadas a la actitud de los emprendedores”, especialmente la pereza y el miedo al riesgo, mencionadas por diez encuestados con un acumulado de 22 puntos; en segundo lugar, lo ocupan aquellas “dificultades relacionadas con la formación de los emprendedores”, mencionadas por seis encuestados con un acumulado de 21 puntos; el tercer lugar y muy de cerca, lo ocupan aquellas “dificultades relacionadas con las instituciones”, especialmente, las limitaciones de recursos y la falta de coordinación en los programas (Ver Cuadro No. 9).

Cuadro No. 9

Principales dificultades agrupadas por temática encontradas en la labor con los emprendedores por parte de los orientadores y asesores de las Instituciones

	Dificultades asociadas a la actitud de los emprendedores	3		4	2	1	3	1	3		2	1	1		10	22
	Dificultades de los emprendedores difer. a la actitud					2				1					2	3
	Dificultades relacionadas con la formación de los emprendedores	3	1			3	3	3					2		6	21
	Dificultades relacionadas con las instituciones		2	2	1					5	1	2			6	19
	Dificultades relacionadas con los asesores y orientadores		3		3										2	6
	Dificultades relacionadas con la información y tecnología							2					3		2	5
	No sabe ó no responde														2	0

Fuente: El Autor

Las anteriores conclusiones confirman que entre las principales dificultades encontradas por los asesores ú orientadores en la labor de emprendimiento se destacan la actitud de los emprendedores y los limitados recursos dispuestos por las instituciones.

Finalmente, los encuestados encuentran que la contribución del emprendimiento al desarrollo regional, está en la “motivación hacia la cultura empresarial y la generación de empleo” (Ver Cuadro No. 10).

*Volver*

Cuadro No. 10

Opinión sobre el tipo de contribución de una Unidad de Emprendimiento al desarrollo regional según los orientadores y asesores responsables del tema en las Instituciones

Contribución al Desarrollo Regional	No.	%
• Hasta ahora se está creando (U. Cooperativa de Colombia – El Espinal	1	7,69
• Los PN deben estar amarrados a cadenas productivas y convenios de desarrollo regional	1	7,69
• Generación de herramientas de gestión y semillero de emprendedores	1	7,69
• Motivación hacia la cultura empresarial y participación activa en la generación de empleo	7	57,14
• Creación de empresas para el fomento del empleo y pago de impuestos para inversión en infraestructura	1	7,69
• Apoyando la implementación de ideas en PN	1	7,69
• No respondió: Eunice Ramírez Varón; Gentil Moreno	2	15,38

Fuente: El Autor

### 1.5.2 Otras percepciones relevantes sobre el Emprendimiento

En un estudio sobre la formación del espíritu emprendedor enfocado al empresarismo (Universidad Externado de Colombia, 2000)<sup>7</sup>, se encontró que “la práctica docente en relación con el desarrollo del espíritu emprendedor de los estudiantes, es apenas, incipiente...”, proponiendo que se aborden aspectos que contribuyan a la formación integral y con el desarrollo del espíritu emprendedor como lo son la confianza en sí mismo, la creatividad y la motivación hacia el logro, junto al desarrollo de la creatividad docente y presentando resultados de encuestas a docentes y estudiantes, como:

Cuadro No. 11

Síntesis de respuestas sobre la formación del espíritu empresarial en una Universidad de Colombia

PREGUNTA	DOCENTES	ESTUDIANTES
¿Para qué enseña/aprende?	Para formar personas conscientes de sí mismas, de la realidad, profesionales idóneos con actitud de trabajo y superación, mejores personas para la sociedad, líderes y conciencia de que el éxito es consecuencia de la preparación (47%).	Para obtener formación profesional entendida como desempeño laboral, conocimientos y para enfrentar la realidad (54%).

<sup>7</sup> Estudio realizado entre docentes y estudiantes de primero a décimo semestre de las jornadas diurna y nocturna de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad Externado de Colombia. 2002.

¿Qué enseñan / les enseñan?	Se suministra información para que el estudiante se apropie de ella y haga propuestas nuevas, una asignatura y a ubicarse en la práctica de una disciplina a través de conocimientos teóricos (54%).	Conocimientos, conocimientos prácticos, información, teorías de pensadores extranjeros y conceptos para memorizar (63%).
¿Cuándo considera que aprendieron?	Cuando pueden pensar por sí mismos, cuando pueden argumentar sus puntos de vista, cuando son creativos y críticos y cuando enfrentan un problema (46%).	Cuando aplicamos conocimientos: cuando se contrasta teoría-realidad y cuando adquirimos nuevos conocimientos (39%).
¿Para qué se evalúa?	Para explorar las diferentes capacidades de los estudiantes, para medir el conocimiento, como requisito de la Facultad	Para medir capacidad de aprendizaje: capacidad de asimilación de conocimiento, para medir lo que se aprende, para medir conocimientos grabados, para medir comprensión (68%).
¿Aspecto que más desarrollan?	Hacer las cosas.	Ser creador de algo.
¿Aspecto del espíritu emprendedor que más desarrollan?	Hacer las cosas, no buscar excusas para demostrar que no se puede hacer.	Entender que el trabajo no es una necesidad sino una oportunidad, amar los riesgos moderados y ser independiente y autónomo.

Fuente: Síntesis del Autor tomada del “Estudio sobre la Formación del Espíritu Empresarial”. Universidad Externado de Colombia. 2000.

Este estudio, como otros de variados y reconocidos autores, reconocen que hay personas de poca o mediana educación académica que desarrollan habilidades para crear y permanecer con empresas de éxito, lo que genera la pregunta ¿Cómo habrá hecho para tener éxito en su negocio?, surgiendo creencias como aquella de que ellos hacen exactamente igual a los demás empresarios con la diferencia de ser privilegiados por la suerte, adoptando con esta explicación, la manera menos dolorosa de sentirnos incapaces ante las personas de éxito en momentos de inevitable comparación.

Lo anterior nos hace reflexionar y dejar planteados algunos interrogantes concernientes a centros de educación como las Universidades:

*Volver*

- ¿En la formación de Emprendimiento qué papel tienen aquellos docentes que desempeñan su actividad profesional de manera independiente frente al ejercicio profesional dependiente?
- ¿Habrán diferencias en la formación de Emprendimiento cuando participan docentes que tienen amplia ó alguna experiencia emprendedora frente a los que no la tienen?

A comienzos de los años 90s, la Facultad de Administración de Empresas del Campus Monterrey, pioneros en el estudio del espíritu emprendedor, encontraron con preocupación que un gran porcentaje de los profesionales egresados de esa Facultad se desempeñaban como empleados dependientes de diferentes empresas del país, procediendo a implantar un plan para fortalecer el espíritu emprendedor que condujera a la creación de nuevas empresas, extendiéndose luego a las personas que ya eran creadoras de empresas.

Un diseño conceptual del Emprendimiento implica incorporar elementos constitutivos que trasciendan el tema de lo eminentemente economicista, empresarial y de planes de negocio; adicionalmente, se debe incorporar el factor “asesoría y acompañamiento en el emprendimiento”, junto al factor “formación del emprendedor” con enfoque permanente e, incorporar el factor “sensibilización de emprendedores y hacia el emprendimiento”.

En los resultados del estudio se confirma una predominante asimilación del “emprendimiento” a la “empresarialidad” y del “emprendedor” al “empresario”, así como del “emprendimiento” a los “planes de negocio”, con una muy baja contextualización de estos en el ambiente ó con el entorno regional.

### 3. CONCEPTUALIZACION DEL EMPRENDIMIENTO

Reconociendo la génesis del Emprendimiento planteada de manera analítica en el capítulo anterior, en una perspectiva contextualizada a largo plazo, considerando lo global, pero respetando las especificidades, podemos hacer un primer acercamiento referencial al fenómeno desde dos aspectos básicos: La re-conceptualización del Emprendimiento y sus elementos conceptuales básicos.

#### 3.1 RE-CONCEPTUALIZACION DEL EMPRENDIMIENTO

Por razones obvias, persistentemente el fenómeno del Emprendimiento viene siendo abordado como una acción inherente a los seres humanos, y desde ésta perspectiva al igual que en otros temas, el fenómeno se plantea y desarrolla con exclusión de otros seres que hacen parte de Natura, así como el Hombre. ¿Será que otros seres vivos diferentes al hombre carecen de acciones emprendedoras ó en ellos está negado el Emprendimiento, así sea en otra dimensión, rol ó entendimiento?

El Emprendimiento, podría ir configurándose como un Paradigma en el que además de ser reservado sólo para el campo de las iniciativas meramente empresariales (emprendimiento empresarial) se delimite al Hombre, como si el ser humano fuese el único ser viviente con capacidad de acción emprendedora, y por lo tanto, terminaría convirtiéndose el fenómeno del Emprendimiento como uno más de carácter eminentemente “homosapientista”<sup>8</sup>, que finalmente termine ajustado a la lógica de la modernidad, en donde el Hombre como centro y señor del Emprendimiento continúe disponiendo de los “recursos naturales”<sup>9</sup> para su explotación.

*Volver*

---

<sup>8</sup> Referido solamente a uno de los seres vivientes de la naturaleza: el hombre.

<sup>9</sup> La modernidad nos indicó que la naturaleza no tiene elementos, unidades y componentes estrechamente interrelacionados, sino “recursos”, para ser aprovechados, explotados y colocados bajo dominio del hombre, hoy vemos las consecuencias ante la actitud depredadora del hombre frente a la naturaleza.

El Emprendimiento es un fenómeno que en el portador del mismo lleva inherente la “iniciativa” expresada en una actitud y acción no sólo a nivel individual sino colectivo, la cual para el caso del género humano está impregnada de valores culturales que asumidos conciente ó inconcientemente por el colectivo generan una cultura emprendedora, como la cultura empresarial.

Por lo tanto, el fenómeno del *Emprendimiento es una acción y actitud permanente especialmente (más no exclusiva) del género humano, a nivel individual y colectivo, de generar, de empezar, de reorientar y de ejecutar iniciativas y soluciones de carácter social y/o empresarial, predominando entre sus actores un conjunto de valores culturales que hacen posible la existencia del espíritu empresarial.*

Sin embargo, el emprendimiento también se ha entendido como un “proceso emprendedor” que ha dado lugar al concepto de “sistema de desarrollo emprendedor” y que consiste en “... el conjunto de elementos y factores que inciden sobre el proceso emprendedor contribuyendo ú obstaculizando el nacimiento y desarrollo de emprendedores y de empresas tanto en términos cuantitativos como cualitativos, agrupándose dichos factores así: condiciones sociales y económicas, cultura y sistema educativo, estructura y dinámica productiva, aspectos personales, redes del emprendedor, mercado de factores, y, regulaciones y políticas” (Kantis, Angelelli y Moori, 2004).

Pero hasta aquí, hemos avanzado en la perspectiva del emprendimiento encontrando distintos enfoques unos basados en el sujeto, el “emprendedor” y otros basados en el objeto la “empresa”, mediados por la acción de emprendimiento, y si se quiere, vistos desde la perspectiva de un sistema de desarrollo emprendedor; es decir, con una evidente tendencia al fraccionamiento sujeto-objeto.

Ahora el desafío es abordar dichos sujeto y objeto desde una perspectiva de mutua relación, de mutua necesidad y de movimiento dialéctico, es decir, desde la percepción del mundo como una relación dinámica sujeto-objeto en un organismo vivo que evoluciona y se debate entre el equilibrio y el desequilibrio permanente, dentro del todo que comprende el entorno (la naturaleza y todos sus componentes), permeado por la trama de-constructiva de la cultura.

Con esto último, avanzamos en el acercamiento al fenómeno del emprendimiento como:

*La acción y actitud a nivel individual y colectivo, de los seres vivos, especialmente del género humano, de generar, de comenzar, de reorientar, de mantener y de ejecutar iniciativas y soluciones en respuesta a problemas, oportunidades y/o necesidades relacionadas con el ser humano y el entorno interactuante, a través de organizaciones autorreferenciales, que se constituyen como organismos vivos, predominando entre sus actores representaciones y prácticas relacionales en un contexto espacio-temporal, que hacen posible la existencia de un espíritu emprendedor.*

Pero el desafío de entender y diseñar un marco referencial de emprendimiento desde el pensamiento de la complejidad autopoiesica, es justificable, si dicho resultado se constituye en un marco referencial de guía y soporte en las funciones tanto de dirección, como estratégica y de gestión para el desarrollo regional, asunto que abordaremos en un capítulo siguiente de este marco referencial del emprendimiento para el desarrollo regional.

Ahora bien, dicho desarrollo regional, entendido como el deber y el derecho a emprender, articular y desarrollar actividades con alto nivel de integración y viabilidad, por parte de un conglomerado humano ó de otro tipo de seres vivos, que tiene ciertas afinidades y homogeneidades no solamente espacio-temporales, a fin de estar integrado al mundo, corregir desequilibrios socioeconómicos, mejorar su calidad de vida y avanzar hacia el pleno bienestar y felicidad.

*Volver*

### 3.2 ELEMENTOS CONCEPTUALES BASICOS CONSTITUTIVOS DEL EMPRENDIMIENTO

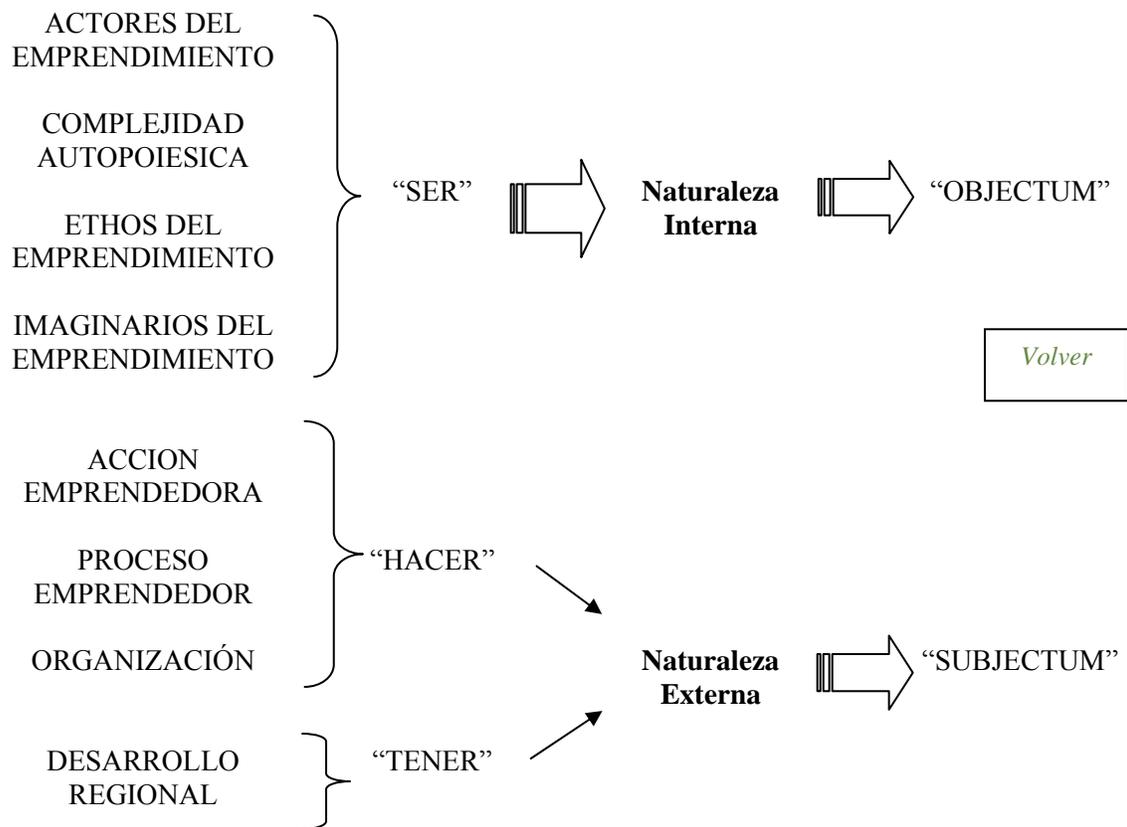
Reconociendo la génesis del Emprendimiento planteada en el primer capítulo, además, considerando la re-conceptualización a la que se llegó en el capítulo anterior, se vislumbran los elementos conceptuales básicos del Emprendimiento, en una perspectiva contextualizada a largo plazo, considerando lo global, pero respetando las especificidades; por lo tanto, los elementos básicos constitutivos que conforman el Sistema del Emprendimiento son:

- La *acción* no pasiva que realiza el ó los protagonista (s) del emprendimiento de manera inicial, intermitente, periódica y/o permanente, la cual es a su vez realizada por otros, generando las correspondientes interacciones y relaciones: la **acción emprendedora** (AE).
- Los *seres vivos* que realizan y participan en dicha acción no pasiva desempeñando diferentes roles, funciones y responsabilidades en las interacciones y relaciones: los **actores del emprendimiento** (AcE).
- Las *relaciones e interacciones* que hacen parte de la acción no pasiva, con factores (causales ó gatilladores): el **Proceso emprendedor** (PE).
- La instancia referencial en términos espacio-temporales a través de la cual se realiza la acción emprendedora por parte de los actores del emprendimiento: la **organización** (O).
- La naturaleza y esencia de la instancia referencial a través de la cual se realiza la acción emprendedora, es decir, el contexto en el que se desenvuelve: la **complejidad autopoiesica** (CA).

- Las representaciones individuales y colectivas que predominan entre los actores y las organizaciones en sus relaciones e interacciones: los **imaginarios del emprendimiento (IE)**.
- Las *prácticas relacionales* que se basan en la forma de entender y estar en el mundo desde el emprendimiento: el **ethos del emprendimiento (EE)**.
- La justificación societal del reconocimiento, realización y desenvolvimiento del emprendimiento: el **desarrollo regional (DR)**.

Grafica No.2

Elementos Conceptuales Básicos constitutivos del Emprendimiento



Fuente: El Autor

*Volver*

Los anteriores elementos existen, devienen, están presentes e inmersos en un entorno complejo<sup>10</sup> en el que interactúan seres vivos como el hombre y las organizaciones (empresas e instituciones) de manera autopoiesica.

Precisamente en un entorno complejo autopoiesico, ya que un solo emprendimiento, y con éste cada uno de todos los demás, implica diversidad de actuaciones sucesivas y/o simultáneas de variada índole que generan impulsos ó resistencias, alianzas ó rupturas, entendimientos ó desentendimientos, satisfactores ó insatisfactores, éxitos ó fracasos, confrontación ó complementación, es decir, orden y reordenamientos con sucesivo desorden y caos, incidiendo en organizaciones en las que fluyen energías de-constructivas, que a su vez generan autoorganización ó adaptación a la certidumbre tanto del cambio, como de la incertidumbre.

Desde una perspectiva cuantitativa y pendiente por desarrollar el Emprendimiento queda planteado así:

$$f_{(E)} = \left\{ \text{OBJECTUM} + \text{SUBJECTUM} \right\}$$

$$f_{(E)} = \left\{ \text{"SER"} + \left[ \text{HACER} + \text{TENER} \right] \right\}$$

$$f_{(E)} = \left\{ \left[ \text{AcE} + \text{CA} + \text{EE} + \text{IE} \right] + \left[ \text{AE} + \text{PE} + \text{O} + (\text{DR}) \right] \right\}$$

*Volver*

---

<sup>10</sup> Carlos E. Martínez F, en "Teoría avanzada de organización y gestión" nos plantea diversos enfoques conceptuales de complejidad: 1) en el sentido de que el investigador es un observador que pertenece al sistema e interactúa con su entorno, aplicando los principios de "autoorganización, de "orden a partir del desorden" y de "orden a partir del ruido" (Von Foerster, 1996); 2) En relación con procesos de computación de carácter autológico ó de cibernética de segundo orden (Von Foerster, 1996); 3) En relación con el método de aprendizaje y producción de conocimiento en un contexto de incertidumbre, caos y búsqueda de orden" (Morin, 1977).

### 3.2.1 ACTORES DEL EMPRENDIMIENTO

Son los seres vivos, especialmente del género humano (la literatura actual se refiere al emprendedor), que hacen posibles iniciativas y soluciones en respuesta a problemas, oportunidades y/o necesidades relacionadas con el ser humano y el entorno en el que hay permanente interacción entre sus elementos constitutivos.

Como el ser vivo (por ejemplo, el hombre), es una “totalidad sistémica, de naturaleza orgánica y procesador de energía” (Von Bertalanfy, 1951 ) y, a su vez, “tiene vida como unidad independiente, que genera en la soledad de su operar y en convivencia con otros, fenómenos generales en tanto se parecen” (Maturana, 1997), es el actor del emprendimiento, pues con su iniciativa, al tiempo que contribuye a reproducir dentro de su autonomía seres vivos similares y en evolución, también produce eventos de referente espacio-temporal como las organizaciones con características sistémicas, de naturaleza orgánica y procesadoras de energía.

La autonomía y la vida como parte de la unidad independiente de los seres vivos, como el hombre, propician la *identidad* que ante unas condiciones de actividad, vínculos, movimiento, relaciones y dinámica propias, con influencias del entorno, determinan en el actor del emprendimiento el desempeño de diferentes roles, funciones y responsabilidades; esta variedad y riqueza que empezamos a encontrar son claras señales de complejidad.

Los roles del actor del emprendimiento hacen parte y están permeados por la dinámica social, es decir, por el desarrollo y evolución de la sociedad de la que hacen parte diversos aspectos ó facetas ó dimensiones de la vida, como los hechos y sucesos (historia), grupos, relaciones y organizaciones de la sociedad (sociología), maneras de intercambio y satisfacción de necesidades (economía), manera de comunicación (lingüística), cosmovisión y cultura (antropología), ideología sobre el poder y la orientación de la sociedad (política).

*Volver*

A su vez, los roles del actor del emprendimiento, están condicionados en mayor ó menor medida a su ontogenia psico-fisiológica, conformada por la ontogenia de sus aptitudes, de sus predomios motivacionales y de sus características de comportamiento<sup>11</sup>. En los predomios motivacionales, tienen una especial influencia la priorización de las necesidades que maneja el individuo, las cuales pueden ser por influencia externa, con lo que se quiere decir que la ontogenia de los tres factores antes mencionados es un proceso dinámico entre sí y con las dimensiones de la dinámica social, lo que se evidencia cuando encontramos un actor del emprendimiento actuando simultáneamente en diferentes escenarios con diferentes niveles de éxito; persisten y se profundizan las señales de complejidad.

En la ontogenia psico-fisiológica está presente el espíritu emprendedor, el cual emerge en los seres vivos como el hombre, de manera periódica ó permanente dependiendo del ambiente favorable que exista en la dinámica social.

El nivel de éxito personal e impacto en la sociedad, por parte del actor del emprendimiento, es proporcional a la concatenación que exista entre la faceta ó dimensión de la dinámica social, el cuadro ontogénico específico del ser vivo y el rol que se desempeñe en un referente espacio-temporal determinado, lo que de por sí nos ratifica un panorama complejo.

Los diferentes perfiles y características que diversos autores mencionan sobre el emprendedor (refiriéndose al género humano), hacen parte de un acercamiento subjetivo en el afán de que sean emulados, pues sus conclusiones en la mayoría de casos corresponden a enfoques usual y eminentemente empresariales, que como ya vimos es sólo uno de los componentes de la dinámica social en la que se desenvuelve el emprendedor y, en no pocos casos son el resultado de consistentes investigaciones diseñadas

*Volver*

---

<sup>11</sup> Para una guía sobre las características que conformarían los predomios motivacionales y de comportamiento, ver la síntesis de once investigaciones realizadas en diferentes partes del mundo, presentadas en “Innovación Empresarial” de Rodrigo Varela, Prentice Hall, 2001, p. 74.

a partir de los preceptos de la ciencia moderna con sus limitaciones al tomar unas variables y dejar a un lado otras; el presente trabajo no escapa a las mencionadas limitaciones.

Lo anterior se ratifica cuando crecientemente encontramos que todo ser vivo en sí mismo y en su interacción con el entorno, es una criatura que hace parte de flujos y contraflujos, certezas e incertidumbre, equilibrios y desequilibrios en una constante dinámica que termina y continua favoreciendo ó desfavoreciendo el *momentum* emprendedor del cual haremos referencia más adelante.

La ontogenia psico-fisiológica, junto a la dinámica social y a la *identidad*, ésta última propiciada especialmente por la autonomía y por la unidad independiente que hacen parte de los seres vivos, como el hombre, son factores que inciden en el rol del actor del emprendimiento que puede ser: el *emprendedor*, el *emprendedor correlacional* y el *emprendedor prorrelacional*.

El *Emprendedor*, es aquel actor del emprendimiento al que nos venimos refiriendo. El *emprendedor correlacional*, es aquel que representa un prototipo para su similar, comparte experiencias y hasta se puede convertir en un referente a emular (emprendedor de referencia), ó aquel que ejerce actividad similar, ó de proveeduría ó complementaria (emprendedor par). El *emprendedor prorrelacional*, es aquel que directamente ó a través de una organización ejerce algún tipo de apoyo directo por sí mismo ó a través de una organización, ya sea de carácter permanente, periódico ó intermitente.

Cuadro No.12

## Tipos de roles básicos del Emprendedor

ROL	ACTOR
Emprendedor	Seres vivos como el hombre.
Emprendedor correlacional	Emprendedor exitoso, Emprendedor formador Emprendedor competidor, proveedor y/o de apoyo
Emprendedor prorrelacional	Emprendedor de apoyo técnico y tecnológico Emprendedores de financiamiento Emprendedores de Supply Chain Emprendedores de soporte informático

Fuente: El Autor

*Volver*

Usualmente estos tres roles de emprendedores ejercen su actividad a través de una organización. Como el emprendedor es actor del emprendimiento en diferentes escenarios simultáneamente, su rol podrá ser diferente en cada uno de dichos escenarios, por lo tanto, será importante en un contexto regional, racionalizar los eventos de emprendimiento.

La diversidad de actores del emprendimiento en un contexto regional, sugiere trascender la instancias de coordinación (pero tampoco sin omitirlas) fragmentadas ó promovidas por determinados grupos de interés específico, pasando a una red integrada regional.

Desde una perspectiva institucional, los actores del emprendimiento comprenderán:

Cuadro No.13

Tipos de roles básicos del Emprendedor desde una perspectiva institucional

ROL	ACTOR
Organización	Organización: social, Económica, confesional, política, político-administrativa, gubernamental, especial.
Organización correlacional	Organizaciones: exitosas y formadoras. Organizaciones: competidoras, proveedoras y/o de apoyo.
Organización prorrelacional	Organizaciones: de apoyo técnico y tecnológico de financiamiento, de Supply Chaín, de soporte informático.

Fuente: El Autor

### 3.2.2 ACCION EMPRENDEDORA

La acción emprendedora es el movimiento y la dinámica no pasiva, ni mucho menos estática, que realizan el ó los actores del emprendimiento no solo de manera inicial, sino también intermitente, periódica y/o permanente, generando interacciones y relaciones; “para conocer la acción basta la imputación a un portador” (Luhman, 1997) en este caso el actor del emprendimiento, el emprendedor.

La acción emprendedora comprende iniciativas y búsqueda de soluciones en respuesta a problemas y/o necesidades las cuales son los gatilladores de la acción emprendedora.

Estas iniciativas y soluciones no consisten en acciones que surgen simplemente de manera espontánea, de la nada, ni tampoco se constituyen en un momento “cero”, a partir del cual se da iniciación al proceso emprendedor, sino que provienen y están inciertas en el devenir y movimiento de los seres vivos como el hombre, siendo su procedencia la ontogenia psico-fisiológica y la dinámica social arriba mencionadas.

En los seres vivos como el hombre, el emprendimiento no es un momento determinístico en el tiempo, como una variada bibliografía de connotación eminentemente técnica nos lo pretende mostrar; por el contrario, es un fenómeno constante en su vida, condicionado en sus características por la ontogenia psico-fisiológica del individuo que es único e irrepetible, al menos y por ahora, en el caso del hombre; las relaciones e interacciones que establece el emprendedor como ser vivo, ratifica la presencia del actor, participando con simultaneidad intermitente en diferentes escenarios, ya que “para conocer la acción basta la imputación a un portador... pues las acciones han de ser consideradas como dadas ó esperadas en su desarrollo típico, siendo la acción la relación de un sujeto con un objeto, por lo tanto, la “facticidad” de la acción precede a todo conocimiento...y mientras los sistemas materiales están

compuestos por átomos, los sistemas sociales se constituyen vía las `acciones`” (Luhman, 1997).

El emprendimiento tiene como elemento constitutivo la acción ó un grupo de acciones, dependiendo del observador y la perspectiva desde la cual esté haciendo la observación. Las acciones implican acontecimientos que están ligados puntualmente en el tiempo a los sistemas sociales y que, al emerger, pasan a desaparecer. Se ratifica la inexistencia de un momento determinístico en el tiempo por parte de la acción emprendedora, sino que implica una temporalidad, durante la cual y al termino de la misma, emergen y se reproducen a su vez, acciones rizomáticas de flujos y contraflujos en proporción a la cantidad de individuos allí involucrados, ya que “toda acción necesita de una cierta duración y mientras perdura puede cortarse, interrumpirse, revocarse ó desviarse. La duración de la acción de por sí es un momento de su unidad (es decir, la mención temporal de su unidad) sobre la cual, en un sistema (por ejemplo, la organización) que la tiene como su elemento, se toma la decisión. La acción es un acontecimiento, asociada a un espacio temporal, se consume con mayor ó menor rapidez y finaliza con mayor ó menor nitidez” (Luhman, 1997).

Aunque la decisión precede a la acción, no necesariamente es primero la decisión, de hecho hay simultaneidad entre decisión y acción. En los seres pensantes hay pretensiones de racionalidad que se realizan “inmediatamente en forma de decisión ó son transferidas a la organización donde se busca realizarlas en etapas” (Luhman, 1997).

En un acontecer general ó determinado, surge la decisión no como un elemento, ni de la dinámica social, ni de la organización, sino de una racionalidad que elige entre varias opciones bajo condiciones de incertidumbre, característica del entorno en el que se habita, es decir de Natura; la decisión es contingente por cuanto depende de las condiciones espacio-temporales en las que se inscribe y al contexto, porque es sensible a éste.

*Volver*

Por eso, una decisión que termina generando éxito no necesariamente genera éxito en otra organización; como una decisión hace parte, y a su vez, es consecuencia de un proceso caótico de decisiones, al realizarse simultáneamente a través de la acción genera otro (s) escenario (s) en el que van surgiendo decisiones con sus derivadas, por lo tanto, en la Acción Emprendedora, van emergiendo de manera rizomática opciones, acciones y decisiones tan variadas que hacen posible la existencia de organizaciones con similitudes, y a su vez, la inexistencia de organizaciones iguales; por ello, la Acción Emprendedora es tan rica como variada y, en la medida que se fomente sin sesgos eminentemente “económico-empresariales”, permitirá ampliar las posibilidades de generar otras alternativas (por ejemplo, organizacionales), en particular, tanto para el ethos del emprendimiento, como en general, para el ethos del ser humano en Gaia y en el universo.

### 3.2.3 NATURALEZA DEL EMPRENDIMIENTO: EL EMPRENDIMIENTO COMO PARTE DE LA COMPLEJA AUTOPOIESIS DE LA VIDA

#### 3.2.3.1 Explorando una nueva organización como referente alternativo del emprendimiento.

El referente inmediato y tangible del emprendimiento viene siendo usualmente la *empresa*, como cosa en la que se expresa la acción emprendedora; pero este referente sesgado del emprendimiento, ha sido también un imaginario reduccionista y mecanicista respecto a la *organización*, pues la misma está basada en una entidad legal ó extralegal, con unos procesos productivos que movilizan recursos, de los que emergen bienes y servicios para generar acumulación y utilidades, y que no propiamente es elemento estimulante y atractor para todo el género humano, sino para determinadas personas, convirtiéndose en un referente excluyente y selectivo. De hecho empresa proviene del latín, “in-préhensa”, que significa cogida, tomada (Diccionario de la Lengua Española, 1980), y también de la significancia basada en el acometer, intentar, y por extensión la acción ardua y dificultosa que valerosamente se inicia, ó cosa que se emprende ó acción en la que hay trabajo ó dificultades, que complementa su desencantamiento al concebir el emprender con similar concepción, ya que proviene del latín, “prehéndere” bajo la significancia de acometer, empezar una cosa que implica trabajo ó presenta dificultades (Diccionario de Usos del Español, 1980).

Al hacer una revisión de las ideas y estudios sobre el fenómeno complejo de la *organización* hay diversas explicaciones y enfoques, en especial desde el área disciplinar que realice el ejercicio explicativo en concordancia con la fragmentación de la ciencia moderna, que tomó el término del gr. “organón”, es decir, instrumento ó herramienta, siendo estos “dispositivos mecánicos desarrollados para ayudarnos en la realización de determinadas actividades

encaminadas a obtener un fin” (Morgan, 1991); una revisión general, desde ésta visión pueden resumirse así:

Cuadro No.14

## Enfoques disciplinares sobre la Organización

DISCIPLINA	FUENTES DE OPINION
Administración	Teorías administrativas y organizacionales; administración pública ó gubernamental
Sociología	Escuela Burocrática (Weber) y observaciones sistemáticas
Psicología	Comportamiento y clima organizacional
Economía	Teoría de la Firma, estudio de las operaciones de mercado, costos de transacción, institucionalismo

Fuente: El Autor, basado en la Dinámica de la Organizaciones, Mendez, 1998.

La conceptualización sobre la *organización* ha incluido usualmente tres grandes enfoques generales desde las perspectivas disciplinares anteriores, es decir, en atención al mecanicismo predominante y con un claro sesgo hacia su entendimiento desde la perspectiva del hombre excluyendo explícita ó implícitamente otros seres vivos: uno orientado a unidades y estructuras, otro orientado al ordenar y diseñar, mientras que surge un tercero que integra los dos anteriores desde la organización vista como organismo.

El primer enfoque considera la *organización* como un fenómeno “histórico-social ligado a la humanidad... consistente en unidades sociales que persiguen fines específicos, su misma razón de ser es el servicio de estos fines” (Etzioni, 1972); también se considera como “unidades sociales (o agrupaciones humanas) deliberadamente construidas o reconstruidas para alcanzar fines específicos” (Parsons, 1960); o también se define como “un grupo constituido deliberadamente para la búsqueda de objetivos específicos” (Phillips, 1982); también es definido como “una unidad coordinada (entidad) que le permite a la sociedad perseguir logros que no se pueden obtener por individuos actuando solos... y es un sistema social” (Gibson, Ivancevich y Donnelly Jr., 2001).

El segundo enfoque considera la *organización* como “la función de proveer a la empresa de lo que requiere para su desempeño -organización de tipo humano y material-” (Fayol, ); también se la considera como “un sistema de actividades o fuerzas conscientemente coordinadas de dos ó mas personas” (Barnard, 1938); a su vez es entendida como “un sistema de actividad continua encaminada a un propósito de tipo particular” (Weber, 1947); también es considerada como “un instrumento para dividir el trabajo por hacer, de tal suerte que a mayor complejidad del proceso se generará una división más especializada del mismo” (Marx, citado por Méndez, 1996); ó definida como “la coordinación racional de las actividades de cierto número de personas, que intentan conseguir una finalidad y objetivo común y explícito, mediante la división de las funciones y del trabajo, y a través de una jerarquización de la autoridad y de la responsabilidad” (Schein, 1975).

El tercer enfoque entiende la *organización* “bajo tres características: son formaciones sociales de totalidades articuladas con un círculo precisable de miembros y una diferencia interna de funciones; están orientadas de manera consciente hacia fines y objetivos específicos y, están configuradas racionalmente para cumplir con los fines y objetivos previstos” (Mayntz, 1972); también se la considera como “la red de relaciones sociales y orientaciones compartidas...mencionadas a menudo como una estructura social y la cultura, respectivamente” (Scout & Blau, 2000); o definida como “empresas que son dinámicas, sistemas abiertos, conflictivas, complejas y más que la agregación ó suma de sus miembros” (Dávila, 2001); finalmente, recogiendo varias aportes, se entiende como “una colectividad con límites relativamente identificables, con un orden normativo, con escala de autoridad, con sistemas de comunicación y con sistemas coordinados de aislamiento; esta colectividad existe sobre una base relativamente continua en un medio y se ocupa de actividades que, por lo general, se relacionan con una meta o un conjunto de fines” (Hall, 1976).

Así como han existido diferentes enfoques en la definición de la *organización*, también a estos les corresponden diversidad de clasificaciones ó tipologías organizacionales:

Cuadro No.15

## Clasificación ó tipologías sobre la Organización

<b>AUTOR</b>	<b>TIPOS</b>	<b>EJEMPLOS</b>
Talcott Parsons	<ul style="list-style-type: none"> <li>• De producción</li> <li>• De metas políticas</li> <li>• Integrativas</li> <li>• De mantenimiento de patrones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Empresas (B&amp;S)</li> <li>• Partidos, sindicatos</li> <li>• Policía, bomberos</li> <li>• Educativas, culturales</li> </ul>
Renate Myntz (con base en sus objetivos)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se limitan a la coexistencia de sus miembros</li> <li>• Actúan de manera determinada sobre las personas admitidas</li> <li>• Buscan el logro de cierto resultado hacia afuera</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Círculos de esparcimiento o recreación</li> <li>• Escuelas, universidades, hospitales, prisiones</li> <li>• Policía, partidos, asociaciones benéficas.</li> </ul>
Peter Blau y William Scott	<ul style="list-style-type: none"> <li>• De beneficio mutuo</li> <li>• Firmas comerciales</li> <li>• De servicios</li> <li>• De bienestar común</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sindicatos, partidos políticos, clubes, sectas</li> <li>• Industrias, bancos.</li> <li>• Hospitales, escuelas</li> <li>• Oficinas gubernamentales policía, bomberos</li> </ul>
Amitai Etzioni (con base en la función control)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Coercitivas</li> <li>• Utilitarias</li> <li>• Normativas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Prisiones</li> <li>• Empresas (B&amp;S)</li> <li>• Iglesias</li> </ul>
Daniel Katz y Robert Khan	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Productivas</li> <li>• De mantenimiento</li> <li>• De adaptación</li> <li>• Político-administrativas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Empresas (B&amp;S)</li> <li>• Escuelas, sectas religiosas</li> <li>• Universidades, institutos de investigación</li> <li>• Partidos políticos, sindicatos, organizaciones profesionales</li> </ul>
José Méndez, Santiago Zorrilla y Fidel Monroy (según su estructura)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Informales</li> <li>• Formales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Familia, grupo de amigos, asistentes a un concierto</li> <li>• Organizaciones con objetivos específicos, bajo normas y una autoridad.</li> </ul>

Fuente: Méndez, José. Dinámica social de las organizaciones.

La vida es la esencia de cuanto existe y, ella es inherente a los seres vivos que desde el más incipiente hasta el más complejo en el proceso de la evolución,

son sistemas, al menos como una forma de percepción, entendimiento y conocimiento, entendido el sistema como “una unidad conformada por elementos que en forma individual establecen relaciones unos con otros y que interactúan con su entorno en forma individual y colectiva (Calaveri & Obloj, 1993)

El examen a la vida, a los seres vivos dentro de éstos el hombre y al universo viviente con sus seres inertes y seres vivos, da cuenta que en los anteriores, la *organización* es parte substancial ya que siempre ha estado presente, por lo tanto, su percepción, entendimiento y conocimiento se realiza desde la *organización* del todo y sus elementos tal como son, como serían ó al menos como se nos presentan (“organeme”) y la *organización* como referente para emprender y hacer realizables objetivos de los seres vivos (“organón”); esta última, es el sentido de *organización* a la que nos referiremos en lo sucesivo, como percepción y entendimiento desde los sistemas organizacionales que “surgen en el contexto más general de los sistemas societales, en la medida en que resulta construir sistemas societales sobre la base de decisiones (Luhmann, 1997).

Como la *organización* es parte substancial de la vida, es decir, es substancia de ésta, lo es de los seres vivos y, dentro de éstos del hombre, por lo tanto, las organizaciones al menos “se pueden pensar como sistemas vivos, como organismos...y la biología como fuente de ideas para pensar en la organización” (Morgan, 1991), lo cual se demuestra con el reconocimiento de la existencia de aspectos como el comportamiento y el clima organizacional, los procesos de adaptación y cambio organizacional, el ciclo de vida organizacional, el entorno de las organizaciones, los procesos, las relaciones e interacciones de la organización y la evolución de la organización, ya que todo sistema, como el organizacional, tiene la capacidad de evolucionar y ésta, “depende de la habilidad de moverse hacia formas más complejas de diferenciación e integración...para tratar con la contrariedades y oportunidades

que caracterizan el entorno, conllevando a un proceso cíclico de variación, selección y retención de las características seleccionadas” (Morgan, 1991).

En una perspectiva integradora y holística y, a su vez, permeada por la realidad de los países equivocadamente llamados “no desarrollados”, se propone la siguiente clasificación de las *organizaciones*:

Cuadro No.16  
Clasificación de las Organizaciones

1. “Organeme”	1.1 Seres Vivos		
	1.2 Demás seres		
2. “Organón”	2.1 Lícitas	2.1.1 O. Sociales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mtos. Cívicos y Comunit</li> <li>• Asociac. de egres. y prof</li> <li>• Mtos. de “rol” social</li> <li>• Organiz. “blandas”</li> <li>• Organiz. Académicas</li> <li>• O.N.G.s</li> </ul>
		2.1.2 O. Económicas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Empresas</li> <li>• Conglomerados</li> <li>• Gremios</li> <li>• Sindicatos</li> </ul>
		2.1.3 O. Políticas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Partidos políticos</li> <li>• Centros de estudios polít.</li> <li>• Organizac. electorales</li> </ul>
		2.1.4 O. Confesionales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Iglesias y confesiones religiosas</li> <li>• Mtos. y grupos de “trascendencia”</li> </ul>
		2.1.5 O. Político-Admtivas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Entidades territoriales</li> <li>• Asociaciones especiales</li> </ul>
		2.1.6 O. Gubernamentales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ramas del poder público</li> <li>• Organizac. de control</li> </ul>
		2.1.7 O. Especiales	
	2.2 Ilícitas	2.2.1 Delincuencia común	
		2.2.2 Delincuencia organizada	
		2.2.3 Organizaciones rebeldes	

Fuente: El Autor.

Tanto en los seres vivos de la “organeme” como en los componentes del “organón”, es donde encontramos a los actores del emprendimiento con la acción emprendedora a nivel de la percepción, el entendimiento y el conocimiento.

Por lo tanto, el referente alternativo del emprendimiento ha de ser la *organización*, como cosa substancial que refleja la acción emprendedora, desde una perspectiva imaginaria más amplia que no sólo sea incluyente respecto a la conocida dimensión economicista dominante, sino respecto a otras dimensiones como la política, la social, la ambiental y otras que surjan desde la imprevisibilidad y evolución de los procesos epistemológicos de la humanidad, donde precisamente se erige la *organización*, como referente alternativo conformada por seres vivos con sentimientos y emociones, por conocimientos, por elementos intangibles y materiales de carácter local, regional, nacional, internacional, multinacional, transnacional, legal, extralegal, informal y/o formal, es decir, a manera de “unidades sociales (ó agrupamientos humanos) contruidos y reconstruidos de manera deliberada para buscar metas específicas... (Etzioni, 1964), que se “caracterizan por la diferenciación interna...con individuos y unidades luchando por el control” (Benson, 1977; Heydebrand, 1977) y que “contienen fuerzas de oposición” (R. Hall, 1996), es decir, en una *organización* compleja, no como un ente, ni encasilladas, ni encuadradas, sino como instancias y formas no lineales con relaciones y dinámicas internas propias que con la *gestión* van constituyendo su autonomía e identidad, y a su vez, van reproduciendo acciones y organizaciones.

La autonomía y la vida como unidad independiente del ser vivo, propicia a su vez la *identidad*, la cual en convivencia con otros en un proceso socializador van reproduciendo la organización haciéndola reconocible y distinguible entre las demás.

Precisamente las organizaciones de conformación humana "... están compuestas por personas, cada una con sus propias aspiraciones, y como estamos hablando de sistemas vivos, con personas que más que estar predeterminadas, construyen socialmente su organización, si por otra parte hablamos de espacios donde los actores son antes que el sistema, donde se enfrentan a múltiples situaciones, en formas caleidoscópicas no secuenciales, y que responden por supuesto a algo más que a objetivos singulares, lo importante es estudiar el proceso organizativo (organising) más que la organización. La organización entonces ya no es un ente esencial sino un ente socialmente construido con protagonismo de sus actores, donde lo importante no es la estructura física, sino la estructura de relación y donde cambiamos rigidez por fluidez... si no cambiamos la mirada y la lógica, provocaremos el estrés organizativo, emocional y físico...y cambiar la mirada es un pequeño giro, más fácil de lo que parece, porque podemos vivir y convivir con la complejidad ya que la mente humana está preparada para ella, ... las personas son las que van tomando decisiones en todos los niveles de la organización, no siguiendo como autómatas procedimientos, mientras lo repetitivo lo dejamos para la tecnología. Lo relacionado con el valor, lo sutil, la belleza, la lealtad, la confianza, y otros constituyentes de valor, son territorio de las personas. Por eso las organizaciones liberadas se rediseñan para el servicio de la mente, no al contrario, algo que afectará a la forma de trabajar, y se trasladará al espacio de trabajo, y al propio management." (Arbonies, 2005).

### 3.2.3.2 La esencia autopoietica de las nuevas organizaciones generadas por los procesos de emprendimiento.

- Precedentes contextuales: los modelos de autoorganización

En el afán del hombre por dilucidar sobre el fenómeno de “la vida y los seres vivientes”, surgen como respuestas, los llamados modelos de autoorganización, cuyo origen tiene tres principales fuentes referentes: el pensamiento sistémico aplicado a la ingeniería y la administración, la tecnología química y electrónica a partir del estudio de los sistemas y reacciones físicas y químicas, y, el avance de la tecnología en las comunicaciones. Un método de pensamiento estratégico fue el “análisis sistémico”: método para manejar complejos problemas organizativos en el campo militar, en el mundo empresarial y en los negocios: la gestión sistémicamente orientada” (años 60s y 70s).

Los primeros signos de vida se presentan hace 3,45 mil millones de años, es decir, 300 millones de años después de que la corteza terrestre se enfrió para mantener el agua en estado líquido. Las formas de vida unicelulares permanecieron en la biosfera por cerca de 3.000 millones de años, casi la edad de la tierra, pero las formas vitales estaban destinadas a cambiar de alguna manera. Hace 800 millones de años aparecieron organismos multicelulares, sin conocerse aún el camino de su formación. Luego, vino la explosión del período Cámbrico hace unos 550 millones de años, apareciendo posteriormente los vertebrados. Luego, vino la extinción del período Pérmico, hace unos 245 millones de años, desapareciendo un 96% de las especies, pero en el rebote surgieron muchas nuevas especies. Los árboles toman luz solar, mezclando fotones con agua simple y bióxido de carbono para obtener azúcares y carbohidratos, mientras las legumbres absorben nitrógeno de las bacterias que cuelgan de sus raíces creando proteínas (Pérez, 2002).

A su vez, nosotros respiramos el oxígeno, producto de la fotosíntesis y expulsamos bióxido de carbono que se convierte en insumo para los árboles, entre tanto, la biosfera a nuestro alrededor nos sostiene convirtiendo el flujo energético del sol en una gran red de cambios bioquímicos, biológicos, geológicos, económicos y políticos que envuelven el mundo, frente a lo cual no basta con las explicaciones físicas de la termodinámica (el mecanicismo de la ciencia moderna), parece ser el holismo de la vida, de la evolución, de la génesis, de la advertencia de que “el todo es más que la suma de las partes”, al tiempo que entre estos y muchos otros fenómenos colectivos emergentes que evocan caos y orden, hay patrones de autoorganización que hacen parte de la naturaleza compleja.

En los 80s, Hans Ulrich de la Escuela de Negocios de St.Gallen, plantea el modelo que lleva su nombre, basado en la visión de la organización de los negocios como un sistema social vivo, ante los sólidos planteamientos de los años 70s, en cuanto a que los dos componentes ó características fundamentales de un sistema vivo son la AUTOORGANIZACIÓN y el PATRON; La **autoorganización**<sup>12</sup>, entendida como un sistema con propiedades que emergen de una configuración de relaciones ordenadas y que es capaz de regularse a sí mismo, mientras el **patrón**, entendido como la forma y disposición de los componentes del sistema que lo hace identificable entre diversos sistemas vivos, y que se presenta de consuno con la autoorganización, la cual es una red dinámica de la cual al cabo de un tiempo emergen espontáneamente patrones ordenados. El ruso, Ilya Prigogine, con la teoría de las “Estructuras Disipativas” basada en la capacidad que tienen los organismos vivos de mantener sus procesos vitales bajo condiciones de no-equilibrio, complementa los aportes al modelo de autoorganización, junto con el alemán,

---

<sup>12</sup> El concepto de autoorganización se originó en el seno de los desarrollos de la *cibernética* con los primeros intentos de los científicos de modelar matemáticamente el comportamiento de las redes neuronales, buscando con ello acercarse al entendimiento del cerebro con miras a aplicaciones tecnológicas de tipo militar especialmente. Los primeros intentos por representar las neuronas fueron realizados por medio de elementos binarios llegando a modelar el sistema nervioso con redes de estos elementos donde se observó la aparición de un fenómeno particular: la autoorganización

Herman Haken con la “Teoría del Láser”, demostrando desde el campo físico, el paso de la luz láser, de partículas desordenadas a un estado coherente y continuo mediante un proceso de “transición bajo circunstancias especiales” es decir, un proceso de autoorganización; simultáneamente y desde el campo de la física, Manfred Eigen, con la “Teoría de los Hyperciclos”, deja planteado la existencia en los organismos, de sucesivas combinaciones de reacciones catalíticas que permiten la formación de redes complejas con bucles cerrados, las cuales a su vez generan enzimas que sirven como catalizadores para pasar a un ciclo siguiente, y así sucesivamente creando cada más niveles elevados de organización, es decir, organismos que se autoorganizan, autoreproducen y evolucionan.

Los *sistemas autoorganizadores* son caracterizados por la aparición espontánea de nuevas estructuras y de nuevos modos de comportamiento, lo que podría denotarse como evolución o adaptación. Tal fenómeno se presenta sólo cuando el sistema se encuentra alejado del equilibrio, donde precisamente operan los bucles de retroalimentación positivos o de refuerzo, todo ello en el marco de la no linealidad (sistemas dinámicos complejos). Estos sistemas, autoorganizadores, son descritos por la Teoría de las Estructuras Disipativas.

- Autopoiésis: La organización de lo vivo

Humberto Maturana (neurocientífico Chileno), tras estudios e investigación en biología, influenciado por la cibernética, se especializó en el estudio de la percepción del color, para encontrar respuestas a “la vida y los organismos vivos”. Planteó dos preguntas a responder: ¿Cuál es la organización de lo vivo? y, ¿Qué sucede en el fenómeno de la percepción? Junto con el también neurocientífico Francisco Varela, nos acercan a una explicación de “la vida y los organismos vivos”: la autopoiesis, con soportes referenciales en las teorías de la autoorganización, y desde un enfoque mecanicista no cartesiano, ni vitalista, y desde el estudio de los procesos y las relaciones más no de las propiedades de los componentes de la organización viva.

Maturana concluye que “los seres vivos son entes discretos, autónomos, que tienen vida como unidades independientes, que generan en su operar fenómenos generales en tanto se parecen. Los seres son sistemas que en la soledad de su operar lo hacen como unidades autónomas, pero también operan en convivencia con otros para su realización individual como seres autónomos... Todo lo que pasa en y con los seres vivos, tiene lugar en ellos como si operasen como entes auto referidos... Dos dominios en que se da la existencia de un ser vivo: a) el dominio de su operar como totalidad en su espacio de interacciones como tal totalidad; b) el dominio del operar de sus componentes en su composición sin referencia a la totalidad que constituyen, y que es donde se constituye de hecho el ser vivo como sistema vivo.”; a su vez, coloca la autopoiesis al margen de la “larga noche cartesiana” desde una perspectiva biológica, al afirmar que “La autopoiesis es la teoría de la organización celular. Es la desaparición de la época de la imagen del mundo (Heidegger) ó cartesianismo. Entiende al hombre no como un agente que “descubre” el mundo, sino que lo constituye” (Maturana, 1997).

Adicionalmente, se reconoce la relación ser vivo y medio a través de interacciones que influirán en la vida ó muerte del organismo vivo, si hay ó no adaptación, pues “si no se conserva la congruencia estructural entre ser vivo y medio, las interacciones en el medio gatillan en el ser vivo cambios estructurales que lo desintegran y muere. Esta congruencia estructural entre ser vivo y medio (cualquiera que éste sea) se llama adaptación. En consecuencia, un ser vivo vive sólo mientras conserva su adaptación en el medio en que existe, y mientras conserva su adaptación conserva su organización (Maturana, 1995).

Entre tanto, Varela concluye a partir del paradigma cartesiano y mecanicista de la máquina, que mientras ésta es un sistema “cuya organización definitoria no depende de las propiedades de los componentes”, sino de las propiedades de los componentes en sus interacciones, ya que “producen con su funcionamiento algo distinto de ella misma (por ejemplo, el automóvil), tienen una identidad que

depende del observador, no se determina en su operar porque el producto de éste es diferente de su organización y, tienen entradas y salidas (máquinas alopoiéticas); mientras que las máquinas vivientes, son autónomas, pues subordinan todos sus cambios a la conservación de su propia organización, posee individualidad, pues al no variar su organización conservan una identidad que no depende de sus interacciones con un observador, son unidades, ya que establecen sus propios límites en el proceso de autopoiesis, no tienen entradas, ni salidas aunque pueden ser perturbadas por hechos externos y experimentar cambios que compensen esas perturbaciones a fin de mantener la conservación de la organización y, son organizaciones que mantienen constantes las relaciones entre componentes, los cuales están en continuo flujo o cambio -máquinas autopoieticas-" (Varela, 1997).

Mientras el pensamiento darwinista nos legó la teoría clásica de la evolución de las especies, el pensamiento neodarwinista asocia dicha evolución a modificaciones históricas, ya que "un aspecto importante de la teoría clásica de la evolución es la idea de que, en el curso del cambio evolutivo y bajo la presión de la selección natural, los organismos se adaptarán gradualmente a su entorno hasta alcanzar un ajuste suficientemente adecuado para sobrevivir y reproducirse. Bajo la nueva perspectiva sistémica, sin embargo, el cambio evolutivo es visto como el resultado de la tendencia inherente en la vida a crear novedad, que puede o no ir acompañada de adaptación a las condiciones medioambientales cambiantes" (Capra, 1998)

En efecto, el coautor de la teoría de autopoiesis clausura el pensamiento neodarwinista basado en la evolución de las especies con modificaciones históricas e incorpora las capacidades organizativas que tienen los seres vivos, ya que "para poder dar sentido a un sistema autónomo, el pensamiento evolutivo debe dejar atrás una visión neodarwinista que entiende la selección como fuente instructiva de modificaciones históricas. La nueva visión que emerge en consonancia con todo un movimiento renovador en biología

evolutiva se hace cargo de las capacidades auto organizativas intrínsecas del organismo” (Varela, 2002).

Los sistemas vivos, como sistemas autoorganizadores, experimentan la paradoja de la autonomía y la dependencia. Así la autoorganización, si bien estipula clausura organizativa, no condiciona aislamiento, pues se hace necesario el continuo interactuar con el ambiente:

- La idea de autonomía, que es la de auto-organización, se hace indisociable de la idea de dependencia ecológica en relación con el medio (Fried, 2002). El fenómeno autopoiesis es indisociable del entorno.
- “El sistema vivo debe diferenciarse de su medio ambiente y al mismo tiempo debe mantener su vinculación con él; este vínculo no puede deshacerse ya que el organismo emerge desde el medio ambiente pero a la vez se debe al mismo (Varela, 2002).
- “las estructuras autopoiesis están inextricablemente encastradas en un ambiente, e inextricablemente fundidas con él” (Briggs y Peat, 2001).
- Maturana definió la *autopoiesis* como aquel concepto que representa el **patrón** general de organización común a todos los sistemas vivos.

Las propiedades de los sistemas autopoiesis se pueden sintetizar en:

- *Emergencia*. El sistema y sus elementos emergen de manera rizomática, en continuo movimiento y diferenciada, en cuanto a intensidad.
- *Autonomía*. El sistema es auto-organizado, opera y tiene su propio movimiento; fluye como fluyen las iniciativas emprendedoras en la medida que avanza el tiempo.

*Volver*

- *Reproducción autopoiesica.* Ser un sistema autogenerador. La red es quien produce sus mismos componentes, incluyendo el perímetro. En el sistema hay *Auto construcción de estructuras*, es “*autoperpetuante*”. Los componentes se reemplazan por continua transformación resultante de los procesos permanentes de autoproducción. (Fleischaker, Citado por Capra, 1998).
- *Clausura de operación.* El sistema es delimitado en su extensión por medio de un perímetro que constituye parte integral de la red, en el cual se generan operaciones bajo su organización, es decir, con un conjunto de relaciones entre sus componentes.

Los organismos poseen estructura y organización. La organización, es inherente al sistema vivo, el cual comprende un conjunto de relaciones entre sus componentes y, la estructura, es la manifestación física de la organización.

La organización del sistema, es independiente de las propiedades de sus componentes, ya que ésta está basada esencialmente en procesos y relaciones. Una organización puede ser encarnada de maneras distintas por muy distintas clases de componentes según como se presenten dichos procesos y relaciones.

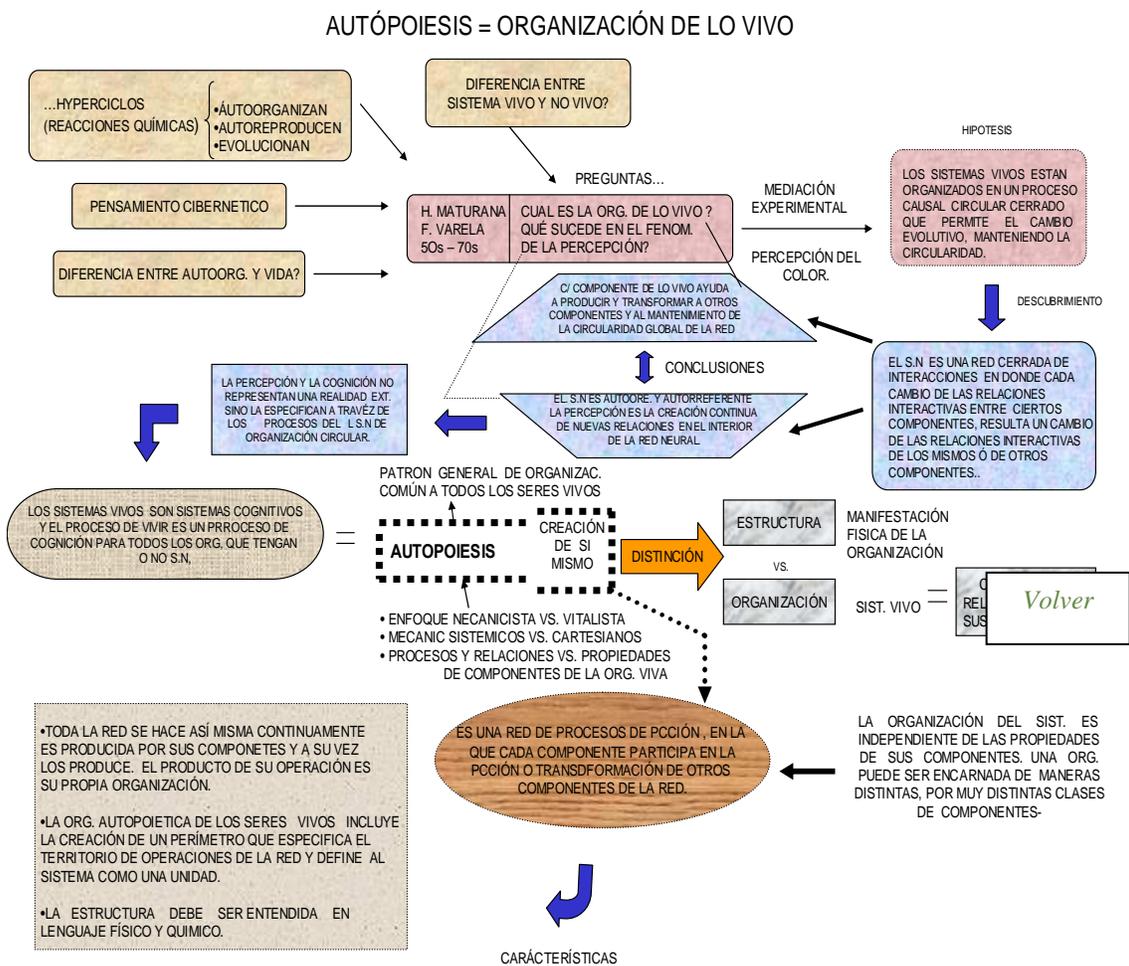
Maturana, halló una respuesta común a ambas preguntas, haciendo posible unificar dos pensamientos sistémicos: el de los biólogos organicistas que habían explorado la naturaleza de la forma biológica, y el de los cibernéticos que intentaban comprender la naturaleza de la mente. Para Maturana, la clave estaba en la “organización de lo vivo”.

La **autopoiesis**, es el patrón general de organización (autoorganización y modelo de St. Gallen) común a todos los seres vivos. Proviene del griego, “auto”, que significa “sí mismo” y, “\_oiésis”, que significa “creación” ó “producción”, es decir, la capacidad de un sistema, los sistemas vivos, “para

organizarse de tal manera que el único producto resultante es él mismo. No hay separación entre productor y producto. El ser y el hacer en una unidad autopoietica son inseparables constituyendo una forma específica de organización. Nuestra experiencia está amarrada a la estructura. No vemos el espacio del mundo vivimos nuestro campo visual”<sup>13</sup>. Es una propiedad del sistema que designa la dinámica de una estructura no estática pero capaz de mantener estable durante períodos prolongados su estructura.

Grafica No.3

Mapa conceptual sobre la autopoiesis



SN: Sistema Nervioso

Fuente: El Autor, basado en el texto de Fritjof Capra en “La Trama de la Vida”.

Volver

<sup>13</sup> Síntesis colocada en el portal del Instituto Colombiano para la Ciencia y la Tecnología, Conciencias.

Dado que el emprendimiento consiste en una acción emprendedora de un individuo ó de un colectivo, ésta implica un proceso dinámico que **se origina de**, y a su vez, **se desencadena en**, interacciones simultáneamente ordenadas y caóticas, las cuales se cosifican durante dicho proceso no necesariamente en el imaginario estrecho de la empresa, sino en la *organización* como sistema vivo<sup>14</sup> con energía y fuerza magmática endógenas, en permanente retroalimentación exógena por los demás emprendimientos ambientales, ya que “los sistemas vivos, como sistemas autoorganizadores, experimentan la paradoja de la autonomía y la dependencia. Así la autoorganización, si bien estipula clausura organizativa, no condiciona aislamiento, pues se hace necesario el continuo interactuar con el ambiente” (Maturana, 1995).

La energía endógena de las organizaciones actúa como fuerza desequilibradora dentro del mercado, y simultáneamente la fuerza magmática endógena reacciona como fuerza de equilibrio dentro de la red relacional que va abarcando e impactando en su proceso emprendedor de concepción y diseño, gestación y constitución, germinación e iniciación, florecimiento y desarrollo inicial, maduración y consolidación, y finalmente, transferencia y transformación.

Así como los seres vivos, son “entes autónomos, que tienen vida como unidades independientes, que generan en su operar fenómenos generales en tanto se parecen... pero también opera en convivencia con otros para su realización individual como seres autónomos” (Maturana, 1997), las *organizaciones* también lo son ya que operan con autonomía, por eso no encontramos *organizaciones* idénticas, por eso encontramos organizaciones en el mismo sector y en la misma actividad con sus diferencias y propias características individuales, por eso lo que funciona en la *Volver* necesariamente funciona en la otra, por eso la gestión y las decisiones *huyen*

---

<sup>14</sup> La *organización* es parte substancial de la vida, es decir, es substancia de ésta, lo es de los seres vivos y, dentro de éstos del hombre, por lo tanto, las organizaciones al menos “se pueden pensar como sistemas vivos, como organismos...y la biología como fuente de ideas para pensar en la organización” (Morgan, 1991), de ahí la importancia de aspectos como el comportamiento y el clima organizacional, el ciclo de vida organizacional, su entorno, los procesos, las relaciones e interacciones de la organización.

de manera distinta, por eso el profundo cuestionamiento a tomar como carta de navegación de las empresas, los best sellers de empresas exitosas, por eso y en particular la existencia de la “autonomía” en ciertas organizaciones como las universitarias.

Así como el ser vivo desde el punto de vista biológico, “no es un conjunto de moléculas, sino una dinámica molecular” (Maturana, 1997) ya que la moléculas dispuestas allí por sí solas no constituyen un ser vivo, al igual, la *organización* no es sólo un conjunto de elementos, sino una dinámica, una relaciones y unas interacciones de sus elementos constitutivos, que como se argumentó en el subcapítulo anterior, es parte substancial de la vida, es decir, al ser substancia de ésta, se considera Ser Vivo en la perspectiva de la complejidad autopoiesica.

Por lo tanto, “las organizaciones no son máquinas<sup>15</sup>, son sistemas adaptativos complejos, los paralelismos entre la vida profesional y la naturaleza son enormes; en los dos campos se dan grandes batallas entre las fuerzas de la tradición y las fuerzas del cambio. En el entorno de las organizaciones al igual que en la naturaleza no hay eternos ganadores, tan solo especies y organizaciones que o bien reaccionan y se adaptan en co-evolución con el entorno cambiante o se extinguen” (Artaza, 2004).

Así pues, el emprendimiento referido a la acción emprendedora de un individuo ó de un colectivo humano, está asociado estrechamente a la *organización* de lo vivo, es decir, la organización es un organismo vivo con esencia autopoiesica, por lo tanto, estamos ante la Organización Compleja Autopoiesica (OCA), soportada en las teorías de la autoorganización con procesos y relaciones dinámicas que permanentemente generan y re-generan decisiones, compromisos, estrategias, políticas, acciones, actividades, ajustes y cambios de rumbo, satisfacciones, conflictos, recomposición organizacional, alianzas, fusiones, rupturas y nuevas organizaciones.

*Volver*

---

<sup>15</sup> Teoría organizacional mecanicista.

La organización (OCA) como organismo vivo, posee estructura y organización. La *estructura*, es la manifestación física de la organización, y la *organización*, es inherente al sistema vivo, el cual comprende un conjunto de relaciones entre sus componentes.

La organización del sistema, es independiente de las propiedades de sus componentes, ya que aquella está basada esencialmente en procesos y relaciones. Una organización puede ser encarnada de maneras distintas por muy distintas clases de componentes según como se presenten dichos procesos y relaciones, promovidos ú omitidos por el emprendedor.

Así pues, la organización es autopiésica, pues se re-crea “continua y evolutivamente a sí misma de manera crecientemente compleja, consistiendo en una red de procesos de producción en la que cada componente participa en la producción ó transformación de otros componentes de la red (Hyperciclos).

La autopoiesis como patrón general de la *organización* inherente a los sistemas vivos, y con una red de procesos dinámicos, presenta las siguientes características en la misma organización:

- Toda la red se hace a sí misma continuamente. No sólo es producida por sus componentes, en especial los seres humanos que la conforman en su relación con los objetos, sino que a su vez los produce tras la actividad productiva desde las áreas donde se desempeñe. El producto de la operación es su propia organización.
- La organización autopiésica incluye la creación de un perímetro que se explicita en un referente espacial de operaciones de la red que no es estático, sino dinámico, y define el sistema organizacional como una unidad.
- La estructura debe ser entendida en lenguajes físicos, químic *Volver* también imaginarios y culturales.

Por lo tanto, si la Organización hace parte de los elementos básicos constitutivos del Emprendimiento, que a su vez, conforman el Sistema del Emprendimiento y, éste es de naturaleza autopoiesica, entonces, nos estamos refiriendo a un Sistema de Emprendimiento Autopoiesico (SEA).

### **3.2.3.3 Primera aproximación a los componentes autopoiesicos de la nueva organización compleja a promover desde los procesos de emprendimiento**

Los seres vivos en el transcurso del tiempo y de acuerdo a las circunstancias del entorno en que se encuentren desarrollan mecanismos de adaptación para sobrevivir, y dada la complejidad de los mismos, son sistemas adaptativos complejos, y por ser parte de la naturaleza, tienen fuerzas de conservación, ó de preservación, ó de tradición (estado de resistencia), pero a su vez, tienen y actúan bajo fuerzas de evolución, ó de adaptación, ó de cambio (estado de resiliencia), y en el evento de que exista supremacía del primer estado, estos estarán más expuestos a la extinción, mientras que con el predominio del segundo estado, los seres vivos estarán más predispuestos a la sobrevivencia.

De otro lado, el descubrimiento de que en los códigos genéticos de los seres vivos como el ser humano, intervienen “nociones tales como información, código, mensaje, programa, comunicación, inhibición, represión, expresión y control entre otras” permiten identificar a las células como sistemas autorregulados y autocontrolados (Echeverri, 2001), lo que sucede también, en especial en las empresas con trayectoria y en crecimiento.

Como las organizaciones son organismos vivos que están conformadas esencialmente por seres vivos, en este caso personas, es decir, géneros humanos que han creado y manejan recursos como instrumentos *Volver* s dispuestos a sus decisiones, dichas organizaciones terminan siendo organismos vivos, es por ello, que unas evolucionan y llegan a ejercer

liderazgo, otras apenas se mantienen en el mercado, y otras, se marchitan y finalmente se extinguen, es decir, hay organizaciones “elefantes, ratones y gacelas” (Varela, 2002).

Dado que el Sistema de Emprendimiento Autopoiésico (SEA), lo constituyen los ocho elementos básicos anteriormente detallados, dentro de los cuales está la Organización como instancia referencial en términos espacio-temporales a través de la cual se realiza la acción emprendedora, ésta se perfila como una organización compleja autopoiésica que posee *estructura* (EST) y *organización* (O).

Desde una perspectiva de lógica cuantitativa y pendiente por desarrollar la composición básica de la OCA, quedaría planteado así:

$$f_{(E)} = EST + O$$

La *estructura*, son los componentes de la Organización Compleja Autopoiésica (OCA) en la perspectiva del Sistema de Emprendimiento Autopoiésico (SEA), es decir, las características tangibles y formales; la identificación de dichos componentes ha de trascender aquellas miradas, enfoques ó visiones disciplinares que han sido emergencias reduccionistas de la modernidad, lo que nos ha llevado a quedarnos delimitados a la “parte” dejando al margen el “todo”, es decir, considerar el árbol como bella obra natural, pero minimizando éste como parte del estado dinámico del bosque. Por lo tanto, de acuerdo con la conceptualización de Emprendimiento y sus elementos básicos constitutivos, son seis los componentes de la Organización Compleja Autopoiésica (OCA) que conforman su estructura:

*Volver*

El Talento vivo (TV) Lo Ambiental y las condiciones vitales (ACV) Los recursos tangibles y procesadores (RT)
--

Los medios de transacción (MT)  
 Los Servicios, Bienes y Productos (SBP)  
 La Información y el conocimiento (IC)

Desde una perspectiva cuantitativa y pendiente por desarrollar la *estructura* de la OCA, quedaría conformada así:

$$f_{(E)} = TV + ACV + RTP + MT + SBP + IC$$

✚ El *talento vivo*, es y son los seres vivos que realizan y participan en la acción emprendedora como actores del emprendimiento, quienes generan, comienzan, reorientan, mantienen y ejecutan iniciativas y soluciones en respuesta a problemas, oportunidades y/o necesidades a través de organizaciones autorreferenciales.

Son los emprendedores e intraemprendedores que como parte de la organización compleja autopoiesica bajo diferentes roles y status son protagonistas de la acción emprendedora; estos últimos, mal llamados subordinados ó empleados, como producto de la visión mecanicista del mundo, aplicada a la administración, son los *Colaboradores* que como actores del emprendimiento frenan los proceso de éste ó hacen posible las realizaciones del emprendimiento y, simultáneamente actúan como emprendedores en otros espacios.

✚ Lo *ambiental* y las *condiciones vitales*, son las condiciones esenciales de la vida en las cuales se basa la organización para su proceso evolutivo y sobrevivencia ambiental: Imprevisión, Espacios, Energía, Adaptabilidad, Identidad.

La **imprevisión** hace parte de la organización compleja autopoiesica *Volver* ⇒ los niveles de incertidumbre que la conforman tanto a ésta como al entorno.

Frente a la imprevisión, la Gestión del Riesgo se convierte en un instrumento mecanicista valioso ha socializar, desarrollar y aplicar en las mipymes como organizaciones complejas autopoiesicas, no para controlar y manipular la imprevisión, sino para co-habitar con ésta en procura de los propósitos organizacionales.

Los **espacios**, hacen referencia al área física y/o virtual que ocupa la organización compleja autopoiesica; el espacio propio es aquella área donde predominan los componentes *-estructura-* y que contribuyen a generar identidad a la organización, pero también ésta tiene un espacio relacional que es heteroforme ó irregularmente circular, ya que es de carácter multidimensional, pues está basado en las influencias que logra abarcar la organización, es más dinámico que el primero y está en función de las relaciones con otros actores como los proveedores, los complementarios y los clientes, expresado en el hecho de hacer parte de una cadena de suministro (Supply Chain) ó el hecho de extenderse con puntos de atención.

La **energía**, son las fuerzas, influencias, cargas, flujos que de manera magmática circulan, emergen y fluyen en el espacio propio y se alcanza a extender con intensidad diferenciada en el espacio relacional permitiendo consolidar influencia en el ambiente.

Es lo que desde el objetivismo se ha alcanzado ha percibir como un “algo abstracto... que tiene algún tipo de cambio ó forma de hacer una labor” (The Feynman Lectures of Physics) que finalmente se manifiesta en la capacidad para hacer una labor ó un trabajo, y que el importante determinismo de la física como ciencia moderna, al reconocer su existencia bajo las leyes de la termodinámica<sup>16</sup>, la identifica con variados apellidos cargados de valor

*Volver*

---

<sup>16</sup> La primera ley de la termodinámica, postula que la energía no puede ser creada, ni destruida, solo puede ser convertida de una forma a otra; la totalidad de la energía presente en el Universo es constante (James Prescott Joule); mientras la segunda ley de la termodinámica, postula que la entropía total del Universo está siempre aumentando, ya que la energía fluye “hacia abajo” de un estado más alto a un estado más bajo.

medible (el Joule): a) Cinética, aquella del movimiento, considerada como una fuerza ó capacidad activa (que hace que algo se mueva ó cambie); b) Potencial, aquella pasiva, asociada con la posición de un cuerpo, relativa a un campo de fuerza guardada ó que no está en uso; c) Otras, que se identifican en especial por su fuente: magnética, eólica, solar, radiante, nuclear, electrónica, química, elástica y másica.

Hoy y hacia el futuro, en la organización compleja autopoiesica como elemento básico del emprendimiento, es imperativo enfocar la gestión de la energía que está en la *estructura*, desde la eMergía, como aspecto a manejar en las mipymes en una perspectiva de sostenibilidad ambiental. La eMergía, entendida como “la energía disponible, de una cierta forma, que fue usada tanto directa como indirectamente en el proceso de elaboración de un producto ó servicio” (Odum, 1996; H. T. & E. C. Odum, 2000), ó a manera de “exergía incorporada” (Chen, 2002), ó a manera de combinación de energía de diferentes formas y proceso de incorporar energías de diferentes formas ó usarlas.

La **adaptabilidad**, es la capacidad que va adquiriendo la organización de adaptarse a la constante del cambio permanente en el ambiente, lo que se refleja en los diagnósticos sobre flexibilidad de las organizaciones.

La **Identidad**, es la configuración de “el sí mismo” en el “hoy”, es decir, “los elementos de diversa índole, tanto históricos, como biológicos, materiales y espirituales, intelectuales y naturales, sociales y personales, que constituyen el “hoy” de la organización, ya que ésta es también como “los pueblos y los individuos, en cuanto necesitan una cristalización del concepto para poder representarse frente a sí mismos y ante los demás” (Ainsa, *Volver a* identidad está conformada básicamente por la cultura organizacional que comprende la pertenencia, lo simbólico y lo ritual, las tradiciones, las suposiciones, los imaginarios colectivos propios, los valores y las costumbres acumuladas.

La cultura consiste en “aquellas formas particulares de pensar –incluyendo los imaginarios-, sentir y actuar, el conjunto de rasgos y costumbres características de las relaciones de todo orden en un grupo social, dentro de un contexto histórico social determinado” (Franco, 1996). Como la identidad usualmente está asociada a la cultura la cual tiene una perspectiva multidimensional, y en las organizaciones el referente es la cultura organizacional; ésta se manifiesta y analiza desde tres dimensiones de la visión humana: lo histórico-social, lo espacio-temporal y lo individual-grupal<sup>17</sup>. También es multidimensional porque se percibe, se vive y se estudia desde diferentes perspectivas: regional, subregional, empresarial, social, étnica, cosmopolita, ....

Dicha identidad, manifiesta en la cultura organizacional, se constituye en un elemento cohesionador y autorreferencial que consolida la organización compleja autopoiésica en el emprendimiento, ya que contiene intangibles muy particulares que se viven, los cuales terminan diferenciando e identificando a un conjunto de seres vivos de otros dentro del mismo género; es decir, se manifiestan con una identidad cultural la cual tiene una carga dialéctica por hacer parte de lo social y se evidencia con heterogeneas intensidades.

La cultura en general y la de carácter organizacional en particular, se manifiestan como un permanente proceso en construcción, en espacios temporales heterogéneos que presenta a su vez movimientos culturales ó subculturas; es así, como al interior de un grupo social con una identidad cultural hay movimientos ó corrientes culturales (Héller, 1993), ó como al interior de una organización con una identidad cultural y en may *Volver* r intensidad según la cantidad y las interrelaciones de sus integrantes, hay grupos de interés, funcionales ó referenciales que se manifiestan con sus

---

<sup>17</sup> La UNESCO plantea una noción similar desde la década de los 80's: Lo histórico-social, lo espacial y territorial y, lo individual-comunitario.

propios rasgos, a su vez permeados por la identidad cultural de la organización en una relación dialéctica.

La organización compleja autopoiésica como elemento central del emprendimiento, debe consolidar al menos tres sentidos de pertenencia: la espacial, la organizacional y la imaginaria en la organización compleja autopoiésica como emergencias y complemento de al menos “los cuatro sentidos de pertenencia en una región: territorial, interétnica, imaginaria y proyectiva (Franco, 1996).

- ✚ Los *recursos tangibles y procesadores*, es la infraestructura, los recursos físicos y los procesos que bajo cierta racionalidad se implementan en la organización a manera de movimiento dinámico en el tiempo respecto a un asunto, hecho, fenómeno ó acción que para el entendimiento humano es simultáneamente lineal y complejo; el primero es secuencial, tangible, con acciones predecesoras, como en una planta de producción; el segundo es en red, en circuitos, con retroalimentación permanente y con aleatoriedad, a manera del funcionamiento del cerebro humano, como las relaciones que se generan entre integrantes de la organización.
- ✚ Los *medios de transacción*, como parte de la estructura de la organización compleja autopoiésica son los diferentes medios ó instrumentos que hacen posible las transacciones ó el intercambio con otras organizaciones y en el ambiente manteniendo el relativo equilibrio auto-referenciador y auto-organizador.
- ✚ Los *SBP*, son las producciones ó elementos que emergen de la organización que se convierten en parámetro auto-referenciador para su propia producción y que con sus características otorgan un rol e identificación en el ambiente.

✚ La *información* y el *conocimiento*, es un componente fundamental de la estructura de la OCA, ante la consolidación del proceso de globalización en un mundo cargado de pluri-diversidad y, ante el progresivo predominio de la sociedad de los servicios, basada en información y conocimiento<sup>18</sup>, sobre la sociedad industrial, sin caer en el *homo informaticus*, ni en la *infromía* (Ferreira, 2002), que terminan siendo instrumentos crecientemente perfeccionados y endiosados desde una perspectiva economicista.

La información, entendida como el conjunto de datos organizados acerca de los seres vivos, fenómenos, procesos, situaciones ó de un contexto determinado a fin de constituir un modelo de la realidad que apoye la toma de decisiones.

Por lo tanto, en la organización que surge del emprendimiento, es decir, la OCA y en el SEA, es importante la recopilación de datos (Gestión de bases de datos), la construcción y el manejo de la información<sup>19</sup> (Gestión de la Información), transformación en conocimiento y almacenamiento en inteligencia regional (Gestión del Conocimiento).

Por sus características, el intangible y valioso componente de la información ha sido concebido como un sistema, y en efecto, un sistema de información (SI), es un conjunto de componentes interrelacionados que permiten capturar, procesar, almacenar y distribuir información para apoyar la toma de decisiones, analizar problemas, visualizar complejidades, crear nuevos bienes, productos y/o servicios. El sistema de información (SI) se mantiene vigente en la medida que logre involucrar a los actores de la sociedad y en este caso a los actores del emprendimiento en su diseño, desarrollo y

*Volver*

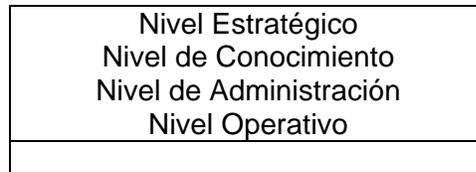
---

<sup>18</sup> El japonés Taichi Sakaiya en 1995, popularizó el termino “sociedad del conocimiento” para describir su visión de la sociedad futura, al introducir el concepto de valor-conocimiento, originado en percepciones subjetivas, haciendo alusión al “precio del saber” y al “valor creado por el saber”, es decir, el precio ó valor que una sociedad otorga a aquello que la sociedad reconoce como saber creativo, un especie de “valor de uso” subjetivo (Boissier, 2001).

<sup>19</sup> Es un conjunto de datos que se necesita para tomar una decisión (Goldratt, 2002)

actualización, permitiendo a los mismos que se apropien de la información y haga parte activa de la cultura emprendedora.

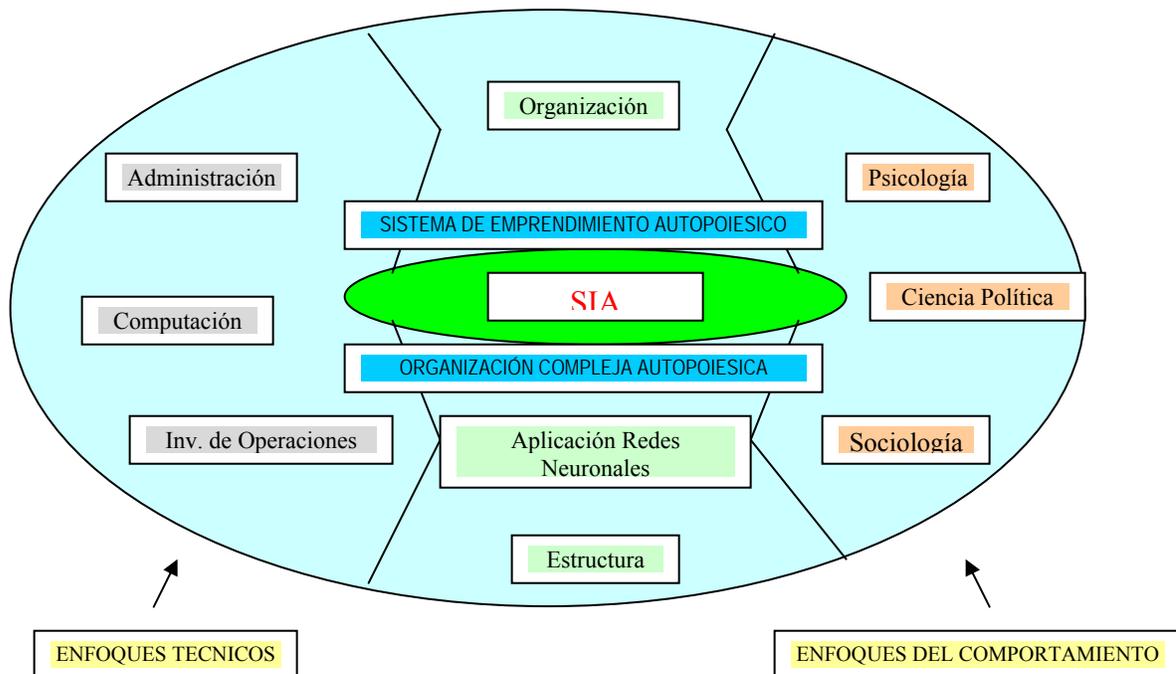
Los tipos de SI están relacionados con los componentes de la estructura de la organización compleja autopoiesica y del sistema de emprendimiento autopoiesico, por lo tanto, éstos son:



Esta propuesta conceptual del Emprendimiento plantea un complemento mediador frente a los dos importantes grupos de enfoques contemporáneos sobre los SI (Ver Gráfico No. 4)

Gráfica No. 4

Enfoque de un Sistema de Información Autopoiesico desde el SEA



Fuente: El Autor, adaptado de UAMM-Monterrey.

*Volver*

Hoy en el mundo, la información es un determinante en la toma de decisiones en las organizaciones y, entre demandantes y oferentes de bienes, productos y servicios, pero como no todos los agentes que intervienen en el intercambio poseen la misma información, se presentan las *asimetrías de información*, es decir, información diferente sobre el intercambio e interacciones entre los agentes (Akerlof, 1970; Arroz, 1972; Spence, 1974 y Stiglitz, 1974), por lo tanto, es fundamental para las organizaciones complejas autopoiesicas, especialmente en un contexto regional, disponer de adecuada información. La información es un input en la generación de conocimiento ya que ésta es “el flujo de mensajes a partir del cual se genera el conocimiento” (Nonaka y Byosiere, 2000), y éste desde la epistemología, es “el proceso humano y dinámico que consiste en justificar una creencia personal hacia la certeza” constituyéndose para las organizaciones en un elemento de sustentabilidad no solamente en términos económicos.

El conocimiento, que es el saber de la organización y el saber de la región, comprende el *tácito* ó implícito y el *codificado* ó explícito ú observable; el primero es aquel asociado al factor trabajo que cuenta con elementos técnicos y cognoscitivos del tipo experiencia, prácticas, habilidades y calificaciones difíciles de detallar, y el segundo, es aquel que se puede expresar en un lenguaje formal y sistemático de manera que es posible procesar, transmitir y almacenar con facilidad (Polany, 1958, 1978; David, 1993). Más asociado al segundo, está el conocimiento científico y el conocimiento técnico; el científico, “epistemológicamente, se refiere a un sistema de leyes explicativas del comportamiento de un fenómeno ú objeto de estudio delimitado” y el técnico, se refiere al problema de cómo producir con mayor racionalidad técnica, con qué medios, instrumentos ó métodos (Martínez, 2005).

Desde el SEA y a través de/desde las OCAs, se debe fomentar la generación y creación de conocimiento multidimensional, no sólo visto

desde las tradicionales dimensiones: social, política y económica, sino desde la perspectiva bio-físico-socio-cultural que se plantea más adelante en el “Ethos del emprendimiento”.

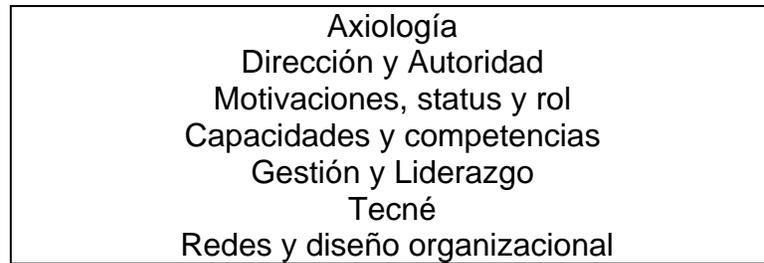
Desde el SEA, es imprescindible la reconstrucción del contexto del emprendimiento regional y nacional en una perspectiva holística e integral, fortaleciendo la memoria colectiva emprendedora que trascienda el contexto empresarial cuyas características “son muy diferentes a las de cualquier país industrializado y, por consiguiente, los factores de desarrollo empresarial no corresponden al modelo exitoso de los países industrializados” ya que, por ejemplo, mientras en los “Estados Unidos, la capacidad de innovación de máquinas y el desarrollo de la infraestructura de transporte y comunicaciones, junto con la institucionalización del management, fueron factores determinantes del desarrollo de la empresa corporativa”, en Colombia dentro de los factores de desarrollo estuvieron “los valores promovidos desde el siglo XV en una educación de carácter formal, memorística y religiosa, que en su momento facilitó el dominio político, económico y religioso del Reino de Castilla de Isabel la Católica” (Martínez, 2005), perfil que se extendió hasta bien avanzado el siglo XX<sup>20</sup>.

La *organización*, comprende las relaciones de los componentes de la *estructura*, convirtiéndose en la esencia de la organización compleja autopoiesica. De acuerdo con la conceptualización de Emprendimiento y sus elementos básicos constitutivos, se han identificado siete (7) aspectos básicos que emergen de las relaciones entre los componentes de la organización compleja autopoiesica:

*Volver*

---

<sup>20</sup> El SEA debe dar cuenta dentro del proceso de formación del emprendimiento de al menos la reconstrucción analítica de la historia emprendedora regional y nacional, cuyos aportes aunque importantes e interesantes siguen siendo precarios. Sobre el emprendimiento, sesgado al desarrollo empresarial, la empresariedad y los empresarios en Colombia hay importantes e interesantes aportes de investigadores y autores, entre otros como Juan José D’Elhuyar, Alejandro López, Gabriel Sanín Villa, Francisco Javier Cisneros, César de Madariaga, Mariano Ospina Pérez, Alberto Mayor Mora y Jaime Sicard Ramírez.



- La *Axiología*, implica reconocer los principios y valores que han de promoverse desde los procesos de emprendimiento, no como deber ser, concepción propia de las empresas de la sociedad moderna, sino como contenidos sustanciales en los procesos formativos del emprendimiento regional y referentes orientadores de la acción emprendedora que se puedan medir en el tiempo en términos de comportamiento y prácticas.

El componente axiológico supone “valores”, y estos son esencias, cualidades, objetivos. En un nivel elemental y básico, el SEA y las OCA deben promover valores universales como: la solidaridad, la equidad, la justicia, la libertad y la democracia (Cortina, 2003). Los hay formales como el positivo, el negativo, de persona, de cosa, propio y derivado; también los hay materiales como los sensibles y los superiores.

Hay valores vitales como la vida, la persona, la salud, el trabajo y el descanso. Hay valores sociales como la amistad, el amor, la cultura, la educación, el hogar, la familia y las asociaciones. Hay valores políticos como la ideología, el individuo, la colectividad, la política y la realidad nacional. Hay valores éticos como la conciencia, la ley, la libertad, la responsabilidad, el derecho, el deber, el mal y el desvalor. Hay valores religiosos como lo sagrado, lo profano, el mito, el dogma, el rito, la magia, lo sobrenatural, la divinidad, la santidad, la religiosidad y la mística. Hay valores epistemológicos como la ciencia, el rigor científico, la formalización, el científicismo, el conocimiento y la observación. Hay valores estéticos como el arte, la belleza, la verdad, la armonía, la unidad y el orden. Hay valores de utilidad como el utilitarismo y el pragmatismo (U. Sergio Arboleda, 2005).

- La *Dirección y Autoridad*, emerge del talento vivo y de sus relaciones con los demás componentes de la OCA. La primera, como la capacidad de imaginar un futuro deseable orientando a la organización hacia ese futuro mediante las decisiones y los actos permanentes acompañados de motivaciones a los actores de la organización para que ejecuten los propósitos establecidos; por lo tanto, la dirección implica: motivación, liderazgo, trabajo en equipo con equipos de trabajo y la comunicación.

La dirección va acompañada de la *autoridad*, es decir, la capacidad de orientar y dar ordenes al punto de ejercer el poder como resultado de ciertos factores ó “cualidades como los conocimientos y el cargo” (Stoner, Freeman & Gilbert Jr., 1996).

La organización bajo la complejidad autopoiésica debe ser dirigida con mentalidad conectiva, prodiversa, adaptativa e innovadora.

La mentalidad conectiva, permite al emprendedor verse a sí mismo y su organización como una unidad con una red de procesos dinámicos reconstruyéndose a sí misma, y simultáneamente incorporada en una red de relaciones con el entorno donde van apareciendo y se van reconfigurando fuerzas favorables, desfavorables y neutras, las cuales se deben detectar oportunamente y manejar adecuadamente para la sobrevivencia de la organización.

La mentalidad prodiversa, permite al emprendedor entender la importancia y riqueza de la diversidad en la organización, explícita en pluralidad y diferencias entre sus integrantes, que mediante la acción en equipos de trabajo que suman dichas diferencias generan resultados competitivos para la organización en el entorno.

La mentalidad adaptativa, reconoce que la organización está en un contexto con su propia historia, relaciones de sus componentes y evolución, frente al

cual el emprendedor debe tener capacidad de comprensión para cambiar en el futuro ante los diversos niveles de incertidumbre, turbulencia, imprevisibilidad, desequilibrio y equilibrio, para sobrevivir en el tiempo.

La mentalidad innovadora, permite la praxis de la innovación y la incorporación de valores agregados a los productos y/o servicios para mantenerse vigente en el mercado.

- Las *Motivaciones*, el *status* y el *rol*, son las sensaciones, posiciones y/o conductas que emergen de las relaciones entre los actores del emprendimiento en el SEA y en las OCAs como componentes de la *estructura*.

Las *motivaciones*, hacen referencia a todas aquellas pretensiones, fuentes generadoras de impulsos y propósitos, causalidades de actuaciones en la OCA que fluyen, circulan y están presentes entre los actores del Emprendimiento. Éstas, suponen un triple nivel: el connatural a la organización autopoiesica, es decir, el complejo motivacional a sostenerse y reproducirse desde su autoorganización; en el equipo de trabajo y en el sujeto. Para que coexistan con la connatural y éstas generen sinergias favorables es indispensable el adecuado manejo de los factores motivacionales multidimensionales, es decir, no solamente económicos: proyectos y metas desafiantes, autonomía, reconocimientos, ambiente de trabajo.

El *status*, son las posiciones, no necesariamente de carácter socioeconómica, que ocupan los sujetos (ser vivo ó los actores del emprendimiento) en un sistema, en este caso el sistema de status del emprendimiento; todos los sujetos ocupan posiciones en varios status (Teoría de los roles). “Un Sistema de Status puede entenderse como un mapa multidimensional que relaciona diversos status entre sí y muestra

cómo están interconectados. La posición o status de una persona se representa por su localización en este mapa. El **Status** es un concepto relacional que podríamos definir como el conjunto de derechos y obligaciones que regulan la interacción de una persona con personas de otros status" (Rommteit, 1955). En la sociedad actual, la figura paterna (el padre), lleva consigo obligaciones y derechos para con los hijos; mientras en el SEA y en las OCAs también hay roles inherentes a las organizaciones y a los seres vivos. El status no necesariamente se refiere al oficio<sup>21</sup>, ni al grado<sup>22</sup>.

El *rol*<sup>23</sup>, es la conducta social de un individuo como consecuencia del papel ó los papeles que tiene asignados, por imposición social ó porque voluntariamente se decide ejercer un determinado papel para la adaptación al medio, ese decir, roles básicos y roles desde una perspectiva institucional con otros roles ó subroles según la dinámica de la organización y el contexto específico; "es un modelo organizado de conducta , relativo a una cierta posición del individuo en una red de interacciones ligado a expectativas propias y de los otros" (Raviere, 2000); el papel o papeles ejercidos por el sujeto son una consecuencia de sus características personales como individuo, por eso en la formación del Emprendedor y como parte de su proyecto de vida, es importante su formación en redescubrir periódicamente<sup>24</sup> su propio mapa relacional como producto de las características personales frente a las demandas, necesidades, problemas y oportunidades del ambiente. El rol es ejercido por los seres vivos dentro de la organización y por la organización frente al ambiente.

*Volver*

---

<sup>21</sup> Utilidad de todos y aporte de todos al progreso común.

<sup>22</sup> El orden ó lugar que el sujeto obtiene en alguna jerarquía, lo cual nace del oficio, del status ó de otra razón (Passerini, 1972).

<sup>23</sup> Los antecedentes de la Teoría de los Roles se encuentran en las disciplinas de la Psicología y la Sociología. Un autor como **Rommteit** (1955) considera el concepto de rol como "el punto teórico de articulación entre la Psicología y la Sociología. Es muy posible que, por esta idea, la Teoría de los Roles se ha visto enriquecida por aportaciones de diversos orígenes, y por eso también acaba siendo un concepto con una aparente falta de congruencia.

<sup>24</sup> Tanto el actor como el ambiente interactúan en una dinámica cuya configuración evoluciona permanentemente.

- Las *capacidades* y las *competencias*, entendidas como el conjunto de saberes, habilidades, y actitudes básicas para comprender y actuar desde lo personal y colectivo en lo social y organizacional, reconociendo la diversidad de enfoques sobre el tema<sup>25</sup>.

Para desarrollar las capacidades y competencias en el emprendimiento es importante que dentro del SEA, se considere la implementación de dos tipos generales de aprendizaje: el aprendizaje organizacional y el aprendizaje colectivo regional.

La implementación del aprendizaje organizacional, implica que en los contextos nacional y regional, las organizaciones correlacionales formadoras, articulen programas y proyectos bajo criterios de racionalidad, complementariedad, unidad de acción según las prioridades ambientales y, bajo tres aspectos básicos para abordar el aprendizaje: a) Compartir conocimientos; b) generación de nuevo conocimiento a partir de la combinación de diversos conocimientos; c) la inercia organizacional (Lawson y Lorenz, 1999).

La implementación del aprendizaje colectivo<sup>26</sup> regional, es una forma no de enfrentar, sino de coexistir con la incertidumbre y ante la necesidad de establecer un adecuado nivel de coordinación; este aprendizaje entendido como “la emergencia de un conocimiento común y de procedimientos a lo

---

<sup>25</sup> Existen muchos enfoques sobre las competencias, pues comprende el “conjunto de características subyacentes en los individuos, que determinan un desempeño superior” visto desde la Escuela Psicológica (Spencer, 1960); ó el “conjunto de conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes, aplicados hacia el logro de objetivos propuestos, en un área determinada del desempeño personal, social ú organizacional” (Escuela Educativa ó Curricular), ó el “...conjunto de conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores, aplicados en forma idónea en el trabajo, hacia el logro de objetivos propuestos” (enfoque empresarial), ó “...el desempeño idóneo en una o más dimensiones de la dinámica social u organizacional, tales como las relaciones, la tecnología, las operaciones o la administración, o el desempeño idóneo de una actividad y/o conjunto de tareas inherentes a un proceso de trabajo o negocio, hacia el logro de objetivos propuestos, sobre la base de un conjunto de conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores” (enfoque gerencial).

<sup>26</sup> Tan sólo desde un referente específico de la economía es “particularmente importante para la pequeña y mediana empresa (Pyme) cuyo problema principal no reside necesariamente en su tamaño sino en su aislamiento” (Boisier, 2001)

ancho de un conjunto de formas geográficamente próximas, lo que facilita la cooperación y la solución de problemas comunes” (Helmsing, 2000).

Una vía fundamental para adquirir competencias es la formación a través de la educación<sup>27</sup> que como dimensión y servicio debe estar presente en el SEA, no como un elemento aislado, sino integrado y articulando los elementos del proceso emprendedor a la educación formal, no formal y continua, desde los roles de los actores del emprendimiento. Dentro de esta perspectiva está la educación básica y las necesidades básicas de aprendizaje, "estas necesidades abarcan tanto las herramientas esenciales para el aprendizaje (como lectura, escritura, expresión oral, cálculo, resolución de problemas...) como los contenidos básicos del aprendizaje (conocimientos teóricos y prácticos, valores y actitudes) necesarios para que las personas podamos sobrevivir, desarrollar plenamente nuestras capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar en el desarrollo y mejora de nuestra calidad de vida, tomar decisiones fundamentales y continuar aprendiendo" Conferencia de Jomtien (1990).

Tres factores han de permear transversalmente la calidad, cantidad y contenidos de las competencias:

- a) Las exigencias ambientales y de universalización a nivel de macroentorno en aspectos como geopolítica, internacionalización, mercados externos, mercado nacional, suprarregional e internacional y, ciudadanía
- b) La identidad regional a nivel de cultural y del microentorno en aspectos como política, desarrollo regional, subregionalización y mercados internos.

*Volver*

---

<sup>27</sup> Dentro de la perspectiva de las principales necesidades de la educación en la sociedad actual: aprender a aprender, consolidar la personalidad, desarrollar las capacidades genéricas y aprender durante toda la vida (Castells, 1997)

- c) El ethos del emprendimiento, bajo una confrontación dialéctica de las prácticas relacionales en cuanto a la integración a lo ambiental y a la responsabilidad macrosocial (ver subcapítulo siguiente).

Reconociendo la diversidad y pluralidad de enfoques sobre capacidades y competencias<sup>28</sup>, desde la perspectiva del SEA, inicialmente se conciben las competencias básicas y las competencias esenciales.

Las competencias básicas serán relativas a los tres factores transversales arriba mencionados, a los intereses y preferencias de los actores individuales y a los referentes propositivos institucionales como los respectivos planes de desarrollo, planes de ordenamiento territorial, planes de desarrollo estratégicos y planes educativos institucionales.

Las competencias esenciales, serán relativas a los enfoques, prioridades y ejecuciones de las OCAs, para lo cual según su naturaleza deberán actuar de acuerdo a la pluralidad vigente.

Cuadro No. 17

Algunas clasificaciones generales sobre capacidades y competencias

C. Genéricas (A. Funcionales) C. Específicas (Técnicas)		C. Laborales C. Empresariales C. Gerenciales	C. Cognitivas C. Experienciales C. Holísticas	C. Sociales C. Metodológicas C. Técnicas C. Individuales *
C. Transversales C. Específicas	C. Personales C. Sistémicas C. Instrumentales	C. Disciplinares (Saber) C. Profesionales (Saber hacer) C. Actitudinales (Lo q` soy-quiero ser)		C. Estratégicas C. Interpersonal. C. Emocionales C. Técnicas

<sup>28</sup> Considerando como referencia básica, “los siete saberes necesarios para la educación del futuro”: Tener en cuenta las limitaciones del conocimiento humano; adquirir conocimiento global y contextualizado de los temas; conocer las características de la condición humana; saber vivir en un mundo globalizado, interrelacionado y cambiante; aprender a afrontar las incertidumbres y que la solución de unos problemas genera otros; ser comprensivo ante los demás seres humanos; disponer de una formación ética que deberá obtenerse mediante un ejercicio constante de reflexión y práctica democrática (Morin, 1999).

\* Clasificación según la Mannesmann Co., Alemania, 1998.  
Fuente: Recopilación del Autor

- La *Gestión* y el *liderazgo*, resultado de la interacción entre los diferentes roles de los actores del emprendimiento y de éstos con los demás elementos constitutivos de la *estructura*.

La *Gestión*, es la habilidad que se desarrolla para retroalimentar, coordinar y/o manejar la *estructura* de la OCA con sus componentes, mediante mecanismos de participación. Esta habilidad consiste en la capacidad que desarrolla el ser humano una vez definida su misión y objetivos para transformar ó llevar una realidad A, a una B, mediante un proceso, contribuyendo al mejoramiento multidimensional e institucional y proveyendo la satisfacción total en una perspectiva de gestión integral, al “cliente-sociedad” (usuarios ó clientes ó beneficiarios externos y comunidad –sector y gobierno-), y al “cliente-organización” (inversionista ó dueño y usuarios ó clientes ó beneficiarios internos). Cabe mencionar que la gestión en el sector público es además de la prestación del correspondiente servicio público, la generación de justicia, equidad y solidaridad, manifiesta explícitamente desde la misión asignada a cada institución.

Al concepto de *gestión* se ha involucrado el vocablo moderno inglés *management*, (lat. “manus”, mano e ing. “manage”, entrenar, hacer andar), “acepción formalizada por los norteamericanos como una disciplina, una institución y una profesión derivada de la expansión de la gran corporación; el término fue traducido inicialmente al español como **administración** (lat. Administratio, gerencia de empresas, y la tendencia hoy en día es a traducirlo como gestión de organizaciones” (Martínez, 2005). Sin embargo, las organizaciones deben trascender el uso de los criterios de racionalidad económica y técnica<sup>29</sup>, hacia una racionalidad multidimensional sustentable

---

<sup>29</sup> Son muy difundidas variadas versiones de la Gestión: G. de las relaciones con los clientes (Customer Relationship Management, CRM), G. del Talento Humano (Human Talent Management, HTM), G. de la Cadena de Abastecimiento (Supply Chain Management, SCM), G. de la Información y el Conocimiento

alternativa al management, en especial, ante la realidad de países como los latinoamericanos.

El liderazgo, es el proceso de influir en un grupo ó equipo y la disposición de éste a seguir a quien ejerce el mismo, mediante tres elementos básicos: las capacidades demostradas, el perfil personal y la comunicación. El liderazgo se describe, interpreta y analiza como cualidad personal de quien lo ejerce y/o como una función dentro de la organización ó de la sociedad.

Desde el SEA se debe fomentar el desarrollo de liderazgos diversos y, en las OCAs se debe estimular y reconocer diversidad de liderazgos entre los actores del emprendimiento.

Cuadro No. 18

## Algunas clasificaciones sobre el Liderazgo

Autocrático	Coercitivo	L. Abeja	L. liberal	Toma y controla
Paternalista	Imitativo	L. Pulpo	Sabelotodo	Da y apoya
Permisivo	Orientativo	L. Araña	Manipulador	Mantiene y conserva
Democrático	Orientativo-cooperador	L. Zorro		Adapta y negocia
Situacional	Capacitador-maximalista			

Fuente: Recopilación del Autor

- La *Tecné* (gr. arte, artesanía, destreza)<sup>30</sup> que junto a la *Thecnos* (gr. técnica, procedimientos, herramientas), son las actividades que conllevan la idea de poner en práctica el conocimiento mediante procedimientos y herramientas que requieren ciertas destrezas, las cuales junto con el conocimiento científico y otros aspectos de connotación económica generan la tecnología; en últimas, la *tecné* es el resultado de la interacción de los seres vivos con los elementos de la naturaleza, como por ejemplo, el hombre con elementos dispuestos en la naturaleza que junto con sus habilidades y destrezas

---

(Information and Knowledge Management, IKM), G. Estratégica (Strategic Management, SM), G. de Proyectos (Project Management), como también los reconocidos indicadores de gestión, que son expresiones cualitativas y cuantitativas que permiten medir y evaluar el desempeño de procesos, productos y servicios de la organización: de resultado (cobertura, eficacia, efectividad), de proceso (rendimiento, productividad, eficiencia, calidad) y de impacto (supervivencia, crecimiento, rentabilidad, satisfacción al cliente).

<sup>30</sup> Según Aristóteles, consiste en el uso sistemático del conocimiento para la acción humana inteligente.

genera procesos, procedimientos y métodos que terminan a disposición de las OCAs para lograr sus objetivos, pero en la perspectiva del “ethos del emprendimiento” (ver subcapítulo siguiente), es decir, bajo prácticas relacionales basadas en la forma de entender y estar en el mundo en términos de una praxis integrada a lo ambiental y con una responsabilidad macrosocial.

De la tecné hacen parte los conceptos y razonamientos técnicos, los mecanismos y, los componentes mecánicos que al disponerse, adecuarse y manipularse bajo ciertas relaciones y parámetros mecanicistas flexibles ó no cumplen un propósito de valor de uso para la organización.

- Las *Redes* y el *diseño organizacional*; las redes comprenden las disposición imbricada y compleja, a manera de tejido, especialmente del talento vivo (TV), los recursos tangibles y procesadores (RT), los servicios, bienes y productos (SBP), junto al flujo permanente de los medios de transacción (MT), de la información y el conocimiento (IC) y, de lo ambiental y las condiciones vitales (ACV).

Una red, surge de las relaciones e interrelaciones entre elementos intangibles ó tangibles que se conectan para compartir apoyos, soportes, experiencias, recursos como la información a través de algún tipo de enlace (por ejemplo, comunicación), la construyen seres vivos como las personas, las OCAs ó también las instituciones, generando flujos de interacción ó tendiendo entre sí puentes de comunicación, por lo tanto, tiene aplicación en lo social, tecnológico, organizacional y otras dimensiones.

Una red organizacional es "un bien definido conjunto de actores (individuos, grupos, organizaciones, etc.), los cuales están vinculados unos a otros mediante un conjunto de relaciones sociales" (Lincoln, 1982), ó como "el patrón total de interrelaciones entre un grupo de organizaciones que se integran como un sistema social, a fin de alcanzar objetivos colectivos y

particulares o para resolver problemas específicos en una población objetivo" (Van de Ven & Ferry 1974).

El término "red" tiene diferentes acepciones y usos dentro del campo teórico del análisis organizacional. El enfoque de red en el sentido de una modalidad para el análisis de sistemas organizacionales (Perrow, 1986; Lincoln, 1979); la red interorganizacional como una forma de relación entre diversas organizaciones (Hall 1982); la red como un nivel de análisis organizacional (Hall 1982, Lincoln 1982); el análisis de redes sociales como un paradigma (Aldrich & Whetten, 1981; Leinhardt, 1977, Rogers & Rogers 1976; Kadushin, 1975; Boissevain, 1974); y la perspectiva de red (Tichy 1981); también sugieren que "el análisis de redes organizacionales no es ni un método ni una metáfora, sino una herramienta intelectual para el estudio de las estructuras sociales". En su visión, "una clave importante para el entendimiento del análisis estructural es el reconocimiento de que las estructuras sociales pueden ser representadas como redes - conjuntos de nodos (o miembros del sistema social) y conjuntos de lazos que representan sus interconexiones" (Wellman and Berkowitz, 1988).

En este campo hay múltiples ejemplos, como el proyecto "Software Factory" (Manizales, Universidad Nacional de Colombia-Cámara de Comercio de Barcelona) que contempla "una intranet corporativa para la gestión de contenidos, administración de tareas, noticias; todos ellos basados en un componente de trabajo colaborativo y cooperativo" (Tamayo, Parque de Innovación Empresarial, 2005). Otro ejemplo, es la creación de la red interactiva de emprendimiento First Tuesday.

### 3.2.4 EL ETHOS DEL EMPRENDIMIENTO

Es uno de los elementos básicos constitutivos del Emprendimiento, que hacen parte del “SER”, es decir, componente de su naturaleza interna ú “objectum”, ya que se refiere a las *prácticas relacionales* basadas en la forma de entender y estar en el mundo desde el mismo emprendimiento; tan sólo desde la delimitada ética empresarial, se reconoce que ésta “pasa por la responsabilidad macrosocial en el horizonte más amplio de su compromiso social con la construcción de una sociedad que debe fundarse en principios de `justicia con equidad` (Rawls, 1981), en el sentido de que sin ella no es viable la convivencia entre diferentes, ni puede pensarse en un ámbito de lo público en el que se legitimen las relaciones entre sociedad civil y Estado de derecho democrático (Gonzalez, 2000).

Es la morada ó lugar donde se habita, ya que proviene del griego ethoka = ethos, referido al “comportamiento”, “costumbres”, la cultura<sup>31</sup> y la personalidad (T. A. Millán, 2004); como también “es el pensar que afirma la morada del hombre (Heidegger, ), es decir, el morar no simplemente en la objetividad ó de la naturaleza externa ó desde el “subjectum”, sino morar desde la rizomática y dialéctica dinámica del lugar interior (derecho individual) junto al lugar exterior (ambiental y responsabilidad social) en un espacio firme, como fundamento de la praxis, a manera de raíz de la que brotan todos los seres vivos como los seres humanos.

Como también es el conjunto de cualidades propias en un contexto institucional, evidentes en distintas clases de comportamiento social ó en diferentes productos culturales (Millán, 2004), que empuja a los integrantes individuales hacia un tipo social de personalidad<sup>32</sup>.

*Volver*

---

<sup>31</sup> También la cultura que entiende como aquella totalidad que incluye conocimientos, creencias, valores, arte, moral, normas, instituciones, costumbres, conjunto de capacidades y hábitos comunes en una sociedad.

<sup>32</sup> Cada una de las culturas hacen una selección diferente de las potencialidades naturales de los seres humanos, dando preponderancia a ciertas potencialidades en generaciones sucesivas e ignorando y hasta

Desde una perspectiva de lógica cuantitativa y pendiente por desarrollar el Ethos del emprendimiento quedaría planteado así:

$$f_{(EE)} = \text{LO AMBIENTAL} + \text{RESPONSABILIDAD MACROSOCIAL}$$

---

rechazando otras. Utilizando el contenido cultural de que disponen: técnicas, formas de organización social, temas religiosos, etc. los herederos de cada cultura configuran un determinado estilo de personalidad a expensas de otros estilos de vida (Benedict, 1934). La personalidad básica ó modal, se refiere a las habilidades psicológicas adaptativas compartidas por todos ó la mayoría de integrantes de la sociedad (Kardiner, 1939).

*Volver*

### 3.2.4.1 El Emprendimiento integrado a lo Ambiental

Todo ser vivo como el hombre, ejerce unas *prácticas relacionales* sujetas a la forma de entender y estar en el universo, es decir, fundamentadas en el cómo se asume el Ambiente: si como un simple entorno de la organización, ó como un ambiente a su vez complejo del cual hacen parte los seres vivos, no vivos, el hombre y, en fin, la naturaleza.

Entendiendo lo ambiental como lo relativo a los componentes e interacciones del entorno, es decir, como lo bio-físico-socio-cultural del y en el entorno, que también tiene su evolución, encontramos que en el Emprendimiento debe existir un acto de contricción y reconocimiento de la porción de responsabilidad frente a los graves problemas ecosistémicos, ya que “la actual crisis ambiental tiene que ver con la economía en general, y con la empresa, como representante concreto de la misma” (Guzmán y Fernández, 2001), ante la práctica indiscriminada de la explotación de los recursos naturales, ya que “...para lo Modernidad, la naturaleza es imperfecta, inacabada y hostil. El ser humano es el llamado a concluirarla y tornarla amable, domarla ó controlarla a través de su reforma” (Londoño, 2004), de ahí que se venga alertando acerca de que la ciencia unida a la tecnología (tecnociencia) y al poder (tecnocracia) es uno de los mayores peligros por los que puede atravesar el pensamiento occidental.

De acuerdo a las prácticas sociales derivadas de la ciencia moderna, se llegó a crear una “mentalidad ingenieril” y “operativo funcional”. El simple hecho de usar cada vez más artefactos técnicos y automáticos consolida un modo de pensar y una manera de ver la realidad propios (Londoño, 2004), convirtiéndose en un “empobrecimiento del pensamiento que se reduce a racionamiento tecnológico (...) la descripción funcional elimina la crítica y el pensamiento constante (...) es el triunfo del pensamiento positivo y unidimensional”. Es la confirmación de lo que planteara Max Weber: “el predominio de la lógica de la dominación racional. Un racionalidad tecnológico-instrumental que cosifica y empobrece al sujeto humano” (Fernández, 1990).

*Volver*

Los procesos de emprendimiento como una opción alternativa y de largo plazo para una sociedad, deben priorizar la ruptura del precepto de la ciencia moderna que consolidó la separación hombre-naturaleza, a fin de ser sometida ésta última por parte del hombre, ya que “la teoría dominante sobre el hombre se funda, no solamente sobre la separación, sino sobre la oposición entre las nociones de hombre y de animal, de cultura y de naturaleza” (Morín, 1996), pues es sabido que “desde Descartes pensamos contra natura, seguros de que nuestra misión consiste en dominarla, someterla y conquistarla” (Morin, 1996), pero esta misión es frente a los “recursos”, y precisamente “desde el génesis, el ser humano se ha considerado exiliado de la naturaleza, expulsado de su paraíso” (Morin, 1996).

Por lo tanto, como “cada hombre es una totalidad bio-psico-sociológica” (Maya, 2000), y éste es el actor principal en la acción emprendedora y en el emprendimiento, rol que a su vez sostiene a nivel de la Organización, la cual como organismo vivo que se de-construye, está inmersa al igual que el actor principal en lo ambiental, es decir, lo ambiental no es una dimensión a considerar como aspecto de manejo desde la organización y desde los planes de negocio en el conocido “factor ambiental”, sino que en éste está involucrado el mismo Emprendimiento con todos sus elementos constitutivos.

Por eso, no sólo basta con, “la adopción de una concienciación medioambiental en la fase de diseño de los productos y sus procesos es uno de los métodos más efectivos para prevenir la contaminación” (Guzmán y Fernández, 2001), ya que de una parte, se requiere un cambio en la cultura empresarial y en la sociedad en general, que abogue por una ética de la prevención y por los valores estratégicos de las prácticas sostenibles (Guzmán y Fernández, 2001), y de otra parte, se requiere superar la fragmentación de lo ambiental como una de las partes “in”, reflejada en el componente adicional, ó de requisito, ó de moda en los proyectos productivos, pues el Emprendimiento y la organización compleja autopoiésica no son un rutilante y exótico diseño efímero instrumentalista, ni un fenómeno reducido a un programa, sino una acción y una

actitud que hace parte de seres vivos como el hombre que moran el universo y, “morar significa habitar y habitar es un acto profundamente trascendental en el humano” (Noguera, 2004); dicho habitar significa “construir conceptos, valores, símbolos y prácticas científicas y tecnológicas –también organizacionales y administrativas- que transformen el tejido profundo de la cultura hacia una sociedad que se asuma como naturaleza y que, por lo tanto, pase de una actitud de dominio, a una actitud de respeto por la vida como plétora de alteridades y de la cual, la especie humana es un hilo que participa del tejido de esa trama” (Noguera, 2005).

“La meta de Platón es la verdad, la meta de Aristóteles es la felicidad” (Noguera, 2004), la meta de la empresa moderna es la utilidad, la meta de la empresa postmoderna es la creación de valor, entonces, ¿la meta del Emprendimiento cuál será?

#### **3.2.4.2 El Emprendimiento tiene una responsabilidad Macrosocial**

El emprendimiento es un proceso que lleva implícita una acción emprendedora a nivel individual y colectivo desde la perspectiva de un referente cosificado como lo es la *organización*, la cual, contiene unos objetivos organizacionales propios de su naturaleza y rol en la sociedad, los que no divergen, sino emergen y hacen parte de los fines de esa misma sociedad en la que se inscribe, germinando de ésta estrecha relación vita, el deber organizacional de co-responder a los propósitos del colectivo social, y por lo tanto, asumiendo la responsabilidad macrosocial ó responsabilidad social, entendida como el “...compromiso con la satisfacción de las necesidades, de la sociedad, del medio ambiente y de los trabajadores, con una intensidad similar a la generación de valor para los propietarios (léase, emprendedores) que se refleja tanto en la acciones como en las estrategias...” (Valenzuela, 2004).

Desde la perspectiva autopoiética del emprendimiento, como parte fractal de la sociedad y sus fenómenos, dicho compromiso, ó mejor dicha responsabilidad

macrosocial, es realizable en la medida que la acción emprendedora se articule y tenga co-responsabilidad con un acuerdo colectivo de nivel macro, que sistematice el mejoramiento de las condiciones de vida de los pobladores, y dicho acuerdo colectivo desde la perspectiva de los cuerpos de conocimiento de la ciencia moderna, no es más que el muy referido Desarrollo Regional. Por lo tanto, el diseño conceptual de emprendimiento requiere coherencia con dicho acuerdo colectivo.

### 3.2.5 LOS IMAGINARIOS EN EL EMPRENDIMIENTO

Los imaginarios del Emprendimiento, como representaciones individuales y colectivas que predominan entre los actores y las organizaciones en sus relaciones e interacciones, son uno de los elementos básicos constitutivos del Emprendimiento, que junto a los actores, a la complejidad autopoiésica y al ethos del Emprendimiento, hacen parte del “SER”, es decir, componente de su naturaleza interna ú “objectum”, ya que sobre la base de dichas representaciones, imágenes y hasta paradigmas, se realiza la acción emprendedora.

En el mundo existen representaciones colectivas que rigen los sistemas sociales predominantes, las cuales son “una forma de percibir la realidad” (Morin, 1996) y se erigen como “un conjunto de estructuras mentales que tienen relación con el contexto y que le dan cuerpo al conocer la realidad..., ya que el hombre construye imaginarios, con los cuales explica su relación con el mundo, y primero lo hace a través del objeto, en lo religioso, en lo político y hasta en el lenguaje, por ejemplo, a la palabra “casa” se le dá una significancia, la que se acepta socialmente y se asume por el colectivo, pero dicho fonema no necesariamente es una cosa con paredes y techo...” (Echeverri, 2005); tal es el caso del mito de Prometeo, de las esculturas agustinianas en el sur de Colombia que muestran figuras sin relación con el contexto moderno, pero estuvieron en la estructura mental de sus autores precolombinos, ó la formas antropológicas de nuestros dioses, ó la concepción institucional de la patria, ó

las estructuras de valores asociadas a lo masculino y a lo femenino, ó en las organizaciones.

Dicho de otra manera, los imaginarios son el conjunto de imágenes que interactúan simbólicamente, articuladas en forma orgánica (no mecánica, relaciones de presencia simultánea e interacción) por algún tipo de narración (mítica ó científica, poética ó lógica) por el cual un individuo, un grupo social ó una sociedad completa, organiza y expresa sus valores existenciales y su interpretación del mundo –forma específica de conocer, ya que la ciencia explica –causa y efecto- y la hermenéutica comprende, cambiando el criterio de verdad- (“frente a los desafíos impuestos por el tiempo y la muerte”) con los cuales se adapta a ese mundo y establece relaciones con los otros, constituyéndose en factor motivador del comportamiento de ese individuo ó grupo social. En este sentido el imaginario es una categoría antropológica similar a “las formas simbólicas” de Cassirer, categoría “primordial y sintética, a partir de la cual pueden entenderse las obras de arte, y también las representaciones racionales (por lo tanto la ciencia misma) y a fin de cuentas el conjunto de la cultura (Durand, 2000). El imaginario se proyecta a través de representaciones... Estas representaciones son tanto racionales (tipo ciencia) como sensibles (tipo estética) y por lo tanto están inscritas en lo que llamamos de manera amplia la “cultura”.

Por lo tanto, las representaciones individuales y colectivas que permiten el desenvolvimiento de los seres vivos, en este caso del Hombre desde el emprendimiento en el entorno son los **imaginarios del emprendimiento**.

Precisamente, el fenómeno del emprendimiento anda atrapado entre imaginarios con un dominante aparataje técnico-economicista, pues el imaginario primario que se viene consolidando desde años atrás, es el de asociar dicho fenómeno a la empresa, y por ahí derecho al lucro, ya que la literatura y los estudios han tendido a estrechar la acción emprendedora a la dimensión economicista, desconociendo que el fenómeno en *Volver* r

también es de carácter social, político y ambiental, y que por lo tanto, debe trascender a la empresa, para considerar en una perspectiva incluyente mucho más amplia, a las organizaciones, ya que en estas “hay presencia de inconscientes colectivos y de imaginarios colectivos que no necesariamente se explicitan en la visión, sino es como la “careta” de la organización, no siendo el propósito calificar lo “bueno” ó lo “malo”, sino estableciendo “qué hay” en la organización” (Durand, 200).

Pero como la imaginación, y con ésta, los imaginarios han sido un tema marginal y de periferia, no hemos hecho consciente imaginarios del emprendimiento profundamente arraigados, como la conformista estructura mental implícita, de aceptar la “mano invisible” y el “libre mercado” como la única forma posible de intercambio y acceso a satisfactores; ó la utilidad como único y último objetivo; ó como el clímax del apoyo al emprendimiento, que se percibe simplemente limitado a la formulación de “planes de negocio”, enfocados esencialmente a lo instrumental como el mercadeo, lo administrativo, lo técnico y lo financiero; tal es el caso de la cátedra Ceinfi promovida por el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, ó al programa emprendedor promovido por el Sena ó los proyectos de “biocomercio sostenible” y “mercados verdes y negocios ambientales” en ejecución en el Tolima en cumplimiento de convenios entre Cortolima y el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos “Alexander Von Humboldt”, en donde la acción principal se centra en la “construcción de planes de negocio con fortalecimiento en aspectos como el estudio de mercado, análisis técnico de producción, estudio organizacional, análisis financiero y de impacto ambiental, económico y social” (Instituto Humboldt, 2001).

Tampoco se debe olvidar el imaginario constituido como paradigma moderno, consistente en que el emprendimiento se asocia a la microempresa y a la subsistencia, cuyos efectos se ven reflejados en el predominio de la informalidad y la precariedad tecnológica.

No es un secreto, que el tema de la constitución y legalización de la empresa se viene generalizando alrededor de las estrechas opciones legalistas del Código de Comercio de Colombia, que contempla la formalización a través de sociedades comerciales, y que muchas veces se vienen omitiendo las alternativas “no lucrativas” como la de la economía solidaria basada en principios de asociacionismo, cooperación y solidaridad, ó como otras alternativas esencialmente culturales pero hoy prácticamente desechadas y poco conocidas, como las asociaciones mutualistas ó mutuarías, las mingas y el “brazo de vuelta” sólo para mencionar algunas, entre muchas que en el fondo muestran una estrecha relación integradora a lo ambiental.

Lo anterior, nos coloca frente a serios interrogantes vitales para el emprendimiento y para nuestra sociedad. ¿Será que estos imaginarios dominantes en el fenómeno del emprendimiento, son suficientes y contribuyen a resolver nuestros problemas de dominados, de dependientes, de desigualdades, de pauperización y de marginalidad? ¿Cómo administrar la teoría de los imaginarios en las organizaciones, que como organismos vivos manejan no sólo la razón, sino también imaginarios? ¿Será posible generar y construir nuevos imaginarios alternativos en el emprendimiento para un desarrollo regional sustentable?

### 3.2.6 EL PROCESO EMPRENDEDOR

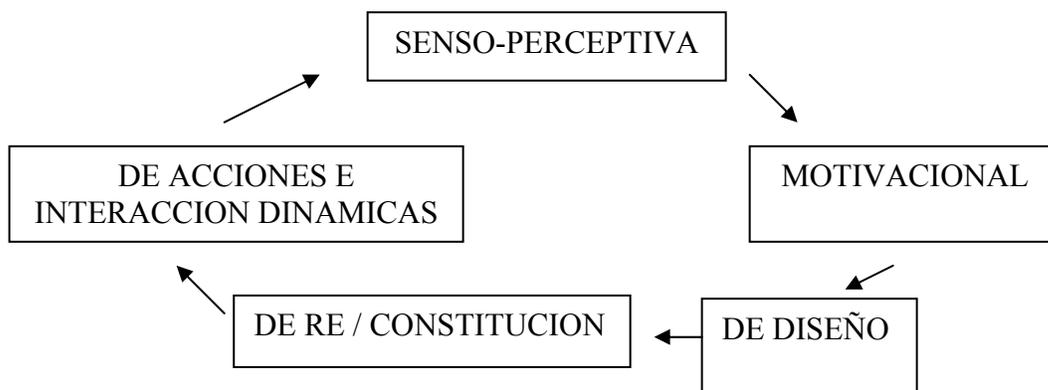
El Sistema de Emprendimiento tiene incorporadas relaciones e interacciones que hacen parte de la acción no pasiva, con factores (causales ó gatilladores) las cuales para un mejor entendimiento del fenómeno se asumen bajo el denominado *proceso emprendedor*, el cual como elemento básico constitutivo del Emprendimiento, junto a la *acción emprendedora* y a la *organización* compleja autopoiesica, se configuran y hacen parte del “HACER”, es decir, componente de su naturaleza externa ó “subjectum”.

Dichas relaciones e interacciones son únicas para cada evento de emprendimiento (su especificidad), y a su vez se tornan formales y/o no

formales (su globalidad) dependiendo de las prácticas que se vayan incorporando bajo acuerdos sociales (normas) ó dependiendo de los estándares comunes que vaya adoptando el colectivo en el ejercicio del emprendimiento: el **proceso emprendedor**.

Gráfica No.5

## Fases del Proceso Emprendedor



Fuente: El Autor

En el *proceso emprendedor*, son diferentes pero confluyentes las funciones, responsabilidades y status de acuerdo a los tres tipos de roles básicos del emprendedor desde la perspectiva institucional (Ver cuadro No. 13); en todo caso, la **formación** es una fase y eje transversal a las cinco fases básicas, para lo cual es importante la oferta de programas académicos en los niveles formal y no formal del sistema educativo vigente y, que preferencialmente a través de éstos se dote a los participantes en:

- Gran capacidad de abstracción, que les permita manejar sistemas simbólicos formalizados.

- Pensamiento sistémico no reduccionista, que permitirá superar las miradas simplificadoras, hacer relaciones entre el todo y las partes, y, capacidad para captar la complejidad, la incertidumbre y la indeterminación de los fenómenos a los cuales se debe enfrentar.
- Destreza para la experimentación, para tener la capacidad de construir y reconstruir saberes, lo que otros plantean como competencias para “aprender a aprender” y “aprender a desaprender”.
- Capacidad para trabajar en equipo, ya que la integración, la conformación de redes, la interacciones estructurada y permanente con diferentes actores, es fundamental para cumplir objetivos (Garay, 2002).

Cuadro No. 19

Algunos aspectos constituyentes de las fases del proceso emprendedor

<p>F. SENSO-PERCEPTIVA</p>	<p>Realidad y entorno local-regional                  Celebraciones y reconocimientos colectivos                  Historia y entorno emprendedor                  Eventos de sensibilización colectiva                  Condiciones del entorno                  Culturas transformadoras                  Transformaciones y tendencias de la sociedad                  Modelo (s) de transformación                  La organización y su papel en la sociedad</p>	<p style="text-align: center;">↓</p> <p style="text-align: center;">F</p>
<p>F. MOTIVACIONAL</p>	<p>Eventos nacionales e internacionales                  Espíritu emprendedor                  Cultura emprendedora                  Experiencias emprendedoras                  Práctica y experiencia emprendedora                  Opciones y oportunidades emprendedoras                  Perfil emprendedor                  Motivación al logro                  Proyecto de vida</p>	<p style="text-align: center;">O</p> <p style="text-align: center;">R</p> <p style="text-align: center;">M</p>
<p>F. DE DISEÑO</p>	<p>Identificación, perfil, prefactibilidad, factibilidad y/o evaluación de planes y proyectos emprendedores                  Análisis y participación del colectivo                  Rediseño y actualización                  Redes y estructuras                  Convenios y convocatorias                  Diseño de programas                  Aspectos de la tecné                  Sondeos de mercado: preferencias, aceptación</p>	<p style="text-align: center;">A</p> <p style="text-align: center;">C</p> <p style="text-align: center;">I</p> <p style="text-align: center;">O</p>
<p>F. DE RE /                  CONSTITUCION</p>	<p>Reproducción del emprendimiento                  Reorientación del emprendimiento                  Extensión de la acción emprendedora                  Formalización ante la sociedad                  Pleno acceso y movilización a los componentes de la estructura de la OCA</p>	<p style="text-align: center;">N</p>
<p>F. DE ACCIONES E                  INTERACCIONES                  DINAMICAS</p>	<p>Ingreso al intercambio                  Operación en redes y en asociatividad                  Plena gestión de la información, la innovación, la creatividad y el conocimiento                  Plena generación de I&amp;D.                  Transformaciones y autorreproducción                  Seguimiento y acompañamiento                  Retroalimentación y control</p>	<p style="text-align: center;">↓</p>

Fuente: El Autor

*Volver*

Es necesario empezar desde temprana edad con una “culturización” hacia remarcar el alto valor no simplemente social, sino bio-físico-socio-cultural que tiene el emprendedor, como líder y agente renovador de la sociedad.

También es importante que desde el estudio formal y no formal, el ser humano conozca y vivencie acciones de emprendimiento como factor motivador, de aprendizaje y de estímulo a la creatividad.

Son fundamentales la promoción, construcción y desarrollo de redes de emprendimiento y de emprendedores, que permitan el intercambio de información y experiencias, la retroalimentación del ethos del emprendimiento, la generación de oportunidades, la obtención de recursos, el mejoramiento de procesos, la asociatividad y la dinamización del emprendimiento.

### 3.2.7 EL DESARROLLO REGIONAL: CONTEXTO ESPACIO-TEMPORAL DEL EMPRENDIMIENTO

Un elemento conceptual básico, constitutivo del Emprendimiento en una perspectiva contextual de largo plazo, global y simultáneamente reconociendo las especificidades del habitat del cual hace parte el hombre, es el **desarrollo regional** como su justificación societal.

El **desarrollo regional** se convierte en un referente espacio-temporal en el que se concretiza la afección humana del “tener”, y, en el que se realiza y evoluciona el Emprendimiento a fin de lograr la prolongación de la vida como parte de natura, en donde los seres vivos como el Hombre hacen parte de un Todo complejo.

De ésta manera surge otro desafío que implica articular el referente del **desarrollo regional** como parte constitutiva de la reconceptualización del emprendimiento y respecto del cual se viene haciendo mención con insistencia por parte de planificadores, economistas, gobiernos, estados y organismos

multilaterales, en especial en los últimos 80 años. Para tal efecto, se estudiará el desarrollo desde la perspectiva del Emprendimiento y lo regional en la perspectiva emprendedora.

### 3.2.7.1 El desarrollo desde la perspectiva del Emprendimiento

El *desarrollo*, es un paradigma de la modernidad respecto del cual, al tiempo que se vienen haciendo variedad de planteamientos, en especial durante los últimos 100 años, simultáneamente, a nivel global arroja resultados que muestran creciente empobrecimiento de sociedades y naciones, junto a una mayor brecha entre ricos y pobres. Por lo tanto, el *desarrollo* desde la perspectiva del Emprendimiento como parte de la Compleja Autopoiésis de la Vida, exige considerar preguntas, tan básicas y elementales, pero a su vez, pertinentes y hasta desapercibidas, como:

- ¿En qué consiste el Desarrollo?
- ¿Será que el Desarrollo sólo es un constructo mental a partir de las percepciones ó del modo de vida?
- ¿Para qué el Desarrollo?
- ¿Cuál es la alternativa a seguir para lograr el Desarrollo?
- ¿Si no existe crecimiento económico podrá existir Desarrollo?
- ¿La vida, natura y la sociedad proseguirán con ó sin Desarrollo?
- ¿El Desarrollo ha tenido un desarrollo ó un proceso evolutivo?
- ¿Qué relación existe entre Desarrollo y Emprendimiento?
- ¿El Emprendimiento es desarrollo? ó ¿Cuál es el papel del Emprendimiento en el desarrollo ó viceversa?

El *desarrollo*, es un tema que conceptualmente tiene sus orígenes ó raíces en la biología y en la fisiología, referido a que en los seres vivos como el hombre, le es inherente el proceso de nacer, crecer, vivir y morir, término que finalmente adoptó la economía como uno de sus asuntos centrales de carácter macroeconómico y de la economía internacional.

Por eso encontramos significados como el “desenvolvimiento, evolución, crecimiento, propiedad elemental que tienen los seres vivos de crecer en todos los sentidos hasta llegar a su perfecto estado (biología); resultado de efectuar una operación indicada (matemáticas). Acción de desarrollar: ampliar, desenvolver, explicar una teoría, suceder, ocurrir, acontecer de un modo, en un lugar, etc.”<sup>33</sup>, ó como lo sentencia el Diccionario Espasa, al definirlo como “mejora ó progreso de un producto, empresa ó país mediante la investigación ó mejor uso de los recursos disponibles. A diferencia del crecimiento responde a un plan estructurado”, es decir, su conceptualización viene fuertemente arraigada a un proceso de connotación cuantitativa asociada a los recursos de una economía.

La noción del *desarrollo* comienza a tomar forma generalizada tras la segunda guerra mundial vinculado al concepto de modernidad, con diversos enfoques y criterios hasta hoy, ya que venimos de una profunda consolidación del “modelo de desarrollo postguerra: democracia representativa y sistema capitalista de mercado” (Revilla, 2003). Por eso, el *desarrollo*, inicialmente se le asocio en términos de sinonimia a progreso, crecimiento económico, distribución equitativa, acceso a tecnologías, homogeneización social, uniformización de sus miembros, desconocimiento de los factores ambiental y cultural, terminando por prevalecer la cuantificación económica para dar cuenta del mismo. Con criterios más establecidos se materializa la noción de *desarrollo* hacia los años 80s a través del Índice de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, luego aparecen marcos conceptuales como el desarrollo a escala humana (Max-Neef, 1991), el desarrollo local e integración regional (Veiga, 1995), el desarrollo humano (Sen, 1997), el desarrollo sostenible (Buarque, 1997), el desarrollo descentralizado/regional (Boissier, 1999), y el desarrollo endógeno (Vázquez Barquero, 1999) entre otros.

---

<sup>33</sup> Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado Okapi. Ediciones Okapi Ltda.. 1991.

Transcurridos muchos años el asunto del *desarrollo* aún presenta problemas de reduccionismo ya que en el nuevo milenio aún prevalece el tema visto desde lo economicista, planteando que en el desarrollo de una sociedad (económico y social), un aspecto es el crecimiento económico, el cual se refiere a la tendencia a largo plazo de la producción de un país, recogida a través de la evolución del PIB, pues ésta es la medida del nivel de actividad económica de la sociedad, unida al aumento de la población. Teorías explicativas del crecimiento económico: (1) Modelo de A. Smith (1723-1790) y T. R. Malthus (1766-1834), la tierra como factor limitativo por la ley de los rendimientos decrecientes; (2) Modelo de D. Ricardo (1772-1823) y K. Marx (1818-1883), el trabajo como factor de acumulación de capital para el crecimiento por la ley de los rendimientos decrecientes<sup>34</sup>.

Tres grandes momentos históricos recientes dan cuenta del tema del *desarrollo*: (1) **el modelo de desarrollo postguerra**, (2) **el desarrollo desde lo humano** y, (3) **el desarrollo complejo**. Estos momentos son producto de una revisión bibliográfica general, y más como un ejercicio de cognición sobre el tema, ya que dichos momentos en la historia no se reportan como una secuencia lineal bajo la cual termina el uno y empieza el otro, sino como tendencias que prevalecen con énfasis en determinada época.

En el (1) **modelo de desarrollo postguerra**, los paradigmas fueron: a) modernización basada en la industrialización con reformas centradas en la transformación del régimen de propiedad (reformas agrarias) y en la creación de agendas de planificación para fortalecer las capacidades de los gobiernos (Torre, 1998); b) transformación económica para la competitividad internacional con liberalización económica y apertura al exterior, siendo el mercado el actor principal del desarrollo (Banco Mundial, 1991); c) reestructuración del estado ante las deficiencias institucionales que sólo se corregirán a largo plazo (Evans, 1992).

---

<sup>34</sup> MOCHON, Francisco. Economía, Teoría y Política. Ediciones Salvat. 1982.

De otro lado, la noción de desarrollo se ha visto en sus inicios como sinónimo de “progreso”, asociada a la “constante de crecimiento económico, una distribución equitativa y la democratización del acceso a las tecnologías” y “ligada a una homogeneización social, a una uniformización de sus miembros en pos de la linealidad de sus objetivos... ignorando el fenómeno multicultural”, ya que dicha noción en su primera etapa predominó bajo el rótulo de que la “cuantificación económica es lo que importa”, pasando luego al precepto de que “quien no consigue adaptarse al modelo queda rezagado y, por tanto excluido de las posibilidades que se ofrecen...” (modelo de desarrollo del valor monetario), siguiendo posteriormente al reconocimiento integrador pero sin diferencias de que “existen minorías ó grupos sociales a los que se les debe propiciar el acceso a la nueva cultura” (modelo asistencialista de difusión de tecnologías), continuando con el reconocimiento a las diferencias pero sin integración bajo el “modelo de sociedades multiculturales que se vanaglorian de hacer convivir diferentes culturas en sus territorios..., pero sin un verdadero conocimiento mutuo e integración”, para pasar a la noción de desarrollo basada en la participación con diferencia, la cual propone un “cambio de rumbo que venga determinado por los propios actores que toman conciencia de sus diferencias y favorecen tanto el encuentro como el conflicto como formas de enriquecimiento y motor de cambio -modelo endógeno e intercultural, como respuesta a los primeros modelos basados en el desarrollo exógeno- (Moreno, 2004).

El programa “Alianza para el Progreso” promovido desde Estados Unidos en la década de los años 60s, fue uno de los recetarios para el desarrollo de naciones como las latinoamericanas, destacándose el plan de “desarrollo nacional” basado en las famosas estrategias del “desarrollo rural integrado” y de la “revolución verde”, la primera de las cuales tuvo especial resonancia en Colombia, incluso hasta mucho tiempo después, durante el cuatrenio 1978-1982, que con apropiaciones presupuestarias gubernamentales, aseguraron su aplicación hasta vigencias posteriores; desde entonces como hoy, tenemos un campo desolado, acelerada expansión de la frontera agrícola, desaparición de

áreas boscosas, pérdida de biodiversidad, procesos erosivos, pérdida de capacidad de recarga de los acuíferos, alarmantes niveles de pobreza, con tierras saturadas por la intensiva explotación y el uso de insumo que han generado impactos ambientales negativos.

En síntesis, el modelo de desarrollo postguerra, se caracterizó por la búsqueda del “progreso” y al ser asumido por la disciplina de la economía, en plena modernidad, en la que hay una clara separación Hombre-Naturaleza, se expresó en términos de crecimiento económico, producción e ingreso nacional, y ante las diferencias entre naciones en términos de industrialización, acumulación de capital, riqueza y bienestar de las familias, se asumió como un modelo homogeneizante, en el sentido de que unas naciones, basadas en un recetario, siguieran el camino de otras que han mostrado los mejores “niveles de desarrollo”.

Hacia finales de los años 60s y principios de los años 70s el concepto homogéneo del desarrollo que venía prevaleciendo sufre una ruptura, entrando desde entonces, en un primer momento de diversidad conceptual, haciéndose evidente una fuerte corriente que cuestiona el modelo tradicional antes descrito, pasando a surgir el (2) **desarrollo desde lo humano**, y precisamente en la publicación *The meaning of development*, un sabio hasta entonces desconocido afirma que “el desarrollo es un concepto normativo lleno de juicios de valor”, colocando el tema en el campo de la subjetividad e inspirado en Gandhi, nos plantea respecto al *desarrollo*, que debemos preguntarnos a nosotros mismos sobre las condiciones necesarias para la realización del potencial de la persona humana, respondiendo: *la alimentación* como necesidad absoluta (traducida en pobreza y nivel de ingresos), el *empleo* y la **igualdad** entendida como *equidad* (Dudley Seers, 1970), incorporando dos elementos subjetivos e intangibles, abriendo las compuertas a una redefinición del *desarrollo* inherente a la persona humana, y que posteriormente se plasmaría en interesantes documentos y posturas oficiales como la de la ONU.

Esta apertura al tema del *desarrollo* se complementa con su reubicación disciplinar, al plantearse que se debe desmitificar su estrecho vínculo al “tener”, pues “algunos autores que tratan del desarrollo, adolecen de la cortedad de miras de su concepción metafísica. Están aprisionados por una teoría del poseer y de la extensión de la posesión, cuando en realidad habría que subordinarlo todo, a ser más y elaborar una teoría y una praxis del ser-más que comprendiese la utilización civilizadora del poseer”... “ El objetivo del *desarrollo* no puede ser otro que el desarrollo auténtico de los mismos hombres” (L. J. Le Bret, 1969), para luego, plantearse en una perspectiva humanista ya que “el desarrollo necesita ser redefinido, desmitificado y arrojado al ruedo del debate moral” (Dennis Goulet, 1971).

Esta redefinición del *desarrollo*, aunque genera otras posibilidades de encontrar vías alternativas del mismo, sin embargo, lo sigue manteniendo bajo la órbita de la relación dicotómica Hombre-Naturaleza, y el hombre que continua disponiendo de los recursos. Habrán de sobrevenir “momentos fuertes”, especialmente de direccionamiento institucional, con la principal intervención de la ONU: la crisis del crecimiento en 1972, la Conferencia de Estocolmo en 1974, la Comisión Bruntland en 1987, y la cumbre de Río en 1992. De dichos momentos, emergerán a su vez, “herramientas fuertes” de redireccionamiento institucional como el Informe Bruntland, la Agenda 21, la Convención Base acerca de los Cambios de Clima, el informe de los Principios Forestales, la Convención sobre la Biodiversidad y la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

Es la época en que mientras en el institucionalismo del mundo prevalecen los enfoques de *desarrollo* tradicional, simultáneamente emergen otros enfoques desde la academia, las investigaciones, las organizaciones no gubernamentales y hasta el mismo PNUD, con un naciente ingrediente ambiental, a raíz de problemas globales como el calentamiento de la tierra y el deterioro de la capa de ozono. Estos enfoques tratan de superar la perspectiva profundamente economicista y cuantitviva del *desarrollo* que dentro de su lógica, sigue

reflejando resultados contradictorios como la opulencia de unos y la subsistencia indigna de otros, ó la pobreza de unos frente a la riqueza de otros, apareciendo éste con nombre y apellidos, como: desarrollo humano, desarrollo integral, desarrollo sostenible, desarrollo endógeno y desarrollo sustentable.

Un economista, un filósofo y un sociólogo, producto del trabajo interdisciplinario, plantean el *desarrollo* en términos de la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, la generación de niveles crecientes de autodependencia, y, la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el estado, surgiendo el Desarrollo a Escala Humana (Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde, Martín Hopenhayn, Development Dialogue, 1986).

En esta perspectiva, hay subjetivización del desarrollo, se reconoce la existencia del “capital intangible” y la sinergia como motor de desarrollo. Allí estará la principal fuente de desarrollos posteriores en cuanto a capital humano y capital social. Esta propuesta junto a la de otros importantes autores, incorporan al *desarrollo*, elementos substanciales e integradores como la sociedad civil, la autogestión y el reconocimiento del respeto a las autonomías de carácter individual y societal a nivel local; sin embargo, prevalece un reencuentro amistoso con la naturaleza, pero continuando el Hombre al margen de ésta, en actitud de respeto y búsqueda de armonía.

Con la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas (CMMAD), conocida como la misión Bruntland, empieza a tomar forma el enfoque del *desarrollo sostenible* a través del informe “NUESTRO FUTURO EN COMUN”, 1987-1988, divulgado por Gro Harlem Bruntland. Surge así, otro enfoque del desarrollo con diferente apellido, conocido por el precepto de que es “aquel que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”.

Esta propuesta de desarrollo está íntimamente ligada al objetivo de la equidad intergeneracional, ya que “las generaciones (presentes) deben ser justas con las siguientes (futuras), mediante la entrega de una herencia de riqueza que no puede ser menor a la que ellos mismos han recibido”. De hecho propone la equidad intergeneracional, basada en la participación del bienestar para lo de hoy y el futuro; además, complementariamente plantea que “en principio, el inventario de capital natural, no debe disminuir en el tiempo” (Moreno, 2002); también enfatiza en un desarrollo que mejora la atención en educación, salud y bienestar social, incorporando nueva tecnología más limpia, mayor rendimiento y ahorro de recursos naturales. Esta perspectiva del *desarrollo* al tiempo que es una posición mediática respecto a la persistente dicotomía Hombre-Naturaleza, fortalece lazos de tolerancia y convivencia mutua con la fuerte corriente económica predominante, promovida ó cuestionada bajo el nombre de “neoliberalismo”; ésta convivencia, permitirá que se pase a hablar de *desarrollo sustentable*, en el que se mejora e incorporan recíprocamente, la lógica ambiental, y a su vez, la lógica económica predominante.

El *desarrollo sostenible*, parte del pleno reconocimiento de problemas como los cambios climáticos, el agotamiento de la capa de ozono, la contaminación de los mares, la destrucción de los bosques tropicales, la lluvias ácidas, los cambios en la calidad del agua, la contaminación urbana, la deforestación, la erosión, la desertificación, la salinización, el deficiente manejo de tierras altamente productivas, la destrucción de la biodiversidad y el deterioro de las cuencas hidrográficas; y *cómo* los procesos de desarrollo vienen afectando la calidad del medio ambiente “ya que disminuye la capacidad de los ecosistemas para entregar a la comunidad bienes y servicios” (Ruíz, 2004), entonces propone cinco componentes de la base del *desarrollo sustentable*: la estructura de incentivos, la legislación, la gestión y la organización de las actividades productivas.

Se reconoce que “los agentes económicos contaminan y depredan los recursos” (persistiendo la visión de la naturaleza como recurso) pero se limita a endilgar dicha situación “ante la carencia de mecanismos económicos eficientes y rentables para regular su uso” (Ruíz, 2004), procediendo a criticar la explotación de los recursos naturales como bienes de consumo, pero dentro de la lógica económica predominante, sugiere el manejo de los recursos naturales como bienes de inversión, por lo tanto, irrumpen y se empiezan a implementar acciones entorno a la gestión ambiental, los mercados verdes y las medidas compensatorias.

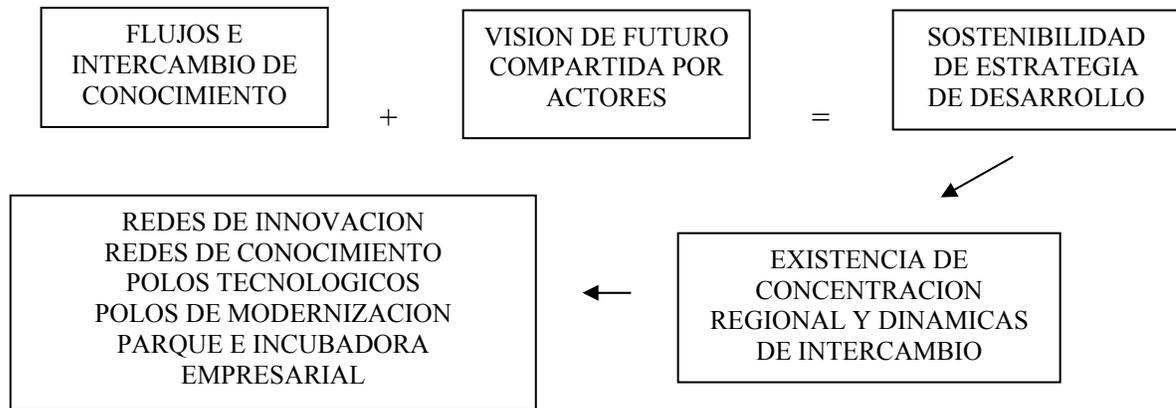
La gestión ambiental desde la perspectiva del desarrollo de una política ambiental basada en la conciencia personal, colectiva y la educación ambiental; de otro lado, los mercados verdes alrededor de la ecoindustria, la ecoeficiencia, las buenas prácticas de manufactura, los proyectos de infraestructura sostenible, la recuperación, el reuso y el reciclaje, los productos verdes, los ecosellos y las oportunidades de negocios; finalmente, la implementación de medidas compensatorias por parte de la sociedad para atenuar los costos ambientales por el desarrollo: principio de que quien contamina paga, permisos comerciables, reducciones recíprocas de contaminantes con mediación de bonos ambientales. De un lado, se presentan interesantes herramientas innovadoras de mercado, pero de otro lado: sabemos, conocemos y estamos en capacidad, suficientes para signar valor económico real a una pieza contenida en la biodiversidad?

Los avances y tendencias más recientes del *desarrollo sustentable* incorporan a éste dos interesantes elementos que aparecen dentro de la mencionada dinámica de la concepción del desarrollo con connotación ambiental pero atendiendo la lógica económica predominante: el capital basado en el conocimiento y lo regional como espacio para el desarrollo, de ahí que “los procesos de innovación, constituyen una innovación para que las regiones de los países emergentes puedan desarrollarse...”, pero como los demás países también lo hacen hay que realizarlo con enfoque de diferenciación... (Alvarez,

2004), planteando a su vez, que “los espacios regionales son los nuevos protagonistas del desarrollo...” para efectos de lograr ventajas competitivas:

Gráfica No.6

El desarrollo desde la innovación y lo regional



Fuente: El Autor

Desde otra perspectiva del *desarrollo*, dentro del segundo momento histórico del mismo líneas arriba mencionado, y desde el enfoque humano, la ONU, inspirada en Amartya Sen, Mahbub ul Haq, Richard Jolly y otros, implementa desde 1990, el *Indice de Desarrollo Humano* con variables basadas en longevidad, calidad de vida y nivel de conocimiento: (1) Longevidad: sintetiza las prácticas culturales, los programas de prevención y atención en salud, la seguridad pública y el saneamiento ambiental; (2) Ingresos: ingreso per-cápita; (3) Logro educativo: sintetiza capital humano, factor de producción y aumento de las potencialidades humanas. Es un tímido avance desde la institucionalidad mundial, con la incorporación de variables de tipo “stock” y de tipo “flujos”; lo ambiental continua siendo un asunto marginal.

Por la misma época, dicha marginalidad de lo ambiental, se manifiesta en la línea ecologista y economicista, al percibirse el *desarrollo*, como el “mejoramiento del nivel de vida, el cual comprende el consumo material, educación, salud y protección del medio ambiente..., el objetivo del desarrollo es dotar de mayores derechos económicos, políticos y civiles a todos los seres humanos, sin distinción de sexo, grupo étnico, religión, raza, región ó país” (Banco Mundial, 1991), y desde la academia universalista se expresa como la “mejora cuantitativa durable de una economía y de su funcionamiento” (Larousse, 1999).

Pero, nuevamente aparece la ONU en 1995, con una novedosa incorporación al concepto de *desarrollo*, al plantear el Secretario General, Boutros Boutros-Ghali, en “An Agend for Development”, que éste implica varias dimensiones: la paz como base fundamental, la economía como motor de progreso, el medio ambiente como base de la sostenibilidad, la justicia como pilar de la sociedad, la democracia como buen gobierno, surgiendo así el Índice de Libertad Humana, ILH, ya que el *desarrollo humano* es incompleto sin libertad: elecciones multipartidarias, derecho a reunirse libremente, libertades de prensa, oportunidades de igualdad entre sexos y étnica, libertad de viaje y otras libertades demográficas; se revive el tema de las libertades, especialmente de tipo individual que continua respondiendo a la dinámica económica predominante, pero el tema de lo ambiental integral, continua manteniéndose al margen.

De otro lado, viene surgiendo simultáneamente el *desarrollo endógeno*, ante el agotamiento del modelo de desarrollo basado en el crecimiento, impuesto desde fuera, homogeneizante, y “... emerge como reacción ante las agresiones y cambios bruscos que sufren las economías y las sociedades locales hacia los años 70s...” (Malé, 1970), lo mismo que ante el cuestionamiento del desarrollado basado en las inversiones extranjeras y los recursos del exterior, por lo tanto, surge asociado a lo local, para posicionarse en lo regional.

Se basa en el reconocimiento a las identidades regionales ciudadanas y a los gobiernos locales (Borja y Castells, 1997); es un proceso de crecimiento y cambio estructural que, mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio, conduce a elevar el bienestar de la población en una localidad ó en una región (Vásquez Barquero, 2000); y, se basa en una estrategia integradora (generadora de empleo, de identidad local y de cohesión social), a nivel espacio-temporal (territorio), multidimensional, con lazos de solidaridad y cooperación entre actores (gobiernos nacional, local y sociedad civil), localidades y comunidades, y, con capacidad de generar poder local (Pintos, Méndez, 1999, Malé, 2002, Saravia, 2003), se destaca la innovación como su esencia (Giácomo Gorofoli, 2002), la esencia es la *cultura* (John Fiedmann); la endogeneidad se plantea en tres planos: el plano político (descentralización), el económico (retención local y reinversión del excedente), el científico/tecnológico (capacidad de innovación) y el cultural (identidad) (S. Boisier).

Esta perspectiva integradora marcará la transición del asunto del *desarrollo* en dirección a la tercera fase inicialmente planteada, (3) **el desarrollo desde la complejidad**, es decir, desde una perspectiva no lineal, ó sea, desde la complejidad, con una concepción del mismo como emergencia sistémica (Boissier, 2003), concebido como un proceso con estados temporales allí inmersos, intangible y subjetivo y *endógeno* por pura definición, el cual depende de cuatro grandes bloques de factores: el propio crecimiento económico, ó sea, la base material indispensable, una mentalidad colectiva “positiva” distante de cualquier anomia, el potencial endógeno latente en todo territorio, y lo más importante, el conjunto de subsistemas que define la complejidad del territorio y que bajo determinadas condiciones permiten la “emergencia” del desarrollo. En esta perspectiva aparecen dos conceptos como descriptores indispensables: **complejidad** y **emergencia**, ya que todos los sistemas territoriales tienden a transformarse en sistemas complejos, con numerosos subsistemas, alta interacción interna y externa, desorden/orden, incertidumbre, autopoiesis/expansión, y transformación.

Pero el *desarrollo endógeno*, con su apellido, tiene asociado íntimamente, si se quiere, más que el componente de territorialidad, el componente de “*región*”, y por lo tanto, ha venido siendo tratado en la interesante perspectiva de *desarrollo regional*, considerando la “parte”, como componente del “todo” y desde la cual se explicita el *desarrollo*, pero aún sin abrir caminos expeditos frente al “todo”, es decir, en una perspectiva integradora del entorno, de la Naturaleza en la cual está todo ser no viviente y viviente incluido el género humano. Una síntesis sobre los modelos de desarrollo regional de Edgard Moncayo Jiménez, así nos lo demuestra:

Cuadro No. 20  
Modelos de desarrollo regional

TEORIAS / AUTORES	FACTORES DETERMINANTES
<b>1. Teoría Espacial</b>	
a. Escuela Alemana: Von Thunen	Valor y calidad de la tierra. Transporte.
b. Multiplicador de Base-Exportación: Friedman. Potencial de Mercado: Harris	Demanda externa e interna
c. Ciencia regional: Isard	Modelo general
<b>2. Teorías de Crecimiento Económico</b>	
a. Centro-Periferia: Friedman, Frank, CEPAL.	Desarrollo asimétrico y desigual.
b. Causación circular y acumulativa: Myrdal, Kaldor.	Retroalimentación de la expansión del mercado.
c. Polos de crecimiento: Perroux, Moudeville.	Interdependencias de tipo input-output en torno a una industria líder.
d. Etapas de crecimiento: Clark, Fisher, Rostov.	Dinámica intersectorial interna.
e. Teorías de crecimiento endógeno: Romer, Lucas.	Capital físico y conocimiento, con rendimientos crecientes a escala y competencia imperfecta.
f. Acumulación flexible: Pierre Sabel, Scott,	Las economías flexibles, las pymes, el capital

Storper, Lipietz, Benco y los regulacionistas italianos y franceses-	social y la innovación.
g. La nueva geografía económica: Krugman, Fujita, Venables, Henderson, Quah.	Efectos de aglomeración a la Marshall, con rendimientos crecientes a escala.
h. Geografía socio-económica e industrial: Martín y los teóricos del postfordismo.	Relaciones sociales territoriales.
i. Crecimiento y convergencia	La convergencia neoclásica puede desvirtuarse a causa de los efectos acumulativos de aglomeración en los territorios más ricos.
j. Geografía física y natural: Sachs, Gallup, Mellinger	Entorno físico.

Fuente: Edgar Moncayo, 2001

Como muchos otros aspectos de la sociedad actual, en la noción de desarrollo actual, han irrumpido múltiples discursos como el desarrollo humano, el desarrollo sostenible, el desarrollo sustentable, el desarrollo basado en el bienestar, el desarrollo institucional y las reformas estructurales, que se manifiestan complementarios e interrelacionados en agendas oficiales locales, regionales, nacionales, subregionales y en organismos internacionales como la ONU, el FMI y las entidades regionales para el financiamiento del desarrollo, todos los cuales terminan operacionalizados en función de mantener las actuales relaciones de intercambio, con inalterabilidad de la tendencia a la progresiva acumulación a favor de determinados centros de poder en detrimento de la calidad de vida de grandes grupos de población, los cuales a su vez, deben sobrellevar cada vez una mayor carga respecto a los desperdicios industriales y tecnológicos, y los consiguientes efectos negativos ambientales; no de otra manera se explica, que “El modelo de desarrollo imperante, basado en el ideal del crecimiento continuo y en el consumo desmedido, está en clara contradicción con los procesos naturales y con la capacidad de soporte de la naturaleza. Pero además fortalece posiciones asimétricas y consolida relaciones de poder que se basan en el inequitativo reparto de los beneficios y de los costos ambientales” (Jul, 2004), lo cual es ratificado desde otra óptica y dimensión por parte de un organismo representativo de las ciencias económicas del modernismo al afirmar que existe

una “condicionalidad de la agenda de desarrollo: negociación de nuevos préstamos y la reprogramación de la deuda a condición de poner en marcha reformas estructurales, con dos consecuencias: los costos de ajuste recaen sobre los deudores sin dejar de ofrecer retornos financieros a los acreedores” (Banco Mundial, 1991).

Sin embargo, encontramos un modesto avance, ya que el desarrollo se plantea hoy como una responsabilidad compartida del mercado, del Estado y de la sociedad civil, apareciendo en la agenda el tema de la reforma del Estado para la participación ciudadana, lo cual es evidente en los niveles locales cuando se empiezan a abrir espacios para acceder y distribuir presupuestos públicos, pero bajo intereses y juegos de poder que continúan manteniendo el statu quo vigente.

Desde la perspectiva del emprendimiento, se observa una nueva corriente heterogénea con solidez argumentativa, pero que hasta ahora empieza a ganar espacio en lo académico, y todavía con precarios niveles de poder de convocatoria y poder político, que plantean para el mismo emprendimiento una noción de desarrollo de transición y alternativa que se sacude de la ciencia económica reduccionista y reconoce las especificidades, pero aún le cuesta superar la profunda escisión histórica de hombre-naturaleza, ya que de un lado asume el desarrollo como “...un proceso de activación y canalización de fuerzas sociales, de avance en la capacidad asociativa, de ejercicio de la INICIATIVA y de la INVENTIVA, por lo tanto, se trata de un proceso social y cultural, y sólo secundariamente económico...” (Furtado, 1982), y de otro lado entiende el desarrollo como “el que se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el estado” (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1986).

Luego, vendrá un sencillo, interesante y profundo marco orientador e inspirador para el emprendimiento, sobre el asunto del desarrollo, al concebirlo como “el conjunto de estados sucesivos por que pasa un organismo, una acción, un fenómeno ó una cosa cualquiera” (Moliner, 1991), alejándonos del exclusivo prurito objetivizado de las estadísticas sobre ingresos y crecimiento como consecuencia del adueñamiento de la noción del desarrollo por parte de la ciencia económica, y acercándonos inicialmente a “una suerte de constructivismo en el que prima lo subjetivo, lo valórico, lo intangible, lo holístico, lo sistémico, lo cultural, lo recursivo, la complejidad, para citar sólo alguna de las características que se atribuyen ahora a la idea de un desarrollo societal... ya que hoy el desarrollo es entendido, como el logro de un contexto, medio, momentum, situación, entorno ó como quiera llamarse, que facilite la potenciación del ser humano, para transformarse en persona humana, en su doble dimensión, biológica y espiritual, capaz, en esta última condición, de conocer y amar...” (Boissier, 2003), como intento de sacudirnos del “peso de la noche cartesiana” (Boissier, 2003).

De manera concluyente podríamos asumir el *Desarrollo* como constructo y como estadios de vida. De un lado, como un constructo mental, individual y colectivo, explícito a la percepción de los seres vivos, en un proceso espacio-temporal del y en un entorno, relativo a la naturaleza-sociedad-hombre, reconociendo que el *desarrollo*, también tiene su desarrollo. De otro lado, como el avance en una perspectiva pluri y multidimensional hacia el bienestar, la felicidad y la realización de los seres vivos, asegurando la equidad intergeneracional a largo plazo, reconociendo y respetando la identidad y especificidades, explícito en un referente espacio-temporal, bajo el liderazgo con creatividad e innovación del ser humano, reconociendo y respetando las leyes de natura en cuanto a su dinámica, evolución y complejidad.

El emprendimiento, y con éste la acción emprendedora, bajo el ethos de la responsabilidad macrosocial, y como fenómeno del cuerpo social viviente y cognitivo, es un fuerza en desequilibrio y equilibrio evolutivo, cosificado en la

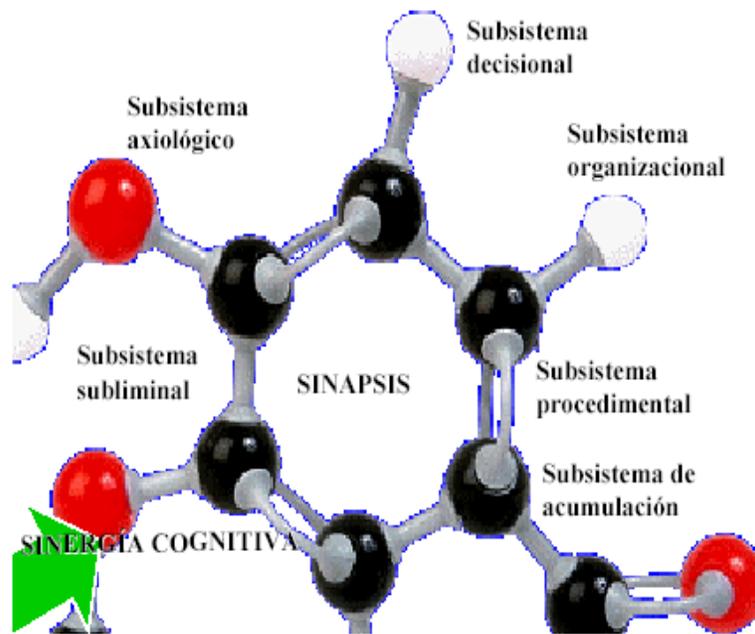
OCA, que reconoce, controvierde, enriquece y se articula en un proceso dinámico, emergente y rizomático, a la categoría del desarrollo sustentable autopoietico que ha de orientar a organismos vivos como las organizaciones, bajo propósitos ambientales de satisfacción de las necesidades básicas a nivel bio-psico-sociocultural y espiritual con capacidad de amar, mejoramiento de la calidad de vida, sostenibilidad ambiental para las generaciones futuras y plena integración ambiental entre hombre-naturaleza.

En concordancia con el contexto complejo autopoietico del emprendimiento y su ethos, se requiere realizar y desenvolver el mismo desde la perspectiva del **desarrollo sustentable autopoietico**, entendido como aquel que gatilla, promueve y apoya emprendimientos que no tengan sostenibilidad desde fuera, sino que se sustenten desde adentro, de tal manera que las OCAs generadas y actuantes a raíz del proceso emprendedor, se enfoquen progresiva y aceleradamente al uso de los bienes naturales según la lógica de la naturaleza, es decir, trabajar con ella y no en su contra, es decir, apoyándose en la sabiduría de la naturaleza, mejorando la calidad de vida humana sin exceder la capacidad de carga de los ecosistemas que lo sustentan.

Por lo tanto, habrá de asumir el desarrollo como “una propiedad emergente de un sistema territorial complejo, ya que es difícilmente predecible y hay una tensión constante entre orden y caos” y además, “el desarrollo es el resultado de la adaptación interactiva con el entorno, producto de subsistemas independientes del sistema adaptativo complejo, que buscan mejorar su situación, en un dialéctica permanente entre impulsos centrífugos y centrípetos (autopoieticos).

Gráfica No.7

Una visión gráfica del desarrollo como emergencia sistémica



Fuente: S. Boisier, 2003

### 3.2.7.2 Lo regional en la perspectiva emprendedora

La “región” proviene de la expresión latina “regiones”, cuya raíz se encuentra en “régere”, que significa gobernar, regir, ejercitar el poder; por lo tanto, tiene una original connotación de dimensión política, pero en el transcurso del tiempo ha venido ampliándose el concepto con diversidad y hasta imprecisión.

La región, ha sido un imaginario con una férrea significancia alrededor de lo espacial, y particularmente asociada a las arbitrarias divisiones político-administrativas de una nación. Por eso, en diversos espacios de grupos sociales se suele asociar implícita ó explícitamente la región como forma espacial jurídico-política propia ó específica, ó se asocia a una de las formas

espaciales jurídico-políticas existentes, como por ejemplo, la comarca, el departamento, la provincia dentro de un contexto nacional, mientras que en el contexto internacional la región se asocia a una porción geográfica directamente relacionada ó no a un conjunto de naciones.

El anterior imaginario colectivo, fue profundamente alimentado y construido durante décadas, desde centros de poder que se fueron configurando en función de intereses, afanes de poder, a su vez, alimentados y soportados por conveniencias, ventajas y oportunidades de profunda implicación económica; basta con repasar la génesis e historia de constitución, escisión, disolución y/o anexamiento territorial de pueblos y naciones.

Existen tres tendencias básicas en los estudios sobre “región”: (1) estudios básicamente económicos ó sociológicos; (2) realizados desde la perspectiva de la ordenación del territorio y la planificación; (3) estudios teóricos ó aplicados (Bianchi, 1993).

Los referentes conceptuales de “región” van desde las primeras aproximaciones donde predominaron los geógrafos especialmente franceses a raíz de la

revolución neopositivista de los años 60s, dando especial importancia a los enfoques funcionales y de constructo mental, hasta las consideraciones de tipo económico y sociológico.

La “región” ha sido considerada como un área (geographein) unificada territorialmente (Dauphine), con homogeneidad territorial (Platt), con condiciones físicas homogéneas (W.L.G. Joerg), predominando el enfoque geográfico de la misma. Un **territorio**, puede ser delimitado por “... una combinación de rasgos físicos y humanos que dan a un territorio una fisonomía propia, que le convierte en un conjunto si no uniforme, al menos caracterizado por la repetición habitual de ciertos rasgos” (Juilliard, 1962); también el territorio llega a ser considerado como una forma espacial identificable en función de una

*Volver*

combinación de rasgos físicos y humanos que lo hacen diferenciable de otro. Su escala, ó su tamaño es variable; a su vez el **espacio**, es considerado como la expresión formal sobre un territorio dado, de ciertas dinámicas humanas, que le imprimen su contenido y su esencia de constructo social.

Simultáneamente en una perspectiva teórica, se plantea la región como parte de dos supuestos fundamentales: (a) el referido a la noción de semejanza ú homogeneidad, entendida como la “colección, agregado, agrupamiento, grupo, clase, asociación y conjunto de carácter estático, con fronteras fijas (Boudeville, 1967 y Richardson, 1973), terminando por ser una concepción reduccionista, condicionada a la homogeneidad y, b) en una perspectiva nodal.

Posteriormente, se amplía la perspectiva de “región” al entenderla como un Complejo de interrelaciones de tierra, agua, vegetación, animales y hombres (A.J. Herbertson), como un área abierta con un tipo particular de vida económica (R.E. Dickinson), y como unidad básica de análisis (D. Fajardo, 1993); la región es el espacio territorial que se encuentra delimitado por factores geográficos, culturales y administrativos como: la existencia de un mercado, la vigencia de la ley del valor, la reproducción espacial del capital como

consecuencia de los dos factores anteriores, el componente no capitalista de la producción, la presencia del Estado y las clases sociales especialmente asentadas (Galíndez, 1994), predominando el enfoque geográfico-ecológico-económicista.

Simultáneamente, es asumida como, una realidad observable a varias escalas, en un área organizada por grupos humanos, y como un sistema abierto complejo; El funcionamiento de este sistema está ligado a su consumo de energía, del que Brunet en 1974, distingue cuatro formas: recursos físicos, fuerzas de trabajo, inversiones e información. Tiene un principio de existencia y dos factores de cohesión, el Principio de existencia de la región es la cohesión en el espacio y en el tiempo, mientras que los factores de cohesión regional son la funcionalidad y la comunidad de "cultura" (P. Dumolard, 1975); predomina el enfoque económico-funcional, aunque deja planteada la perspectiva de región desde lo sistémico y complejo.

Precisamente la estructura regional es el estado interno instantáneo de ese sistema, el cual en el tiempo va sufriendo modificaciones como organismo vivo en donde se presentan simultáneamente orden y desorden, ya que "homogeneidad y heterogeneidad son dos formas extremas de cohesión regional" (M. A. Espinosa, 1997).

En una perspectiva subjetiva y de dimensión política, se plantea que los criterios de región deben ser basados en lo cultural e histórico, pues más que una realidad preexistente, ó un dato preconstituido, la región es una realidad a construir social y políticamente, coincidiendo con planteamientos de Boisier (F. Borda, 1995).

Luego, es considerada como un área con combinación de factores medioambientales y demográficos creadores de una estructura económica y social homogénea (T.J. Woofter), y como un espacio con homogeneidades referidas a las construcciones ecológicas, económicas, políticas, étnicas, etc.,

con variaciones sustentadas en la composición de sus respectivos contextos temporales (M.A. Espinosa, 1997), precisamente éste autor colombiano nos plantea que el territorio ocupado por el hombre se constituye en una transformación de las características naturales, originados por los diferentes procesos provocados por el mismo, al utilizar el medioambiente para satisfacer sus necesidades socioeconómicas.

Sin adentrarnos en las teorías y diseños sobre la conformación y estructura regional, ésta se considera como un “sistema con tres propiedades: **Abierto, Espacial y Dialécticamente Equilibrado**” (Dauphine, 1979); al considerar como sistema se entiende conformada por un conjunto de elementos interdependientes; la modificación de uno tiene repercusiones en parte ó en la totalidad del sistema.

Las propiedades de la región como un **sistema abierto**, son: *relaciones externas, relaciones internas y temporales*.

Las *relaciones externas* se basan en tres niveles de relacionamiento: (1) Entre regiones, (2) Entre las regiones y el nivel nacional; (3) Entre las regiones y otras naciones ó regiones del exterior. Las *relaciones internas* son las conexiones que se dan a nivel de acoplamiento: En serie, Paralelo, Por retroacción ó Por interacción, entre puntos geográficos que hacen parte de la región. Finalmente, la región es un sistema *temporal* ya que tiene una estructura espacial como resultado de las dinámicas relaciones sociedad-naturaleza... y ciertas características internas se mantienen en el tiempo, mientras que otras varían... en sucesivos tiempos (ó momentos históricos) pueden conformarse estructuras espaciales y funcionales diferentes (Dauphine, op.cit.:24).

La región como un **sistema espacial** es el resultado de las relaciones sociedad-naturaleza en un ámbito territorial concreto, son una expresión de naturaleza compleja, lo que determina tres tipos de regiones: Homogéneas, Polarizadas y Anisotrópicas.

Las regiones Homogéneas tienen a su vez dos propiedades particulares: (1) la existencia de un equilibrio estacionario, y (2) la ausencia de procesos de adaptación dentro de la región, debido a que cualquier adaptación de elementos nuevos podría resultar en una perturbación del medio ambiente. Sin embargo, no es posible concebir regiones homogéneas desde el punto de vista de las actividades humanas predominantes (Dauphine, 1979); también son percibidas como “un espacio geográfico continuo, en el que cada unidad que lo integra, posee características lo más semejantes posibles entre sí (Bofanti, 2004).

Para el investigador, las regiones Polarizadas, provienen del concepto de que “el crecimiento, proceso dinámico y no estático, se manifiesta en los puntos ó polos de crecimiento, con intensidades variables” (Perreoux, 1995). Los procesos concretos son fundamentalmente activados a partir de un “polo”, éste “polo” en una dinámica creciente, puede articular a la vez que generar un área de interrelación con su entorno (Dauphine, 1979); el autor menciona tres propiedades sistémicas de las regiones polarizadas: (1) la existencia de fronteras fluyentes e inestables y su relación es multidireccional con respecto a otras regiones, al nivel nacional e internacional; (2) la región polarizada está en equilibrio dinámico, pues hay flujos en su interior, que no son uniformes, y permiten identificar la “oposición espacial entre el centro y la periferia”; (3) se encuentran diversos tipos de subsistemas: homogéneos, polarizados y anisotrópicos; también es percibida como un espacio geográfico dinámico, complejamente organizado en torno a ciudades que operan como polos de desarrollo, con áreas constitutivas interdependientes e internamente jerarquizadas, pues tanto la capital regional como los centros de tamaño intermedio y pequeños, van cumpliendo ordenadamente sus roles y sus diversos flujos (personas, bienes y servicios) hacia y desde sus áreas de influencia; en esta perspectiva se asume la región con un centro urbano y una periferia, partes que suelen conformar los organismos vivos, pero no necesariamente sus interacciones son bajo un orden, pues es conocido que también interviene el desorden entre elementos.

Las regiones Anisotrópicas, son una alteración de los patrones de homogeneidad ó de polarización formales, existiendo tres tipos de regiones anisotrópicas: **A**, **B** y **C**.

Las regiones anisotrópicas **A**, son las que resultan de la alteración de las regularidades tanto en una región homogénea como en una polarizada, por ejemplo, si en la Amazonía se construye una moderna vía, apareciendo diversas actividades que generan una condición anisotrópica; otro ejemplo, es la constitución de nuevos polos de igual jerarquía al interior de la misma escala regional.

Las regiones Anisotrópicas **B**, son las “indirectas”, es decir, aquellas que “...ni la homogeneidad, ni la polarización las han podido desarrollar, ni dar una forma espacial”, mientras que las regiones Anisotrópicas **C**, son las verificablemente anisotrópicas, pues tienen una adecuada correlación espacial-funcional. Además de estar articuladas por un eje vial ó via fluvial (A), contienen una complejidad mayor que garantiza a su interior, la articulación de un sistema urbano-regional. (Dauphine, 1979).

Las regiones Anisotrópicas según el autor, se originan de múltiples formas. Por factores físicos, como la presencia de sistemas montañosos, un río importante, ó la presencia litoral; otro factor es el humano, como la construcción de una red vial terrestre. Finalmente, el autor plantea “... dos grandes categorías de regiones anisotrópicas: los sistemas litorales como la región mediterránea, y los sistemas interiores organizados por los ejes de transporte fluvial, ferroviario y/o administrativo” (Dauphine, 1979).

Recientemente se ha reconfigurado lo regional desde la perspectiva del tema prevaleciente de la competitividad con profundo énfasis economicista y en el contexto de la economía de mercado, al plantear que “A medida que la economía sin fronteras e interconectada se desarrolla, el regionalismo y los intereses a nivel de la ciudad entran más en juego... la economía global sigue

su propia lógica y desarrolla sus propias redes de intereses, los cuales raramente duplican las fronteras históricas entre naciones...las regiones, no las naciones, son el nivel más importante de consideración cuando se crean plataformas desde las cuales compiten las firmas... (Informe Monitor, 2002).

Hasta aquí, una primera síntesis del tema de lo “regional”, nos coloca en el marco reduccionista de que la **Región** es una escala que supone una ó diferentes construcciones espaciales, fruto de las actividades humanas en el territorio; y que la **Regionalización** es una opción de política estatal orientada a proveer los dispositivos necesarios para garantizar el acceso equitativo de la población de todos los territorios de la nación a los beneficios del desarrollo.

De otro lado, sin adentrarnos en las teorías y diseños sobre la conformación y estructura regional, se plantean dos tipos de regiones según sus rasgos: las *Formales*, que se consideran uniformes en toda su extensión, y las *Nodales* en donde se consideran aquellas organizadas con respecto a determinado foco con el que se hallan vinculadas por línea (s) de circulación (Hagget, 1995).

Aún con lo anterior, si observamos la geografía de diversas partes del mundo, las regiones, subregiones y supraregiones que ayer existieron, no son las mismas de antes, aunque hacen parte de su génesis, pero tampoco son las de hoy, aunque tienen explicaciones en sus anteriores y, no serán las de mañana a pesar de que requieren ser entendidas desde sus antecesoras.

Más aún, respecto a una configuración ancestral podemos hacer parte de la región  $\alpha$ , mientras que respecto a un espacio homogéneo podemos hacer parte de la región  $\beta$ , en tanto, respecto a unas relaciones de intercambio estamos haciendo parte de la región  $\sigma$  y, a su vez, en correlaciones de poder, estamos haciendo parte de la región  $\pi$ , y así sucesivamente estamos conformando más ó menos regiones simultáneamente con diferente intensidad temporal, como tan complejo es el mundo y, eso sin contar con los referentes de subregión y supraregión, ya que “la dinámica social modifica con el tiempo las concepciones

de límites territoriales y las desborda en la medida que se generan nuevas relaciones entre las comunidades, las personas y el entorno; en esa medida también puede cambiar la configuración territorial de la región” (Franco, 1996).

Junto a los múltiples discursos con diferentes apellidos acerca del desarrollo analizados en el subcapítulo anterior sobre el “desarrollo desde la perspectiva del emprendimiento”, han irrumpido conceptos claves sobre las políticas regionales en seis sucesivos períodos (Camagni, 2000):

Cuadro No. 21

Conceptos claves en las políticas regionales por períodos históricos

1950/60 Infraestructura como condición del crecimiento económico regional
1960/70 Atracción de actividades externas, polos de desarrollo, base exportadora
1970/80 Desarrollo endógeno, Pymes, competencias (habilidades y atribuciones locales)
1980/1990 Innovación, difusión de tecnología, medios innovadores
1990/00 Conocimiento, factores intangibles, aprendizaje colectivo
2000/10 Capital relacional, interconexión, cultura local, e-trabajo

Fuente: R. Camagni, 2000.

Es importante resaltar desde la visión económica, las características comunes a las regiones de hoy y en perspectiva futura: son economías de aglomeración<sup>35</sup>,

<sup>35</sup> Cuando se establecen en proximidades los actores ó agentes de una determinada región y se empiezan a establecer sectores complementarios (aglomeración); la proximidad estimula intercambios como de conocimiento; cuando empiezan a converger allí productores, proveedores y actividades complementarias

de aprendizaje institucional, de gobierno asociativo, de proximidad interactiva y de innovación (Cooke, 1999).

En de la dinámica actual, el nuevo concepto de ventaja competitiva al menos debería hacer énfasis en el espacio regional como el nuevo protagonista del desarrollo basado en: el conocimiento disponible, la visión compartida por los actores, la asociatividad<sup>36</sup>, los flujos de intercambio, la capacitación y el aprendizaje regional, las economías de aglomeración, la infraestructura socio-productiva y el financiamiento.

Dicho espacio regional con un nuevo entorno para el desarrollo regional que puede ser descrito en tres escenarios: el escenario contextual (construido a partir de la intersección de los procesos de apertura interna y externa empujados respectivamente por la descentralización y la globalización); el escenario estratégico (construido mediante nuevas modalidades de configuración territorial y de gestión territorial; el escenario político (construido en el proceso de modernización del estado con nuevas funciones como conductor `político` y como animador `social`” (Boissier, 2001).

En la cohesión de una región es fundamental que en el rol de las organizaciones (por ejemplo, las instituciones públicas, `privadas, mixtas y ONGs) esté el “Pensar aquí en nuestra Casa”; además, que en el rol organizaciones como los medios de comunicación social, esté el “creer en nosotros”, “participar en la formación crítica de la opinión”, “hacer de todos los habitantes emisores responsablemente válidos de información”, “hacer reconocimientos sin discriminación” e “informar sin manipulación”; adicionalmente que exista una abierta y permanente concertación e

---

(cadena potencial); cuando la formación generalmente es espontánea basada en organizaciones de un determinado sector (cluster); cuando empiezan a consolidarse los encadenamientos (cadena de valor).

<sup>36</sup> La asociatividad desde la perspectiva del Ethos del Emprendimiento incluye al sector de la economía solidaria y asociatividades étnico-ancestrales que hasta ahora hemos tratado despectivamente, es decir, va más allá de la predominante visión limitada a aquella economicista en función de interesantes propuestas y realidades como las alianzas estratégicas, los prodes, los profos en Chile, las empresas integradas, el spin off, los consorcios, las cadenas productivas, los distritos industriales, las regiones inteligentes como Emilia-Romagna en Italia ó Baden-Wurtemberg en Alemania.

institucionalidad, así como una imprescindible educación y formación sociopolítica con mentalidad innovadora.

Complementariamente, en la cohesión de una región tiene especial incidencia el factor *identidad* mencionado en un subcapítulo anterior y, “la identidad regional tiene que ver con la pertenencia que se sienta sobre la región, para lo cual se requieren al menos cuatro clases de `sentidos de pertenencia`: pertenencia territorial, interétnica, imaginaria y proyectiva” (Franco, 1996).

De manera concluyente y conceptual, la *región* es un referente dinámico, complejo y sistémico espacio-temporal con flujos dialécticos de des-equilibrio y una identidad histórico-ambiental-relacional-económico-cultural donde el ser humano ejerce la dimensión sociopolítica.

La multidimensionalidad relacional que allí predomina determina la región de manera dinámica, rizomática y en constante movimiento.

### 3.2.7.3 El Emprendimiento para el Desarrollo Regional

Recogiendo las afirmaciones concluyentes que vienen de los dos subcapítulos anteriores encontramos que:

- El *Desarrollo* es constructo y estadio de vida. De un lado, como un constructo mental, individual y colectivo, explícito a la percepción de los seres vivos, en un proceso espacio-temporal del y en un entorno, relativo a la naturaleza-sociedad-hombre, reconociendo que el *desarrollo*, también tiene su desarrollo. De otro lado, como el avance en una perspectiva pluri y multidimensional hacia el bienestar, la felicidad y la realización de los seres vivos, asegurando la equidad intergeneracional a largo plazo, reconociendo y respetando la identidad y especificidades, explícito en un referente espacio-temporal, bajo el liderazgo con creatividad e innovación del ser humano, reconociendo y respetando las leyes de natura en cuanto a su dinámica, evolución y complejidad.
- El emprendimiento, y con éste la acción emprendedora, bajo el ethos de la responsabilidad macrosocial, y como fenómeno del cuerpo social viviente y cognitivo, es un fuerza en desequilibrio y equilibrio evolutivo, cosificado en la OCA, que reconoce, controvierde, enriquece y se articula en un proceso dinámico, emergente y rizomático, a la categoría del desarrollo sustentable autopoietico que ha de orientar a organismos vivos como las organizaciones, bajo propósitos ambientales de satisfacción de las necesidades básicas a nivel bio-psico-sociocultural y espiritual con capacidad de amar, de mejoramiento de la calidad de vida, de sostenibilidad ambiental para las generaciones futuras y de plena integración ambiental entre hombre-naturaleza.
- En realidad lo que existe es la *rizoregión* que es un referente dinámico, complejo y sistémico espacio-temporal con flujos dialécticos de des-

equilibrio y una identidad histórico-ambiental-relacional-económico-cultural donde el ser humano ejerce la dimensión sociopolítica.

La multidimensionalidad relacional que allí predomina determina la región de manera dinámica, rizomática y en constante movimiento, es decir, estamos ante una “*rizoregión*”

Por lo tanto, en la perspectiva del emprendimiento para el desarrollo regional se deberá tener en cuenta:

- Es fundamental fomentar y retro-alimentar el constructo mental colectivo del *desarrollo* que se quiere en todos los procesos explícitos e implícitos de emprendimiento elevándolos periódicamente a instancias superiores de formalización a fin de generar identidad de propósitos.
- Los procesos explícitos e implícitos de emprendimiento deben llevar incorporados contenidos del “ethos del emprendimiento” focalizados hacia la acción emprendedora integrada a lo ambiental y con responsabilidad social.
- Dichos procesos deben promover los liderazgos, la creatividad y la innovación desde OCAs bajo formalidades conocidas y alternativas.
- El SEA debe propender por la cualificación permanente de los emprendedores y organizaciones tanto correlacionales como prorrelacionales, que desde sus especificidades actúen con criterios multidisciplinarios, transdisciplinarios y de complementariedad recíproca.
- La acción emprendedora por parte de todos los actores del emprendimiento deberá estar sustentada en el perfil, las prioridades y el constructo colectivo del desarrollo de la “*rizoregión*” respectiva, lo que exige el reto de desarrollar multiarticulaciones con otras regiones y a nivel subregional y supraregional.

- El SEA deberá ir tejiendo de manera incluyente y pluralista una compleja red de intercambio, apoyo, soporte y coordinación en la “rizoregión” en la que debe predominar preferiblemente, un “medio innovador”<sup>37</sup>

---

<sup>37</sup> Concepto desarrollado especialmente en el seno del Groupe de Recherche Européen sur les Milieux Innovateurs, GREMI, que incluye nombres como Aydalot, Camagni, Maillat, Perrin y otros. Tiene tres características: a) un territorio sin fronteras precisas pero que es el lugar en que los actores se organizan; b) los actores locales forman una red a través de relaciones y contactos estableciendo vínculos de cooperación e interdependencia; c) contiene procesos de aprendizaje colectivo que le permiten responder a los cambios del entorno a través de la movilidad del trabajo en el mercado local, los intercambios de tecnología de producto, proceso, organización y comercialización, la provisión de servicios especializados, los flujos de información ó las estrategias de los actores (Vásquez-Barquero, 1999).

## CONCLUSIONES

- En el Emprendimiento han predominado múltiples enfoques todos asociados estrechamente a lo económico-empresarial y al espíritu empresarial: desde la acción empresarial, desde los fonemas asociados a una cultura específica (entrepreneur y entrepreneurship) y, desde la empresarialidad ó la creación de empresas.
- A su vez, dentro de la tercera perspectiva especialmente, han predominado tres enfoques: desde las ciencias humanas, desde una tendencia economicista y desde las ciencias de la gestión y la organización.
- Es insuficiente para la sociedad el propósito reitarativo del Emprendimiento, expresado por los responsables y los promotores basado en “crear la cultura del emprendimiento, empresarial y el empresarismo” y “orientar a los emprendedores en el desarrollo de planes de negocios exitosos”.
- Las principales dificultades manifestadas por los responsables y promotores del Emprendimiento son la actitud de los emprendedores (falta de interés, de constancia y de perseverancia, pereza y miedo al riesgo), la falta de personal calificado y, las dificultades relacionadas con las instituciones, especialmente las limitaciones de recursos y la falta de coordinación en los programas.
- En el universo del Emprendimiento y entre quienes son los responsables y promotores, hacen común ocupación la microempresa, las pymes, el espíritu y la cultura empresarial, el proceso de creación de empresas, la capacitación técnico-administrativa, la asesoría empresarial, la financiación a empresas nuevas y en funcionamiento, el microcrédito, la competitividad, la innovación y el desarrollo tecnológico, las muestras y ferias

- empresariales, y, los planes de negocio; se vislumbra una muy baja contextualización con el ambiente y con el entorno regional, lo mismo que de relaciones y evolución diferente al enfoque economicista-empresarial, desconociendo bajo el imperio de la modernidad, el fenómeno como propio de organismos vivos no sólo de exclusividad del hombre, ni de las empresas, ni del instrumental de la competitividad que nos indica soluciones estrictamente foráneas a emular manteniéndonos rezagados<sup>38</sup>, sino de los seres vivos y de las organizaciones autoreferenciales que emergen desde la pluralidad de culturas con plenas posibilidades y potencialidades de de-construir con una visión de largo plazo soluciones alternativas que incidan en la generación de un nuevo orden multidimensional.
- El Emprendimiento es un fenómeno que ha sido enfocado e implementado como respuesta a los problemas de empleo y pobreza que desde la “celda” de la disciplina económica como parte de la modernidad, siguen sin resolverse, precisamente porque de manera reiterada se han abordado como problemas unidimensionales, lejos de la multidimensionalidad que requieren mediante la búsqueda de soluciones multi, inter y transdisciplinarias. En realidad, falta mucho camino por recorrer para llegar a enfoques y procesos de emprendimiento holi-integrales, transversales en la educación, explícitos desde la temprana edad, con talento humano más cualificado, con políticas y programas gubernamentales más abiertos, articulados, emprendedores y dinámicos, y, con instituciones públicas y privadas desde su naturaleza y rol más comprometidas con el mismo, ante su incidencia en la sociedad.
- El Emprendimiento consiste en *la acción y la actitud a nivel individual y colectivo, de los seres vivos, especialmente del género humano, de generar*

*Volver*

---

<sup>38</sup> Llevamos más de 20 años y quién sabe cuántos más, planteando con cuestionables resultados frente a las actuales condiciones socio-económicas, entre otros, asuntos tan importantes como las cadenas productivas, los parques tecnológicos y las incubadoras de empresas.

*, de comenzar, de reorientar, de mantener y de ejecutar iniciativas y soluciones en respuesta a problemas, oportunidades y/o necesidades relacionadas con el ser humano y el entorno interactuante, a través de organizaciones autorreferenciales, que se constituyen como organismos vivos, predominando entre sus actores representaciones y prácticas relacionales en un contexto espacio-temporal, que hacen posible la existencia de un espíritu emprendedor.*

- Considerando los antecedentes del Emprendimiento, reconociendo la génesis del mismo, y además, la re-conceptualización anterior, en una perspectiva contextualizada a largo plazo, considerando lo global, pero respetando las especificidades, se encuentran ocho (8) elementos básicos constitutivos del Emprendimiento que conforman el Sistema de Emprendimiento Autopoiésico (SIA): los actores del emprendimiento, su complejidad autopoiésica, el ethos del emprendimiento y los imaginarios del mismo, los cuales hacen parte de su naturaleza interna, es decir, el “Ser” ó el “Subjectum” del emprendimiento; la acción emprendedora, el proceso emprendedor y la organización (Organización Compleja Autopoiésica, OCA), los cuales hacen parte del “Hacer” del emprendimiento, que junto con el desarrollo regional” como “Tener”, constituyen la naturaleza externa, es decir, el “Subjectum” del emprendimiento.
- Los elementos constitutivos del emprendimiento están presentes en la OCA, la cual desempeña diferentes roles específicos y/o simultáneos en la acción emprendedora siendo ésta intermitente, periódica y/o permanente, y a su vez basada en la acción-decisión.
- La organización va más allá de la empresa aún con la importancia de ésta última, pues toda empresa es una organización, pero no necesariamente toda organización es empresa, y aunque respecto a la primera hay tres grandes enfoques generales con diversidad de clasificaciones ó tipologías (esta investigación genera una propuesta), es bien sabido que la vida es su

- esencia, ya que es esencia de todo cuanto existe, y el examen a la vida, a los seres vivos dentro de éstos el hombre y al universo con sus seres inertes y seres vivos, da cuenta que en los anteriores la organización es parte substancial ya que siempre ha estado presente, por lo tanto, al menos se pueden pensar y entender como sistemas vivos, como organismos, ya que tiene comportamiento, clima, adaptación, cambio, ciclo, proceso, relación y evolución (también se autorreproducen) organizacional; además, la organización es un sistema con propiedades que emergen de una configuración de relaciones ordenadas y que es capaz de regularse a sí mismo (autoorganización) conformado por una disposición, relaciones y flujo de sus componentes que le dan identidad entre otros (patrón), por lo tanto, se trata de una organización compleja autopoiesica (OCA) que tiene sus elementos constitutivos (estructura), y éstos unas relaciones que se convierten en su esencia (organización).
- En el emprendimiento, los modelos y las alternativas organizacionales no son exclusivas del ámbito económico, ni mucho menos del importante concepto de empresa; lo anterior vislumbra para países diferentes a los llamados “desarrollados”, que los referentes no deben limitarse al reduccionismo globalizador de las grandes compañías nacionales, ni multinacionales, ni transnacionales, sino también a otros modelos de organización específica hasta ahora subvalorados que aún perduran entre nosotros (insertos de consuno en lo ambiental y articulados en co-responsabilidad con la sociedad, como ethos del emprendimiento) para coadyuvar procesos evolutivos y de transformación que impliquen en el largo plazo nuevos y diferentes actores, relaciones e interacciones que representen un contrapeso desequilibrante, autoreferencial, armónico y autoregenerador frente a las reglas de juego dominantes bajo las cuales siempre hemos estado y estaremos, tanto a la zaga como en condiciones de inferioridad.

- Lo anterior exige enriquecer los imaginarios del emprendimiento desde los primeros momentos de la formación y de la educación (el emprendimiento es transversal a la vida), el cual ha estado atrapado entre imaginarios con un dominante aparataje técnico-economicista (utilidad, empresa, libre mercado, plan de negocios, biocomercio, pymes, ...) buscando la ampliación de la perspectiva del fenómeno del emprendimiento y sus programas, más allá de su simple contribución al desarrollo regional entendido como la expresión del “tener” desde lo economicista en un referente territorial estático, sino en la perspectiva de la rizoregión, como contexto espacio-temporal dinámico, complejo, hetero-uniforme de relaciones e interacciones multi y pluri dimensionales, con flujos dialéctico de des-equilibrio, en la que actores convergen y divergen de manera rizo-pluri-hetero-magmática, lejos de los trazos estrictamente determinísticos como las líneas fronterizas tradicionales, y, con una identidad histórico-ambiental-relacional-económico-cultural donde el ser humano ejerce el liderazgo desde la dimensión sociopolítica, de manera incluyente respecto a los demás seres vivos.

## BIBLIOGRAFIA

ACS, Zoltan J., AUDRETSCH, David B.. Handbook of entrepreneurship research. Kluwer Academic Publishers. 2003.

AINSA, Fernando. Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa. Editorial Gredos. 1986.

AMIT, R.L. and MUELLER, E.. Challenges to theory development in entrepreneurship research. Journal of Management Studies. 1993.

ARBONIES, Angel L.; Las paradojas organizativas; MIK S. Coop.; 2005

ARTAZA, Naiara; Adaptive Leadership in today's Modern Society. Tony Mobbs, Socio del Centro Cynefin sobre Complejidad Organizacional. 2004.

AUDRETSCH, David. Economic Growth and Innovations Dynamics. IDSADP. 1999.

AUDRETSCH, David y THURIK, Roy. Linking entrepreneurship to growth, STI working paper. 2001.

BASIC, M. y otros. Informe sobre el proceso emprendedor en Brasil. Mimeo. BID. 2001.

BANCO DE LA REPUBLICA. Informe Desempeño del Tolima. 2004.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, BID. Primer estudio de análisis de creación de empresas en América Latina. 1999.

BANCO MUNDIAL-BIRF. Informe Anual. 1991.

BARNARD, Chester I. The functions of the executive. Cambridge, Mass, Harvard University Press. 1938.

BARON, R.A.. Cognitive mechanisms in Entrepreneurship – Entrepreneurship in the 1990s. Journal of Business Venturing. 1998.

BAUMOL, William J.. Entrepreneurship, Management and the Structure of Profit. New York University. 1993.

BENAVENTE, J. y otros. Informe sobre el proceso emprendedor en Chile. Mimeo. BID. 2003.

BENEDICT, Ruth. Pattern of Culture. Universidad de Columbia. 1934.

BENSON, A. Time and Entrepreneurship. Time Center. 1977.

BHIDE, Amar y Otros. Iniciativa Emprendedora. Harvard Business Review. Deusto. 1999.

BOISSIER, Sergio. Ser o no ser provincia, ser o no ser región: esa es la cuestión. ILPES. 1999.

\_\_\_\_\_. Sociedad del conocimiento, conocimiento social y gestión territorial. Paper, 2001.

\_\_\_\_\_. Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica. CLAD, reforma y democracia. No. 27, octubre 2003.

BUAME, S.. Stimulation of Entrepreneurship: An integrative Approach. European Small Business Seminar. 1992.

BUARQUE, Sergio. Desarrollo sostenible. Metodología de planeamiento: Experiencia del norte del Brasil. Sao Paulo: BMZ/GTZ. 1997.

CAPRA, Fritjof. La trama de la vida, una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Anagrama colección Argumentos. 1995.

CASSIRER, Ernest. La Filosofía de la Ilustración. Fondo de Cultura Económica. 1981.

COASE, R.. The nature of the firm. Económica Vol. 4. 1937.

DAVILA L. DE GUEVARA, Carlos. Teorías organizacionales y administración. McGraw Hill. 2001.

DRUCKER, Peter. The entrepreneurial mystique. Inc. 1985.

DURAND, Gilbert. Lo Imaginario. Ediciones del Bronce. 2000.

ECHEVERRI G., Jorge. Introducción al pensamiento de Edgar Morin desde la perspectiva ambiental. Revista Gestión y Ambiente. Vol. 6 No. 1, 2001, p. 93.

ECHEVERRI G., Jorge. Conferencia magistral sobre Los Imaginarios en Maestría de Administración. Ibagué, abril 22 de 2005.

ESPINOSA R., Miguel A. Región de la teoría a la construcción social. Fundación Social. 1997.

ETZIONI, Amitai. The International Award for Entrepreneurship and Small Business Research. 1964.

ETZIONI, Amitai. Organizaciones modernas. México, UTEHA. 1972.

EVANS, P. B. Embedded autonomy and industrial transformation. Political power and social theory. Cambridge University Press. 1992.

*Volver*

EVANS y JOVANOVIC, EVANS, D. y JOVANOVIC, B.. An estimated model of entrepreneurial choice under liquidity constraints. Journal of Political Economy Vol 97 No.41. 1989.

FAYOL, Henry. Administración Industrial y General. 1916.

FAYOLE A. y BRUYAT C. A conceptual and methodological framework to study, using the modeling of complex system, the Foundation and Development Processes of Innovate Business Activities. First European Conference en Entrepreneurship Research. 2002.

FERNÁNDEZ, Roberto. Problemáticas ambientales y procesos sociales de producción del habitat: territorios, sistemas de asentamientos, ciudades. Alianza Editorial. 1990.

FURTADO, Celso; A nova dependencia; Sao Paulo, Paz e terra; 1982.

GARAY, Luís Jorge. Repensar a Colombia: hacia un nuevo contrato social. ACCI, PNUD. 2002.

GARTNER, W. ¿Who is an entrepreneur? Is the wrong question. American Journal of Small Business. 1988.

GEM. Global Entrepreneurship Monitor. Executive Report. Babson College/London Business School. 2002.

GEROSKI, Paul. Market Dynamic and Entry. Royal Economic Society. Vol. 101, No. 409, 1991.

GIBB, A.G., RITCHE, J.. Understanding the process of starting small business. European Small Business Journal. Vol. 1 No.1. 1982.

GIBSON, James L, IVANCEVICH, John M. y DONNELLY Jr., James H. Las Organizaciones – Comportamiento, estructura, procesos. México, McGraw Hill. 2001.

GILDER, J.. The spirit of the enterprise. Penguin Books Ltd. 1984.

Global Entrepreneurship Monitor Survey, GEM. Executive Report. Babson College/London Business School. 1999 y 2002.

GOBERNACION DEL TOLIMA y CAMARA DE COMERCIO DE IBAGUE. Tolima en Cifras. Junio de 2004.

Gran diccionario enciclopédico ilustrado Okapi. Ediciones Okapi Ltd. 1991.

GRUPO DE REFLEXION IGUAIMA-Varios. Iguaima el futuro posible. Editorial Grijalbo. 1996.

GUZMAN y FERNANDEZ. La gestión y el comportamiento mediambiental de las pequeñas y medianas empresas industriales. Revista Gestión y Ambiente. Vol. 4, No. 2, 2001.

HALL, A.. Entrepreneurship. Prentice Hall. 1996.

HALL, Richard H. Organizaciones: estructura y proceso. Madrid, Prentice-Hall. 1976.

HELLER, Agnes. Existencialismo. Alimentación, Postmodernismo: Los movimientos culturales como vehículos de cambio en la configuración de la vida cotidiana". En Aportes No. 38. Cultura: Enfoques recientes. Dimensión Educativa. Santafé de Bogotá. 1993.

HERNANDEZ S., Roberto, FERNÁNDEZ C., Carlos, BAPTISTA L., Pilar. Metodología de la Investigación. 1992.

INSTITUTO DE INVESTIGACION DE RECURSOS BIOLÓGICOS: Alexander Von Humboldt. Guía para la elaboración de un plan de negocios para empresas de biocomercio. 2002.

JENNINGS, D.. Múltiple perspectives of Entrepreneurship: Text reading and cases, Cincinnati: South Western Publishing Co.1993.

JOHANNISSON, B.. Personal networks in emerging knowledge-based firms: Spatial and Functional Patterns, Entrepreneurship & Regional Development. Vol. 10, No. 4, 1998.

KANTIS, Hugo, ANGELELLI, Pablo y MOORI KOENIG, Virginia. Desarrollo Emprendedor: América Latina y la experiencia internacional. BID. 2004.

KANTIS, Hugo y Otros. Informe de empresarialidad en economías emergentes. BID. 2002.

LEIVA BONILLA, Juan Carlos. Informe sobre el proceso emprendedor en Costa Rica. Mimeo BID. 2001.

LONDOÑO, Juan Pablo. El desarrollo del pensamiento ambiental moderno. Revista Gestión y Ambiente. Vol. 7, No. 1, 2004.

LOW, M.B. and McMILLAN, I.C.. Entrepreneurship: Past research and future challenges. Journal of Management. 1988.

LUHMANN, Niklas. Organización y decision. Autopoiésis, acción y entendimiento comunicativo. Universidad Iberoamericana-Anthropos. 1997.

MARTÁ VARGAS, Eugenia, TORRES GERI, Rautf. Diseño de una propuesta para el desarrollo de habilidades en los docentes de la Facultad de Administración de Empresas

para aumentar el espíritu empresarial. Trabajo de Grado Especialización en Gestión y Evaluación Curricular. Universidad Externado de Colombia. 2000.

MARTINEZ FAJARDO, Carlos Eduardo. Teoría avanzada de organización y gestión. Universidad Nacional de Colombia. UN. 2005.

MATURANA ROMESIN, Humberto y VARELA GARCIA, Francisco J. De máquinas a seres vivos: La organización de lo vivo. U. Iberoamericana-Anthropos. 1997

McCLELLAND, David. The Achieving Society. Journal of Management. 1961.

McCLELLAND, James L. Motivation and Organization. McGraw Hill. 1980.

MAYNTZ, Renate. Sociología de la organización. Madrid, Alianza Editorial. 1972.

MAX-NEEF, Desarrollo a escala humana. Conceptos, reflexiones y aplicaciones. The Apex Press. 1991.

MAX-NEEF, Manfred; ELIZALDE, Antonio y HOPENHAYN, Martín; Desarrollo a Escala Humana, 1986.

MENDEZ, José. Dinámica social de las organizaciones. Ediciones McGraw Hill. 1997.

MENGER, Carl y otros. Principles of economics. New York: New York University Press. 1981.

MINISTERIO DE DESARROLLO ECONOMICO. Política nacional para el fomento del espíritu empresarial y la creación de empresas. 2000.

MOLINER, M, Desarrollo e Innovación. Fondo de Cultura. 1991.

MORENO DOMÍNGUEZ, José M.. Comunicación, interculturalidad y desarrollo. Global Media Journal. 2004.

MORGAN, Gareth. Imágenes de la Organización. Alfa-Omega Rama. 1991.

MORIN, Edgar. El Paradigma perdido. Gedisa. 1996.

\_\_\_\_\_ Introducción al pensamiento complejo. Gedisa. 1994.

\_\_\_\_\_ Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO. 2000.

NANNETTI, Ernesto Jul. La dimensión económica del desarrollo sostenible. Revista Gestión y Ambiente. Vol. 7, No. 1, 2004.

NOGUERA de E., Ana Patricia. El reencantamiento del mundo; PNUMA-UN-IDEA. 2004.

OCDE. Best practice policies for small and médium-sized enterprises. OECD. Paris.1998.

OECD. Competitivité Regionalé et Qualifications. OECD, Paris. 1997.

PARSONS, Talcott. Estructure and process in modern society. New Cork, The Free Press. 1960.

PHILLIPS, Bernard. Sociología. Del Concepto a la práctica. México, McGraw Hill. 1982.

PORTER, Michael. The competitive advantage of nations. Harvard Business Review. 1990.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la Lengua Española. 1980.

REVILLA BLANCO, Maria Luisa. En torno al desarrollo. Revista Gestión y Ambiente. Vol. 6, No. 1, 2003.

REES, H y SHAH A., An empirical analysis of self-employment in the U.K. Journal of Applied Econometrics. 1986.

RUIZ DURAN, C. y otros. Informe sobre el proceso emprendedor en México. Mimeo BID. 2001.

SCHEIN, Edgard H. Psicología de la organización. Madrid, Prentice Hall. 1975.

SCHUMPETER, Joseph. The theory of economic development. Cambridge, MA: Harvard University Press. 1934.

SHAPERO, Albert. Why entrepreneurship? The Ohio State University. 1984.

SHAPERO, A.. The entrepreneurial event. The environment for entrepreneurship Lexington press. 1994.

SEN, Amantya. Desarrollo y Libertad. Editorial Planeta. 1997

STEVENSON, H. and JARILLO, J. A paradigm of entrepreneurship: entrepreneurial management. Strategic Management Journal. 1990.

VALENZUELA J., Luís Fernando; Perspectivas de la responsabilidad social empresarial con enfoque ambiental; U. Nacional de Colombia. 2004.

VARELA, Rodrigo. Innovación empresarial. Prentice Hall. 2001.

VASQUEZ-BARQUERO, A.. Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre el desarrollo endógeno. 1999.

VEIGA, A.. El desarrollo regional e integración local. 1995.

VELASQUEZ CAICEDO, Alvaro. Formación del espíritu emprendedor y la iniciativa empresarial. Revista Javeriana. Número 718, Tomo 141, Año 72. Septiembre de 2005.

VERHEUL, I., Wenneker, S., Audretsch, D. y Thurik, R. An eclectic theory of entrepreneurship: Policies, Institutions and Culture. EIM Research Report. 2001.

WEBER, Max. The Theory of social and economic organization. New York, The Free Press. 1947.

WILLIAMSON, O.E.. Markets and Hierarchies: Analysis and Antitrust Implications. Free Press. 1975.